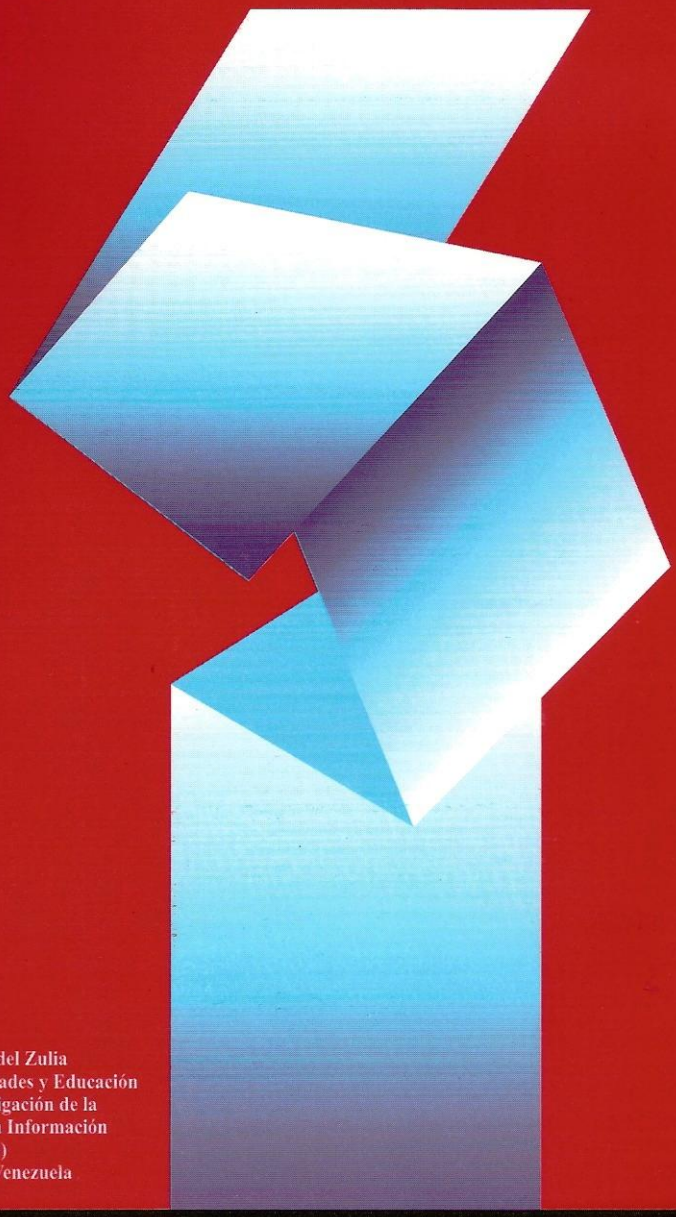
ISSN 1690 - 7582
Depósito Legal pp200402ZU1627

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la Comunicación y la Información



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Investigación de la
Comunicación y la Información
(CICI)
Maracaibo - Venezuela

Volumen 3 No. 1 Enero - Junio 2006

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 5 - 7
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Presentación

En este primer número del tercer año de Quórum Académico ofrecemos a nuestros lectores el ensayo de Roberto Follari *Revisando el concepto de Posmodernidad.* Follari es Profesor e investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina). Autor de libros y artículos diversos: algunos versan sobre la cuestión de la posmodernidad y sus efectos en Latinoamérica y este ensayo se inscribe en esa temática. El autor examina la familia de conceptos de la modernidad y hablando de Latinoamérica muestra los distintos estadios actuales de ese fenómeno sociológico y afirma que es discutible la peculiaridad de lo posmoderno latinoamericano que convive con una modernidad no agotada y hasta con la premodernidad.

Un grupo de docentes e investigadores de la Universidad del Norte de Barranquilla, en su artículo *Comunicación, participación y movilización: Impacto de una intervención comunitaria para la prevención y control de la transmisión de la fiebre de dengue,* evalúan la intervención en comunidades de la costa atlántica colombiana para la prevención y control del dengue. Mario Mosquera, Rafael Obregón, Linda Lloyd, Mayra Orozco y Angélica Peña ofrecen una visión del impacto de las estrategias de la comunicación para la salud. Los resultados de la investigación son un referente importante para los futuros estudios que se planteen en esta área del conocimiento.

En la sección de artículos, en primer lugar Sylvia Fernández y Lourdes Molero de Cabeza, docentes-investigadoras de la Universidad del Zulia, confrontan analíticamente *El estilo periodístico vs. Estrategias ideológicas en las noticias políticas*. Parten de la premisa de que la prensa en Venezuela condiciona la forma como los individuos construyen la realidad y establece la agenda informativa. El análisis del corpus les lleva a señalar que la selección de fuentes y los mecanismos de cita-

ción demuestran poco interés por mostrar todos los planos posibles de los eventos, lo cual pone en evidencia las estrategias ideológicas de los dueños de la prensa. Finalmente hacen algunas recomendaciones a los periodistas en ejercicio para que evalúen su efectividad en tanto productores de comunicación.

Irida García de Molero y José Enrique Finol, profesores e investigadores de la Universidad del Zulia, en su artículo *Semiótica del cine: Un modelo dialógico simetrico/asimétrico para el análisis del texto/discurso fílmico,* presentan un modelo que permite analizar desde el arte, la comunicación y la cultura, un determinado cine de autor. El modelo construido tiene como estructurante teórico básico el concepto de actividad situada, el cual permite contextualizar los actores semióticos, las acciones, los temas y los discursos sociales en una sintaxis y semántica del filme.

Rosario Fonseca de Rocca, especialista en metodología de la investigación y profesora de la cátedra de Psicología de la Comunicación", explora *La relación posible entre actitudes y la comunicación social.* Para su análisis se apoya en teorías del campo de la psicología y teorías sobre la comunicación social. Concluye que la realidad construida por los medios impide la aproximación cierta a los hechos y que el resultado es la formación de consensos sociales con respecto a las actitudes que los receptores deben asumir frente a los temas con lo cual fomentan la "adhesión forzada" mientras silencian los desacuerdos para aminorar la disensión.

Ana Irene Méndez y Agustina Yadira Martínez, profesoras de La Universidad del Zulia, en su artículo *Calificación de las democracias: criterios para su evaluación* critican la práctica de organizaciones norteamericanas de calificar unilateralmente los regímenes políticos de todos los países del mundo. De esas organizaciones analizan algunos ejemplos de la calificación anual que hace Freedom House, la cual ha sido señalada por académicos norteamericanos y europeos de imparcialidad ideológica en sus evaluaciones. Las autoras abogan por la necesidad de introducir criterios de índole social y de respeto a los derechos humanos para construir un mejor índice para medir la calidad de las democracias.

Dentro del actual debate que se da en la academia venezolana sobre la Misión Ciencia, Rigoberto Lanz, coordinador del programa de Estudios Posmodernos del Centro de Investigaciones Post-doctorales de la Universidad Central de Venezuela, lanza provocadoramente sobre la mesa *Diez preguntas sobre la Misión Ciencia*. Son preguntas que sin duda avivan la discu-

sión, porque tocan aspectos neurálgicos de un tema que no sólo rebasa el ámbito académico sino que se extiende por derecho propio a lo político y toca a la inserción del país en los procesos globalizadores.

En la sección de reseña bibliográfica, Andrés Cañizales, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, nos introduce al libro de Carlos Colina *Seducir y controlar: Vigilancia electrónica y privacidad en Venezuela*, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, UCV, Caracas. Es un tema inquietante que en muchas personas provoca aprensión porque piensan en la tecnología actual como el ojo omnipresente del Gran Hermano. El temor de un Estado orwelliano que husmea en las bases de datos no parece cosa sólo de imaginaciones paranoicas si se considera, como señala el autor del libro, que no hay protección jurídica que impida la invasión de la privacidad por el Estado ni por los propietarios de bases de datos que intercambian datos para engordar sus bases.

Elda Morales

Estudio

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 11 - 33
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Comunicación, participación y movilización: Impacto de una intervención comunitaria para la prevención y control de la transmisión de la fiebre de dengue*

Mario Mosquera**, Rafael Obregón, Linda S. Lloyd****, Mayra Orozco***** y Angélica Peña********

Resumen

Este artículo presenta los resultados de la evaluación de una experiencia de comunicación y movilización social para el control y prevención de dengue, en barrios de bajo ingreso con alta incidencia de fiebre de dengue, en la costa atlántica colombiana. La estrategia de comunicación se diseñó a partir de una combinación de enfoques de comunicación y teorías del comportamiento, integrando mercadeo social, educación para la salud, medios masivos, abogacía, movilización so-

Recibido: 02/05/2006 Aceptado: 29/05/06

* Los autores agradecen el apoyo del Instituto Colombiano de Ciencia y Tecnología (COLCIENCIAS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Secretaria de Salud de Barranquilla, la Dirección de Investigaciones de la Universidad del Norte, y muy especialmente las organizaciones locales y comunitarias y las comunidades de los Barrios Rebolo y Los Olivos, así como de la Dra. Claudia Romero-Vivas, quien participó en esta investigación con especial atención a los aspectos entomológicos del proceso.

** Docente –Investigador de la Universidad de Norte, Departamento Comunicación Social, Barranquilla, Colombia. Correo electrónico: mmosquer@uninorte.edu.com.

*** Profesor Asociado, Escuela de telecomunicaciones, Ohio University; Profesor Adjunto, Universidad del Norte. Correo electrónico: obregon@ohio.edu

**** Consultora en Salud Pública (OPS/OMS y WMC/OMS), San Diego, CA. Correo electrónico: lsl@ix.netcom.com

***** Consultora en Salud Pública (Secretaría. Salud Pública, Universidad de Norte, Barranquilla, Colombia). Correo electrónico: mayraesmeralda@gmail.com y angelicamariap@gmail.com

cial y eduentretenimiento. El impacto fue medido mediante encuestas estructuradas y grupos focales al inicio y al final de la ejecución del plan de comunicación, combinando indicadores entomológicos y psicosociales. Los resultados mostraron un incremento estadísticamente significativo post intervención. Destacan los aciertos de una combinación de enfoques de comunicación social y teorías del comportamiento, con acciones centradas en la comunidad.

Palabras clave: Dengue, movilización social, estrategia de comunicación y cambios de comportamiento.

Communication, Participation and Mobilization: The impact of a Community-based Intervention to Control and Prevent the Transmission of Dengue Fever

Abstract

This paper reports results of the evaluation of a communication experience and social mobilization for dengue fever control and prevention, in low income neighborhoods with a high incidence of that illness, in the Colombian Atlantic coast. The communication strategy was designed departing from a combination of communication focuses and behavior theories. Social marketing, health education, mass media, law assistance, social mobilization and eduentretainment. The impact was measured by means of structured surveys and focal groups at the beginning and at the end of the communication plan application, and by combining entomological and psicosocial indexes. The results showed a post intervention statistically significant increment . They may indicate the success in applying a combination of focuses on social communication and behavior theories, through actions centered in the community.

Key words: Dengue, social mobilization, communication strategies and behavior change.

Introducción

Con el resurgimiento de enfermedades que se creían controladas como el caso de la fiebre dengue, la aparición de resistencia a insecticidas por parte del principal vector de esta enfermedad –el mosquito Aedes aegyptie–, la emergencia del dengue hemorrágico en las Américas y el creciente énfasis en la prevención de la enfermedad y promoción de la salud, se ha expandido el papel de la comunicación y la educación en salud como un componente vital de la práctica de la salud pública como respuesta más efectiva a este problema. La comunicación en todos los niveles –individual, familiar, comunitario y a través de medios masivos– juega un papel importante que trasciende la difusión de conocimientos, prácticas, valores, incorporando la promoción de normas sociales y el estímulo de procesos participativos a nivel comunitario que contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida y al cambio social. Durante la última década se ha observado un desplazamiento cualitativo en el pensamiento de la comunicación y educación para la salud, al menos conceptualmente, en el que se ha pasado de un enfoque efectista, individualista y biomédico hacia un enfoque en donde las culturas, las relaciones sociales y la participación activa de las personas directamente afectadas por el problema, se constituyen ahora en referentes esenciales para el diseño de programas de comunicación en salud (Obregón y Mosquera, 2005).

El presente artículo presenta los resultados de un estudio de intervención-investigación ejecutado durante el periodo 2003-2005 en la Costa Caribe de Colombia, con el propósito de mejorar la efectividad y sostenibilidad de los programas de control de fiebre dengue (FD) y dengue hemorrágico (FDH). Se diseñó y ejecutó un plan participativo de comunicación y movilización social basado en los recursos comunicacionales locales y en los conocimientos, prácticas y percepciones de la comunidad respecto a la fiebre dengue y a su vector. Si bien el estudio está localizado en una región del país con características muy particulares, el mismo fue concebido con la idea de que la evaluación arrojara elementos y lecciones que sirvieran de referente a otras intervenciones tanto locales como internacionales.

Antecedentes

El virus del dengue pertenece a la familia de los Flaviviridae. Existen cuatro serotipos del virus del dengue trasmitidos durante el día por la picadura del mosquito Aedes sp. Cada serotipo puede causar fiebre de dengue, fiebre de dengue hemorrágico (DH) y Síndrome de shock por dengue (SSD) (Gubler y Casta, 1992). Se estima que existen 2,5 millo-

nes de personas en riesgo de contraer la infección y aproximadamente de 50 a 100 millones son infectadas anualmente, causando 500.000 hospitalizaciones y 20.000 muertes; los afectados son principalmente niños y adolescentes menores de 14 años (WHO, 1997). El dengue afecta la capacidad de las personas de funcionar social y económicamente, como en el caso de la asistencia al trabajo en adultos y el desempeño escolar en niños. Algunos estudios recientes sugieren la necesidad de incorporar otros indicadores asociados con costos económicos, tales como ausencia del trabajo, atención primaria y terciaria, y costos de intervenciones para el control de vectores (Méndez y Rivas, 2004).

La existencia de cuatro virus serotipos de dengue ha complicado los esfuerzos orientados a desarrollar una vacuna y actualmente no existe un agente quimioterapéutico efectivo para el tratamiento de DH y SSD. Esta situación se agrava por la alta densidad de Aedes aegypti, provocada por una deficiente disponibilidad de agua potable, inadecuada disposición de desechos sólidos, y por una rápida y descontrolada urbanización (Lloyd, 2004). Hasta el momento, la única forma de disminuir la incidencia de la FD y sus severas manifestaciones es a través del control del mosquito vector. Los sitios de cría del vector urbano de este virus están estrechamente relacionados con prácticas sociales y necesidades relacionadas con el almacenamiento del agua (Romero, 1999). Por ello, es importante identificar los sitios de cría más abundantes y productivos, así como el significado sociológico que para la población tienen en un contexto local (Menon y Rajagopalan, 1980), (Nathan, 1993). Este estudio adquiere un valor estratégico en el proceso de planificación de la comunicación y movilización social, que incluye decisiones sobre estrategias de comunicación adecuadas con participación de la población afectada.

En Colombia la FD es endémica y hay preocupación por la aparición del serotipo D-3V (ausente desde 1970, causante de la mayor epidemia de FD en la región del Caribe y América Central desde 1995) y de cepas virulentas, a través de Barranquilla, principal puerto marítimo y aéreo de la costa caribeña de Colombia (Gubler, 1998). En el 2001, previo al estudio, Barranquilla presentó 1.848 casos positivos de dengue, de los cuales nueve (0,48 %) presentaron características de dengue hemorrágico. Hubo un incremento del 16% comparado con casos reportados en el año 2000, con una relación de casos sospechosos/casos positivos de 5:1. A pesar de las constantes campañas de educación que se realizan cada año, el dengue continúa afectando a una proporción importante de personas en Barranquilla.

Antecedentes Teóricos

La comunicación para la salud ha registrado una fuerte evolución pasando de los enfoques efectista, individualista y biomédico hacia un enfoque donde la cultura, las relaciones sociales y la participación activa de las personas directa y mayormente afectadas por el problema se constituyen en protagonistas y referentes esenciales para el diseño de programas de comunicación en salud. El conocimiento sobre los factores relacionados con las limitaciones individuales, sociales y medioambientales que impiden a los sujetos y grupos tomar decisiones en torno a propuestas de "estilos de vida saludable", han adquirido mayor relevancia en el diseño de estrategias de comunicación (Renganathan y Parks, 2004), (Parks y Lloyd, 2005), (Renganathan y Hosein, 2005), así como la necesidad de crear entornos favorables a través de la comunicación. Este abordaje destaca varias características de los procesos de participación comunitaria en la planificación de la comunicación y movilización social. Por ejemplo, la investigación participativa parte de la presunción de que todo ser humano tiene la posibilidad de crear conocimiento y enfatiza la importancia del diálogo entre el investigador y la comunidad, así como la necesidad de resolver problemas en forma conjunta para la "formulación de planes de acción adecuados".

En el caso del dengue, este elemento es crucial, porque la posibilidad de controlar el ciclo de transmisión en forma sostenida a lo largo del tiempo va más allá de la adopción de comportamientos a nivel individual y demanda comportamientos colectivos. Basta que algunas personas de una comunidad no adopten las prácticas requeridas para prevenir y controlar el Ae. Aegypti, para que la comunidad se haga vulnerable a la FD. Es fundamental conocer la percepción que sobre la enfermedad y su ruta de transmisión tiene la comunidad, así como sus prácticas sociales, para diseñar estrategias de comunicación adecuadas. Diversos organismos han promovido la implementación de procesos estratégicos para la prevención del dengue. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) promovió la adopción de un nuevo modelo de gestión centrado en procesos de comunicación y movilización social, que convierte a estos elementos, conjuntamente con la educación comunitaria, en componentes estratégicos de la respuesta al dengue (Lloyd, 2003).

Las intervenciones desarrolladas en la región muestran importantes vacíos en su diseño e implementación, lo que seguramente contribu-

ye al relativo impacto de las estrategias de comunicación. En una revisión de diversas iniciativas (Mosquera y Lloyd, 2005), más de 50% de ellas (30) carecieron de un proceso sistemático de evaluación formativa, elemento vital en el diseño de estrategias de comunicación. En muchos casos los diagnósticos se limitaron a estudios CAP (Conocimientos, Actitudes y Prácticas), mientras que el análisis de otras variables comunicativas –prácticas comunicativas, espacios naturales de comunicación, sinergias entre comunicación interpersonal y masiva– estuvieron ausentes. Sin embargo, se evidenció una tendencia a involucrar a la comunidad en las diferentes actividades programadas, aunque no se reportaron esfuerzos para establecer enlaces estratégicos entre las diferentes comunidades para potenciar las intervenciones. El aspecto más preocupante de esta revisión lo constituye la evaluación de las intervenciones. Aunque varias de las intervenciones reportan impacto, esta afirmación no se acompaña con datos concretos. En la mayoría de los casos se apela a niveles de conocimiento como un indicador que denota la práctica correspondiente, aunque existe suficiente evidencia –recurrentes y más severas epidemias– que indica lo contrario. Otros aspectos relacionados con la movilización de actores y decisores políticos encaminada a resolver problemas estructurales que creen condiciones favorables para reducir la transmisión del dengue, tales como el suministro de agua potable y la disposición de adecuada de basuras, no se mencionan en ningún caso.

Algunos estudios han realizado evaluaciones sistemáticas de intervenciones para la prevención del dengue, incluyendo mediciones asociadas con sus prácticas claves. Un estudio llevado a cabo en Puerto Rico (Gubler, 1992) mostró que la combinación de diversos componentes –anuncios de servicio público, programas educativos a nivel preescolar y elemental, y una exhibición en el Museo de los Niños en San Juan– contribuyó a la adopción de comportamientos en forma más sostenida. La exposición a los componentes comunicacionales de la intervención fue asociada no sólo con mayor nivel de conocimiento, sino también con una proporción mayor de llantas protegidas de la lluvia, disminución de contenedores con resultado positivo larval e incremento en el uso de aerosoles con insecticidas. También se registró un incremento en la comunicación entre padres e hijos estimulada por las intervenciones con el ánimo de generar un clima de comunicación permanente sobre la prevención del dengue en la familia. A pesar de que los programas de control del Aedes aegypti con participación de la comunidad y basados en

mensajes educativos han sido implementados en numerosas ciudades de América Latina, se ha observado que los hábitos de la población respecto a los sitios de cría no cambió o que los índices larvarios no disminuyeron, aunque el conocimiento por parte de la gente respecto a la fiebre del dengue y su vector aumentaron (Parks y Lloyd, 2004). Estos resultados, probablemente, son consecuencia de las diferencias en la percepción que sobre la enfermedad tienen los equipos de prevención en salud y la comunidad (Obregón y Mosquera, 2005), cuyo comportamiento individual y grupal están marcadamente influidos por las condiciones socio-económicas y culturales.

Una compilación de experiencias internacionales en movilización social y comunicación para la prevención y control de dengue (Chiaravalloti, 1998) expresa un moderado optimismo acerca de la emergencia de una nueva generación de intervenciones en dengue. Los autores destacan aspectos claves como el involucramiento de la comunidad desde el inicio del proceso, el establecimiento de una relación más estrecha entre la comunidad y los organismos gubernamentales, el uso del modelo de prácticas mejoradas (TIPS) –que incluye elementos de negociación, co-aprendizaje y empoderamiento– la movilización de redes sociales para maximizar la promoción de prácticas, y el involucramiento de niños en los procesos de promoción y educación. No obstante, los autores destacan que es sólo el comienzo de un proceso que exige mayores esfuerzos en el largo plazo. A pesar de este tipo de análisis en torno a la efectividad de algunas estrategias de prevención y del rol de la comunicación en las acciones de prevención, en líneas generales las investigaciones y análisis que evalúen procesos de comunicación para la prevención de FD y DH son escasos. Por ello, este artículo enfatiza los aspectos evaluativos del estudio efectuado en Barranquilla.

Perspectiva teórica de la investigación

La presente investigación toma varias posturas teóricas desarrolladas a lo largo de la ejecución del proyecto, iniciando con un estudio CAP centrado básicamente en el individuo y complementado con un enfoque sociológico mediante el método etnográfico. En el análisis de los datos se integraron teorías complementarias para obtener una mejor lectura de los datos, actividad que incluyó otros modelos como el Transteórico y el Modelo de Creencias en Salud (Atkin y Freimuth 1989), (Glanz, 2002).

Para fortalecer teóricamente el estudio CAP, la investigación incorporó elementos de la antropología social, la cual centra su atención en la cultura, buscando comprender las estructuras de significación –construcciones colectivas, conceptuales y simbólicas- que dan sentido a la acción, alejándose de la pretensión de establecer leyes frente al comportamiento humano y de dar explicaciones sobre acontecimientos sociales. La segunda perspectiva proviene de la psicología social, que coincide en afirmar que existe una parte racional que determina las decisiones de una persona durante el proceso de adquisición de patrones de conductas, que coadyuvan en la prevención de una enfermedad o en la decisión de buscar ayuda para restablecer la salud. La información sobre la enfermedad es un punto de partida para entender el cambio de comportamiento, no obstante interactúen variables afectivas y del entorno. El Modelo de Creencias en Salud, por ejemplo, sugiere que un cambio de conducta se dará en la medida que se cumplan dos supuestos básicos: que el individuo valore la necesidad de esa meta y que estime que la acción puede ser efectiva para alcanzarla.

Método

La evaluación sumativa se define en este artículo como un tipo de indagación orientada a establecer si el programa tuvo algún impacto. La valoración de la efectividad de las intervenciones en promoción de la salud genera preguntas relacionadas con el alcance de la evaluación y su plan metodológico: ¿qué tipo de evidencia se necesita?, ¿cuál es el nivel de cambio que debe esperarse o debe tener la relevancia social? (Speller, 1997). Mediante un análisis pre y post intervención, este estudio describe los cambios de la población en función de indicadores psicosociales y entomológicos (EHP, 1998). Un criterio inicial y básico de selección de las áreas de estudio en esta investigación fue la alta incidencia de la enfermedad durante los últimos cinco años. Previa discusión con la secretaria de salud local, dos barrios de Barranquilla fueron seleccionados para adelantar el estudio. Los criterios utilizados para la selección de estas comunidades fueron: 1) haber registrado altas incidencias de casos sospechosos de fiebre del dengue y casos de dengue hemorrágico en el año 2001; 2) semejanzas en la estratificación socioeconómica; 3) poseer una red de servicios públicos semejantes. Los barrios pertenecientes a la ciudad de Barranquilla están administrativamente agrupados en siete

(I-VII) sistemas locales de salud (Silos); los silos I y V presentan el mayor número de casos de FD y los barrios Los Olivos (Silos I) y Rebolo (Silos V) registran mayor incidencia de la FD en sus respectivos sistemas. Si bien los niveles de incidencia son similares en los mencionados barrios (Tabla 1).

Tabla 1
Información demográfica e índices aédicos

Local	Índices médicos, Barranquilla, año 2001				
Barranquilla	Población	Incidencia de casos de FD (x 10,000)	Índice de vivienda (IV)	Índice de depósito (ID)	Índice de Breteau (IB)
Barrios Los Olivos y Rebolo (grupo experimental)	12,127	24	42,4%	24,7%	80,9

Durante la recolección de datos se utilizaron técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa para obtener información sobre el conocimiento y percepción de la comunidad respecto a la enfermedad y su transmisión, y con respecto a los mensajes de educación y prevención de la enfermedad difundidos por las entidades u organizaciones de salud pública y comunitaria. También se utilizaron encuestas entomológicas para evaluar el impacto del plan de comunicación y movilización social.

Grupos de discusión: Esta técnica se basó en una guía de preguntas que ofreció una visión global de los Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) de la comunidad respecto a los diferentes tópicos relacionados con la enfermedad, la ruta de transmisión y la evaluación de la receptividad a los mensajes educativos recibidos en dichas comunidades. La población participante fue seleccionada mediante un procedimiento de muestreo por conveniencia, en el que se siguieron criterios construidos por los investigadores para reflejar una parte del total de la población. En estos grupos participaron mujeres amas de casa, mayores de 18 años y su número no fue mayor de 12 ni menor de seis. Los rangos de edad definidos en este estudio fueron 18-50 años y mayores de 50 años.

A partir de la información obtenida a través de informantes claves y de los grupos focales, se diseñó y aplicó una encuesta estructurada dirigida a mujeres mayores de 18 años. Esta encuesta cubrió aspectos relacionados con: 1) problemas percibidos por la comunidad; 2) conocimiento, actitud y prácticas sobre la enfermedad y el vector; 3) conocimiento de las formas de transmisión de la enfermedad; 4) prácticas relacionadas con los sitios de cría del vector. La encuesta a su vez recoge datos sobre las fuentes y orígenes de la información y conocimiento que poseen los entrevistados acerca de la enfermedad. El tamaño de la muestra fue calculado usando el programa epidemiológico EPI-INFO, basado en la población estimada por municipio para el año 2001. Para el cálculo de la muestra se estableció un intervalo de confianza de 95%, asumiendo que el 90% de esta población ha estado expuesta a algún tipo de información sobre dengue (síntomas, transmisión, vector, sitios de cría, control). Así, se administraron 403 encuestas CAP antes y después y 12 grupos focales antes y después, para un total de 806 encuestas y 24 grupos focales.

Descripción de la intervención

Las estrategias apuntaron a crear entornos de soporte a los comportamientos promovidos a través del establecimiento de una plataforma para el diálogo y fortalecimiento de la capacidad local. Se utilizó un conjunto de estrategias integradas de comunicación interpersonal y masiva, trabajando con líderes comunitarios, estudiantes, madres comunitarias, técnicos en saneamiento y técnicos de vectores. El enfoque centrado en los comportamientos se operacionalizó mediante la creación de espacios de participación y concertación para definir, conjuntamente con funcionarios y lideres comunitarios, las actividades de comunicación y movilización social en este proyecto. Mediante acciones de abogacía se concertaron y socializaron alianzas estratégicas con líderes barriales y comunitarios, comunidad escolar, sector privado, comunidad organizada y otros, con la finalidad de informar sobre la problemática y generar apoyo al Plan de Comunicación y Movilización Social. Algunas de las acciones de abogacía realizadas incluyeron: abogacía gubernamental, dirigida a lograr el concurso de autoridades y decisores, que condujo a la capacitación de 60 técnicos de saneamiento ambiental y de vectores en epidemiología y entomología, y en educación y comunicación en salud; abogacía comunitaria, para lograr compromiso con los sectores sociales que tienen influencia en la comunidad.

En la capacitación realizada con la comunidad, técnicos de vectores y de saneamiento y estudiantes, se manejó una estructura metodológica de corte constructivista, caracterizada por el fomento del diálogo de saberes, reflexión-acción-reflexión, y discusión y consenso, valorando especialmente los aportes y construcción de conocimiento de los participantes. Se realizaron 14 eventos de movilización social, incluyendo una fiesta de la salud, marchas por principales vías de los barrios, presentación de teatro y títeres, presentación de artistas locales y partidos de fútbol, los cuales convocaron aproximadamente 6.000 personas. Con los estudiantes, se hicieron 6.125 visitas casa a casa para la promoción de actividades de educación. Diariamente, en horario contrario a la jornada escolar, se adelantaron acciones demostrativas casa a casa; los estudiantes explicaron la técnica del cepillado y lavado una vez por semana, previa inspección de los recipientes, para establecer si había positividad. Así mismo, en el evento de encontrar llantas y/o diversos en los patios, los estudiantes aconsejaron recogerlos y ponerlos a disposición del servicio de recolección de basura.

Como estrategia de comunicación masiva se trabajó con diversos canales de información y todas las actividades se enmarcaron en la prevención del dengue. Se realizó un evento de comunicación alternativa -televisión abierta- denominado "TV Dengue" y se buscó el apoyo de los medios masivos de la ciudad a través de la toma de medios, con 10 entrevistas para promocionar los eventos. Se distribuyeron volantes casa a casa, avisos en tiendas y almacenes del sector, pasacalles en las entradas de los barrios; se hizo perifoneo antes y durante los eventos y se realizó un anuncio radial por 15 días seguidos, 3 veces al día, en horario triple A, en una de las emisoras de mayor recepción en cada barrio. A través del eduentretenimiento se desarrollaron acciones lúdicas de prevención con un personaje reconocido de la televisión local (Doña Leopo) y con estudiantes previamente capacitados en teatro y dengue. Se escenificaron 13 piezas teatrales en distintos sectores de los barrios. Se proporcionó a los participantes los conocimientos en los conceptos básicos de la biología del mosquito Aedes aegypti, criaderos, forma de control y en las conductas de lavado adecuado de los recipientes productivos (tanques, floreros, albercas) para que fueran multiplicadores en sus hogares. Las obras fueron presentadas en puestos de salud en las horas en que concurrían las amas de casa y en espacios donde se encontraban reunidos los padres de familia. Los estudiantes también diseñaron programas radiales a través

de los cuales socializaron los conocimientos adquiridos sobre la FD y su reflexión de la problemática.

Resultados

Cambios en los conocimientos, creencias y percepciones sobre la enfermedad.

Sobre la pregunta "¿Para usted qué es el dengue?", la respuesta "virosis trasmitida por un mosquito", mostró diferencias significativas ($p<0,01$). Esta aparente disminución en la opción de la respuesta se explica en la selección de la opción "otros", y debido a que el plan de comunicación evitó el uso de nominaciones técnicas, buscando un mayor acercamiento a la población mediante analogías culturales locales. En la opción "otros", las personas entrevistadas reconocen en sus opciones de respuesta que el dengue "es una enfermedad mortal", que es "una enfermedad peligrosa", que "es una enfermedad que le da cada rato a la gente" y que "es transmitida por un mosquito".

Al comparar los grupos focales antes y después de la intervención, las mujeres entre 18 y 30 años se perciben vulnerables a la enfermedad, asociando el dengue con síntomas, tales como diarrea, fiebre y vómito. Se encontró una diferencia con respecto a la edad en mujeres mayores de 31 años, las cuales no mostraron una percepción evidente de vulnerabilidad a la enfermedad. En la segunda fase de evaluación, no obstante, se puede indicar que no se encontraron diferencias en cuanto a la edad y que toda la población de la muestra identificó el dengue como una amenaza. En el estudio cualitativo se pueden observar cambios importantes en las respuestas de conocimiento y percepciones en el grupo experimental con respecto a la enfermedad.

Al indagar entre las encuestadas por los "lugares donde se reproduce el mosquito que transmite la fiebre dengue", la respuesta más seleccionada fue "recipientes donde se almacena agua para el consumo de la casa". Esta respuesta tuvo significancia estadística ($p<0,05$) y permite identificar diferencias extremas en las opciones de los encuestados durante los dos momentos de medición. Los datos muestran aumento gradual del conocimiento de las entrevistadas en los barrios donde se implementó la estrategia de comunicación, quienes identificaron como sitios de cría del vector "recipientes con aguas limpias", y la ubicación de los sitios de cría en recipientes dentro de sus domicilios. Se encontraron respuestas en menor proporción

que asociaban los criaderos de Aedes en las aguas estancadas y sucias en la medición post. Estos resultados coinciden con otros estudios que sugieren que el "Culex" (mosquito no transmisor de dengue) persiste como problema importante para los pobladores, fundamentalmente asociado con el bienestar (Menon y Rajagopalan, 1980).

Tanto en la evaluación cualitativa como en la cuantitativa, las personas establecen un vínculo entre el vector y el dengue; se perciben a su vez vulnerables de contraer la enfermedad y persiste una percepción de amenaza para la vida. De acuerdo con diferentes teorías de la psicología social, las creencias de las personas influyen de manera significativa en las decisiones que adoptan en relación con la salud y determinan en gran medida el inicio de un proceso de cambio de comportamiento. Estas teorías coinciden en que la percepción de susceptibilidad a la enfermedad, la gravedad de la misma, los beneficios y las dificultades que le supone llevar a cabo prácticas saludables, se constituyen en dispositivos importantes en el cambio de comportamiento.

No obstante las distancias cognitivas y sociales que pueden separar el sistema biomédico de las percepciones "populares" sobre la enfermedad, se observan ciertos lugares comunes como el concepto de "transmisión", la percepción de riesgo y la identificación de los síntomas entre la población estudiada durante los periodos de estudio. Una lectura de los resultados de la evaluación desde el modelo Transteórico de Prochaska, muestra que la población participante ha pasado de una etapa de preparación, donde poseen información y contemplan la posibilidad de llevar a cabo una acción a favor de la disminución de una amenaza, a una etapa de mayor probabilidad de asumir nuevos comportamientos protectores. Esto puede ser capitalizado en las acciones subsecuentes del programa de control de vectores a nivel local.

Comportamientos

a. Almacenamiento de agua

Los datos muestran diferencias significativas en los dos momentos de medición, particularmente en relación con aquellos que reportaron almacenar agua para el consumo doméstico ($p<0,001$). Un número menor de encuestados reportaron almacenar agua en la post-intervención. Estos resultados son consistentes con el componente cualitativo de la evaluación sumati-

va, cuyos testimonios señalan que los tanques plásticos son ahora usados para guardar ropa, comestibles, utensilios de cocina, entre otros.

Al comparar estos datos con los obtenidos en las encuestas entomológicas, podemos observar que en la encuesta pre-intervención había 820 tanques plásticos en los barrios intervenidos en Barranquilla. Al comparar esta información con la última encuesta entomológica, se observó una reducción importante de tanques plásticos en el grupo experimental, disminuyendo a sólo 32 tanques. Este dato a su vez es coherente con la evaluación sumativa, la cual muestra una reducción en la práctica de almacenamiento de agua en esos recipientes. De esta forma, existe una consistencia entre los datos entomológicos con la información obtenida en las encuestas CAP. La hipótesis es que a mayor exposición a los mensajes de cepillado y enjuagado dos veces por semana, y debido al esfuerzo y asignación de tiempo para esta práctica, la gente haya optado por eliminar y/o modificar el uso del recipiente.

b. El uso de plantas acuáticas

Al preguntar a las encuestadas si "decoran su casa con plantas acuáticas", los datos muestran diferencias significativas entre los dos momentos de medición ($p<0,05$). Cuando se indagó si las personas lavaban el recipiente donde tienen la planta acuática, 80% de las respuestas "no aplicaba" para esta pregunta, bien porque han eliminado el recipiente con la planta o porque no lo lavan (Tabla 2). El porcentaje restante (20) que dice lavar el recipiente donde tienen sus plantas acuáticas, menciona diferentes formas de lavado (Tabla 3).

Tabla 2
Comportamiento frente a almacenamiento de agua, pre y post-intervención

Variables	Pre-intervención	Post-intervención
Almacenan agua para el consumo doméstico	n:142 53.2%	n:40 15%
Lava el recipiente donde tiene la planta	n:35 13%	n:54 20%

Tabla 3
Formas frecuentes de lavado del recipiente (con planta acuática) en la post-intervención

Lava con agua y esponja y/o trapo	Lava con detergente y cloro	Lava con agua	Lava con detergente y agua caliente
6%	5.6%	5.2%	2%

Es posible que las personas hayan optado por eliminar los recipientes para mantener las plantas acuáticas, porque las identifican como criaderos, y/o hayan optado entre limpiar el recipiente dos veces por semana o eliminarlo, buscando disminuir el esfuerzo. Al relacionar esta hipótesis con los datos entomológicos, también observamos consistencia. Antes de la intervención hubo 150 plantas acuáticas y en la última encuesta entomológica post-intervención sólo se encontraron siete recipientes para plantas acuáticas. El número de plantas acuáticas descendió significativamente, lo que sugiere que en el transcurso de la intervención se eliminaron y/o cambiaron 143 recipientes con plantas acuáticas. Este resultado puede asociarse con el aumento en los conocimientos relacionados con los sitios de cría y en general con factores de riesgo, mostrando coherencia con los mensajes promovidos por este proyecto que enfatizaron el lavado de ese recipiente dos veces por semana.

c. Cuidados con el almacenamiento de agua

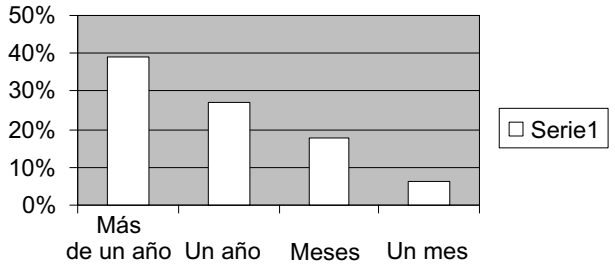
Al indagar entre las encuestadas sobre los "cuidados que tienen cuando almacenan agua", se encontró una diferencia significativa en la respuesta "ninguna de las anteriores" en los dos momentos de comparación; así, en la evaluación sumativa sólo seis personas optaron por esta respuesta ($p<0,0001$). La drástica disminución de esta respuesta señala que al no optar por "ninguna de las anteriores", seleccionaron alternativas congruentes con los mensajes divulgados por la Secretaría Distrital de Salud de Barranquilla y el proyecto relacionados con los cuidados de los recipientes para el almacenamiento de agua (tapar las albercas o tanques, lavar el tanque y/o alberca con regularidad). Así, lavar el tanque y/o alberca con regularidad y cambiar el agua frecuentemente son los comportamientos más generalizados entre las personas consultadas en Barranquilla y representan 65% del total de las respuestas.

Cuando se preguntó si lavaban el tanque donde mantienen agua almacenada, 99 % de los consultados dijo que sí lo hacen. Así mismo, cuando se indagó por la forma "cómo lo hacen", la mayoría mencionó "lavar con detergente, cloro y/o cepillo (comportamiento promovido); el porcentaje restante dijo lavar de diferentes formas, entre las que se encuentran: "lavar con agua y trapo" y "lavar con detergente y agua caliente" (Tabla 4). Igualmente, cuando se indagó por el tiempo que llevan lavando el tanque de la manera mencionada anteriormente, las respuestas obtenidas indicaron en su mayoría un periodo mayor de un año (Gráfico 1).

Tabla 4
Formas frecuentes de lavado de los tanques plásticos, post-intervención

Lava con detergente, cloro y cepillo	Otras formas de lavado
69.5%	30.5%

Gráfico 1
Desde cuándo lava el tanque de la manera sugerida, post-intervención



Al preguntar por la frecuencia, es decir, cada cuántos días lava el tanque de esta manera, en la evaluación sumativa la mayoría dijo lavar el tanque una vez, dos veces y hasta tres veces a la semana; mientras que el resto expresó lavarlo sólo una vez a la semana, y una minoría dijo hacerlo cada quince días (Tabla 5).

Al contrastar los datos cuantitativos con los obtenidos mediante grupos focales, se puede observar que entre los comportamientos referidos por las amas de casa consultadas están los de "lavar los tanques", "botar los inservibles" y "mantener todo limpio", estableciendo una asociación entre salud y limpieza; aparece un vínculo claro en la evaluación sumativa entre esta

Tabla 5
Frecuencia de lavado del recipiente con planta acuática, post-intervención

Una vez a la semana	Dos, tres o más veces	Cada quince días
30%	59,3%	10,7%

acción y el conocimiento de la enfermedad y de los sitios de cría del Aedes. Las amas de casa más jóvenes constituyen la población que con mayor frecuencia ofrece estas respuestas (edad de 18 a 30 años), y son las personas que revelan mayor conocimiento en lo relacionado con la enfermedad; de esta forma se les puede clasificar como un grupo de altos adoptantes de las prácticas promovidas en el plan de comunicación. Según la información obtenida en la evaluación sumativa cualitativa, existen prácticas de control de criaderos de Aedes más compatibles con las promovidas por este proyecto y por la Secretaría de Salud Distrital de Barranquilla.

"No tengo matas acuáticas, lavamos los tanques con cloro y Fab. y mantenemos todo limpio" (edad 18-30, ama de casa entrevistada en el Barrio Olivos, Agosto, 2005).

"Mantengo la casa limpia, el tanque lo lleno, uso el agua y lo lavo; la basura la tapo, el inodoro lo lavo y lo tapo" (edad 18-30, ama de casa entrevistada en el Barrio Rebolo, Agosto, 2005).

Es importante destacar que las fuentes de información identificadas por las encuestadas en la evaluación sumativa fueron la radio, las visitas domiciliares efectuadas por funcionarios de la Secretaría de Salud Distrital de Barranquilla, las movilizaciones masivas organizadas por el proyecto y las presentaciones teatrales en la calle realizadas por un cómico muy reconocido en la región por su personaje "Doña Leopo".

En el estudio línea de base, los datos indican que un gran número de personas encuestadas no identificaban con precisión los sitios de cría del Ae. Aegypti. Sin embargo, algunas entrevistadas referían como sitios de reproducción del vector, las botellas y los picos de botellas. La evaluación cualitativa muestra que ha habido una disminución importante del comportamiento almacenamiento de agua. Los datos cualitativos revelan, no obstante, que las motivaciones para almacenar agua siguen estando vigentes y asociadas a una necesidad percibida de asegurar el líquido, debido a la irregularidad histórica del suministro de agua ("temor de

quedarse sin agua"), y de esta forma disminuir la incertidumbre. Con menor frecuencia aparece la percepción de ahorro y que esta práctica optimiza el consumo de agua como una forma de racionalización del uso, reduciendo a su vez el costo de la factura por el servicio.

Informe entomológico

De acuerdo con los datos proporcionados por la encuesta entomológica[1], se puede observar que los índices de Breteau y vivienda se redujeron gradualmente con una disminución entre el primer corte entomológico y la cuarta medición de 2005 de 13,8 a 1,58 recipientes positivos por cada 100 viviendas inspeccionadas para el índice de Breteau; mientras que en el índice de vivienda, la disminución fue de 10,6% a 1,58% viviendas positivas (Tabla 6).

Discusión

El estudio sugiere que hubo aumento del conocimiento en los barrios donde se implementó la estrategia de comunicación y que un porcentaje importante de sus habitantes adoptó prácticas de manejo de recipientes en coherencia con aquellas promovidas durante la intervención. Los datos insinúan que identificar previamente las prácticas de mantenimiento de tanques con agua en las poblaciones participantes permitió focalizar las acciones educativas y de comunicación, facilitando un mayor impacto sobre las prácticas no deseadas. En la primera fase del proyecto, la población manifestó realizar acciones preventivas frente a la enfermedad, en particular en los sitios de cría del vector, aunque éstas no eran lo suficientemente eficaces. Desde el modelo Transteórico, estos comportamientos se encontraban en una fase de transición, localizados entre comportamientos de riesgo y protectores. En la primera fase del proyecto, las amas de casa lavaban sus tanques pero no con la frecuencia y la forma eficaz para interrumpir el ciclo de vida del mosquito. De conformidad con los resultados de la evaluación sumativa, se establece que en

1 Índice de vivienda: el porcentaje de casas con recipientes con larvas aédicas; Índice de recipiente: el porcentaje de recipientes con larvas aédicas; Índice de Breteau: el número de recipientes con larvas aédicas por cada 100 casas inspeccionadas.

Tabla 6
Datos entomológicos durante el proceso 2003-2005. Barraquilla

Índices	Grupo experimental inv. formativa pre-intervención Rebolo			Grupo experimental evaluación sumativa post-intervención Rebolo	Grupo experimental inv. formativa pre-intervención Los Olivos I			Grupo experimental evaluación sumativa post-intervención Los Olivos I
	1.* Corte	2. Corte	3. Corte	4. Corte	1. Corte	2. Corte	3. Corte	4. Corte
Índice de vivienda	10.6	2.58	3.9	1.58	29.9	23	20.4	9.8
Índice de depósito	0.88	1.36	0.5	0.6	5.4	1.1	3.7	2.8
Índice de Breteau	13.8	10.3	4.7	1.58	46	28.2	25.5	10.6

* El número 1, corresponde al primer corte entomológico realizado en los barrios de Barranquilla, en octubre de 2003 (cada corte entomológico se realizó con un intervalo de 7 meses); segundo corte: junio de 2004; tercer corte: enero de 2005; cuarto corte: agosto de 2005. En la tabla se observa que los tres índices obtenidos a lo largo del proyecto en los dos barrios, se comportaron en forma descendente; esto se aprecia significativamente en el último corte entomológico, después de implementar el plan de comunicación.

la primera fase del proyecto el grupo experimental se encontraba en la etapa de preparación y que el trabajo de comunicación y movilización social influyó en la fase de acción, resultante en la adopción de comportamientos para el control de criaderos.

Esta experiencia sugiere que los programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad que tienen mayor probabilidad de ser exitosos son aquellos basados en una clara comprensión de comportamientos específicos de salud y su contexto ambiental, donde un sólido marco teórico guía el diseño, implementación y monitoreo del programa. Las acciones en comunicación en salud y su impacto tienen que ubicarse en un continuo, dado que intervenciones aisladas y focalizadas en cambio de conductas a nivel individual no son suficientemente efectivas a largo plazo. Se requiere una amplia gama de intervenciones que trasciendan el individuo a distintos niveles, especialmente colectivo, por un tiempo suficiente y de acuerdo con las necesidades de cada comunidad.

Respecto a la evaluación e indicadores de éxito para establecer los avances y el impacto de las intervenciones que pueden servir de evidencia sobre su efectividad, se puede apreciar que indicadores como el aumento del conocimiento o el mejoramiento de las actitudes en las comunidades no son suficientes, porque no reflejan la adopción o no del comportamiento propuesto, no obstante la existencia de una relación entre la percepción de riesgo, el grado de conocimiento y el comportamiento; sin embargo, esta relación en muchos casos no es lineal. Por otro lado, basar el monitoreo y evaluación sólo en indicadores entomológicos podría ser limitado, si no hay compresión sobre la forma en que la práctica promovida afecta el ciclo de vida del mosquito vector. Es fundamental determinar si la medición de positividad e índice de densidad por larvas o pupas es adecuadamente sensible para medir la acción promovida. Por ejemplo, muchos de los proyectos que promueven acciones de cepillado y enjuagado de pilas y barriles una vez por semana han usado "positividad" o índices larvarios para medir el impacto de esta acción. Un análisis paso por paso de la acción de lavar y enjuagar una vez por semana la pila o barril, comparado con un análisis paso por paso del ciclo de vida acuática del mosquito, destaca que el cepillado y enjuagado solamente cortará el ciclo en sus últimas etapas, o sea en el cuarto estadio larvario y de pupa. El uso de un índice de positividad que incluye larvas y la deficiencia al distinguir entre los estadios larvarios resulta en un indicador equivocado para este tipo de intervención. Para cualquier práctica es necesario este tipo de análisis, comparando los pasos de la acción propuesta con los indicadores comúnmente usados para determinar su relevancia en la intervención.

Con respecto a la generación de evidencia sobre cambio de comportamiento desde la entomología, se pueden sugerir las siguientes reflexiones para futuras investigaciones o para el diseño de evaluaciones en comunicación y educación para la salud:

1. Los modelos educativos y comunicacionales centrados en el cambio de comportamiento, como el COMBI, podrían obtener mayores beneficios de los estudios entomológicos si éstos proporcionan información sobre los recipientes más importantes por su productividad de Aedes aegypti adultos y por su frecuencia en el medio ambiente. Esto requerirá una modificación y ajuste de los instrumentos de evaluación y monitoreo convencionales para tornarlos más sensibles a intervenciones sociales con un enfoque sobre el comportamiento y no solamente entomológico.

2. En el uso de los índices entomológicos para evaluar intervenciones sociales es importante tener en cuenta que son indicadores indirectos y no deberían tomarse como un reflejo directo de la conducta humana, sino como un reflejo directo de la conducta del vector. Esto sugiere que las prácticas sociales sobre un criadero de Aedes podrían evaluarse también con otros indicadores no entomológicos, buscando responder a un objetivo comportamental con indicadores cualitativos para prácticas relacionadas con los tanques bajos: "¿Hay verdín en el tanque? ¿Hay evidencia que alguien ha tratado de cepillar el tanque; por ejemplo, el tanque está más limpio arriba donde es más fácil cepillar que en el fondo? ¿Hay un cepillo y detergente que usan las amas de casa para el cepillado?", para así establecer si hubo intento de adoptar la conducta, hasta dónde se ejecutó la práctica, y hacer los ajustes necesarios al plan de comunicación de forma oportuna. Pocas experiencias en prevención y control del dengue han tratado de operacionalizar indicadores de este tipo y combinarlos con indicadores existentes que a menudo carecen de sensibilidad para detectar la adopción o no de las prácticas o comportamientos propuestos.

Los índices entomológicos son útiles cuando son usados de forma triangulada con otros datos de corte social; esto permite obtener una idea más aproximada de los aspectos que influyen sobre el comportamiento humano y de éste sobre el criadero de Aedes. Esto último implica el desarrollo de índices entomológicos apropiados para medir prácticas específicas. Es decir, si la conducta promueve cepillado y enjuagado de tanques bajos de 50 galones una o dos veces a la semana, es necesario incluir índices pupales sobre el uso de índices entomológicos y métodos de muestreo (Focks, 2003), (Rojas, 2003). Suárez (2004) sugiere que:

"... en la entomología tradicional, queremos conocer toda la gama de criaderos porque todos los criaderos son supremamente importantes;... le damos el mismo peso a una botella, a una tapa, a una llanta, y en la vida social, no es así; para fines gruesos es posible que si, pero si se quiere medir la parte de comunicación, la parte comportamental o social de cualquiera de estos aspectos, se tienen que afinar las herramientas de medición y en ese proceso de afinamiento pueden surgir unos indicadores que se ajusten a las necesidades de las intervenciones sociales, es decir, que usen el rigor científico de la entomología pero que le den respuesta o indicación de los cambios desde el punto de vista de los comportamientos".

Referencias Bibliográficas

ATKIN, Charles y FREIMUTH, Vicki (1989). Formative evaluation research in campaign design. In Ronald. Rice y Charles. Atkin (2a. Ed.) **Public Communication Campaigns,** (pp. 131-150). Newbury Park, CA: Sage.

CHIARAVALLOTI, Neto (1998). Results of activities encouraging community participation in dengue control in an outlying neighborhood of Sao Jose do Rio Preto, Sao Paulo, and the relationship between the population's knowledge and habits. **Cad Saude Publica**.14 (Supp l2) (pp 101-109).

Environmental Health Project (EHP), (1998). Social Mobilisation as an Approach to Prevention and Control of Dengue in Guatemala. Environmental Health Project: Activity Report, 52. Washington, D.C.

FOCKS, Dewis (2003). **A review of entomological sampling methods and indicators for dengue vectors.** World Health Organization (WHO) executed UNDP/World Bank/World.

GLANZ, Karen. et al (2002). **Health behavior and health education.** (Ed) Jossey-Bass, San Francisco.

GUBLER, Duane (1998). Dengue and dengue hemorrhagic fever. **Clin Microbiol** 11 (3) : (480-96).

GUBLER, Duane y CASTA, Alfredo (1992). Programa de prevención del dengue epidémico y el dengue hemorrágico en Puerto Rico y las Islas Vírgenes Estadounidenses. En: **Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana**.(Ed) Dengue Haemorrhagic Fever. Diagnosis, treatment, prevention and control. 113:(109-119). World Health Organisation (1997). Geneva,WHO.

LLOYD, Linda S. (2004). **Best Practices for the Prevention and Control of Dengue Fever**. Arlington: Environmental Health Project.

MENDEZ, Jorge y Rivas, Lourdes (2004). Dengue Prevention in Mérida, Yucatán, Mexico: Use of Formative Research to Refine an Education/Communication Intervention Targeting Household Management of Key Aedes aegypti producing Containers. **Dengue Bulletin** – Vol 28, (Suppl.).

MENON PK, et al (1980). Relative importance of different types of breeding habitats in contributing to the population of Culex pipiens fatigans in Pondicherry. **Indian Journal of Medical Research**. 71:(pp 725-733).

MOSQUERA, Mario y LLOYD Linda et al (2005). El dengue en las Américas.disponible en: http://www.comminit.com/la/tendencias/tendencias2004/tendencias-107. html Ventana de Dengue en el sitio de La Iniciativa de Comunicación. http://www.comminit.com/la/dengue/.

NATHAN, Michael (1993). Critical review of Aedes aegypti control program in the Caribbean and selected neighboring countries. **Journal of the American Mosquito Control Association**. 9: (pp.1–7).

OBREGÓN, Rafael y MOSQUERA, Mario (2005). Participatory and Cultural Challenges for Research and Practice in Health Communication. In: HEMER, O y TUFTE, T (Eds). **Media y Glocal Change: Rethinking Communication for Development**. Chapter 13. Buenos Aires: Clacso Books. ISBN: 987-1183-26-7.

Organización Panamericana de la Salud (1994). **Dengue y Dengue hemorrágico en las Américas: Guías para la prevención y control**. PAHO. (p 98).

PARKS, Hill; LLOYD, Linda; Nathan, Michael; Hosein, Everold; Odugleh, Asiya; Clark, Gary; Gubler, Duane; San Martín, Jose; Renganathan, Elil. et al (2005). 'International experiences in social mobilization and communication for dengue prevention and control.'(Ed) **Dengue Bulletin**, Special Supplement, Volume 28, (pp.1-7).

RENGANATHAN, Elil; Hosein, Everold; Parks, Will; Lloyd, Linda et al (2005).Communication-for-Behavioural-Impact (COMBI): A review of WHO's experiences with strategic social mobilization and communication in the prevention and control of communicable diseases. En: Haider (Ed). **Global Public Health Communication: Challenges, Perspectives, and Strategies**.: Jones and Bartlett Publishers, Inc. (Pp. 305-320) Sudbury, MA.

RENGANATHAN, Elil; Parks, Will; Lloyd, Linda. et al (2004). Towards sustaining behavioural impact in dengue prevention and control. **Dengue Bulletin**, Volume 27,(pp.6-12).

ROJAS, C. et al. (Indicadores de salud ambiental y el trabajo de la población en la prevención del dengue: Ciudad de La Habana, Rev Cubana Hig Epidemiol. [online]. ene.-abr. 2005, vol.43, no.1 [citado 25 Julio 2005], p.0-0. Disponible en la World Wide Web: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-17512005000100002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0253-1751.

ROMERO, Claudia (1999). Studies on Aedes aegypti and dengue virus transmission in an urban endemic ares of central Colombia. London School of Hygiene and Tropical Medicine, PhD tesis.

ROMERO Y FALCONAR A.K.I. (2000). "Women´s knowledge, beliefs and practices towards dengue fever and Aedes aegypti in a dengue fever endemic area of Colombia" **Bull. Wld. Health Org**. Sometido.

SPELLER V, Learmonth A, (1997). Education and debate. The search for evidence of effective health promotion. BMJ (pp. 315:361-363).

SUÁREZ, Marco F (2004). Asesor de la Organización Panamericana de la Salud, OPS. Entrevista, Barranquilla.

Ensayo

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 37 - 50
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Revisando el concepto de Posmodernidad

Roberto A. Follari*

Resumen

Lo posmoderno no es una moda, ni una casualidad; implica una fuerte modificación de las condiciones culturales, a la par que una recomposición de las formas de la subjetividad. Responde a condiciones objetivas de agotamiento de la cultura moderna, y de aparición de las nuevas tecnologías, entre ellas las TICs. Y no debe confundirse con el posestructuralismo, posición teórica que responde a un momento final de la modernidad, manteniendo su acento crítico. En cambio, lo posmoderno no es un talante de oposición, sino de tolerante aceptación de lo dado. Cabe discutir la peculiaridad de lo posmoderno en Latinoamérica, donde la modernidad no ha sido agotada, y a veces ni siquiera iniciada.

Palabras clave: Modernidad, posmodernidad, sobremodernidad, Latinoamérica.

Recibido: 25/01/2006 Aceptado: 25/02/2006

* Profesor de grado y postgrado, Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina). Correo electrónico: robfollari@ciudad.com.ar

Reviewing the Concept of Posmodernity

Abstract

Posmodernity is not a fashion, neither a casualty; it supposes a strong modification in cultural issues, and the apparition of new ways for subjectivity. It depends of objective conditions about modern culture´s exhaustion, and circulation of new technologies, ICTs between them. And we have not to mistake the postmodern thought for the poststructuralist one; this last position is part of a final moment of modernity, so it maintains a critic style. Instead, postmodern way does not prefer opposition, but a tolerant acceptation of reality. It is important to discuss Latinoamerica´s postmodernity peculiarity, because there modernity has not been finished yet, and somewhere it has not even begun.

Key words: modernity, postmodernity, overmodernity, Latin America.

Categoría tan utilizada como escasamente esclarecida, la de "posmodernidad" dio lugar a un considerable debate en los años ochentas y noventas del siglo XX, para perder presencia académica posteriormente, precisamente al haber sido *absorbida* por el sentido común y el uso cotidiano y periodístico.

Si bien no existen acuerdos teóricos solidificados a su respecto, en cuanto a su utilización en el lenguaje *ordinario* –una denominación problemática para tal lenguaje– no es difícil advertir que sí hay un margen de consenso: se está refiriendo a las condiciones culturales que se han dado a nivel planetario en las últimas décadas, caracterizadas por la producción de una nueva modalidad de subjetividad. Esta subjetividad es oscilante, variable, sin centro fijo ni continuidad de sentido y convicciones. De tal modo, da lugar a un comportamiento que se ha descrito como *light*, poco comprometido con los otros y con las grandes causas éticas y políticas de interés colectivo o universal.

De tal modo, lo posmoderno alude a un sujeto centrado sobre sí mismo, sumido en una modalidad de *neonarcisismo* que resulta post-ético, al menos en relación a las éticas normativas que caracterizaron la modernidad. Este abandono de los grandes criterios de orientación axiológica que se pretendían universalistas y propios de una razón que los fundaba, conlleva una moral más cercana a la privacidad y al uso de los pla-

ceres, lo cual, según ha descrito Lipovetski (1986, 1994), configuraría sujetos que pueden derivar hacia el sin-sentido, pero que no padecen los males modernos de exigencias tiránicas a las cuales adaptarse, y que se encontrarían en mayor relación de conformidad consigo mismos que los de generaciones anteriores.

Tal descripción es compartida incluso por los muchos críticos y detractores de la posmodernidad, quienes admiten que se está ante un tiempo de descompromiso con lo colectivo y regresión a los intereses más próximos e inmediatos. Es de destacar que tales críticos de lo posmoderno a menudo parecen sostener una noción *fundacionalista* del universo cultural[1] según la cual si se rechaza los discursos filosóficos y teóricos que abonan lo posmoderno, se estaría tendiendo a la superación práctica del fenómeno posmoderno mismo.

Esa última idea invierte las relaciones entre la realidad material-social y las condiciones de la teoría, tomando a ésta como idealidad cristalizada. Cabe subrayar que no hay posmodernidad cultural porque haya autores posmodernistas, sino que estos últimos surgen por la existencia de la condición posmoderna preexistente en la cultura. De tal manera, el problema de la existencia de lo posmoderno no es de ningún modo intrateórico, sino que es una cuestión tecno-político-cultural de orden epocal.

De modo que es necesario despejar la habitual confusión que se produce hacia quienes hacen la admisión de la existencia de la posmodernidad como fenómeno, en relación con quienes asumen adscripción a los valores predominantes en la posmodernidad –a esto último cabe denominarlo *posmodernismo*. Para constatar la existencia de lo posmoderno no se requiere ser posmodernista; si ello se aclara suficientemente, permitirá a quienes no se identifican con el tipo de cultura hegemónica en lo posmoderno admitir la existencia del fenómeno, sin creer que su simple negación abstracta sirva para suprimirlo.

En todo caso, quien quiera sostener algún tipo de eficacia en cuanto a modificar las condiciones de lo posmoderno como efectivamente existente, deberá partir de reconocerlo en cuanto fenómeno social "en acto". Fenóme-

1 Sin dudas Jürgen Habermas ha sido el más célebre, aun cuando su posición sobre "modernidad inconclusa" promueva no pocos interrogantes. Ver su libro **El discurso filosófico de la modernidad**, Taurus, Bs..Aires, 1989.

no que, por cierto, se ha visto considerablemente potenciado en los últimos lustros por los efectos de los *mass media* electrónicos, caso televisión satelital, y por tecnologías como la de Internet.

1. La necesidad de una teoría

Los (parciales) acuerdos descriptivos acerca de lo posmoderno no han obstado para que exista al respecto notorias dificultades de conceptualización. Los estudios de carácter *expresionista* sobre la temática han abundado, dando lugar a una vasta literatura en la cual cuesta reconocer categorías precisas y sistemáticas.

Así, lo posmoderno aparece vagamente considerado como una especie de cultura neorromántica que hipervalora lo afectivo y lo sensible por sobre lo racional y lo abstracto, sin más precisiones sobre la peculiar condición histórica en que este fenómeno aparece. De tal modo, surgen posturas como las que entienden que existió posmodernidad antes de la modernidad (lo cual es obviamente aporético), o al menos que no hay diferencias apreciables entre el rechazo pre-moderno y el post-moderno a la razón universalista de la modernidad. Otras posiciones, surgidas en Latinoamérica, tienen a creer que esta región fue posmoderna casi desde sus orígenes, en tanto espacio barroco y de mezcla caleidoscópica, como si la modalidad posmoderna de mezcla no fuera específica y diferente de otras que se dieron previamente en diferentes culturas. Cuando se plantea las cosas de esta manera, se llega a la paradójica conclusión de que un subcontinente que aún hoy no ha completado la llegada a la modernidad en buena parte de su población, habría sido posmoderno mucho antes de que el concepto mismo de posmodernidad comenzara a esbozarse.

Todas estas inconsistencias muestran cómo la temática de lo posmoderno ha dado lugar a tratamientos poco elaborados, a menudo basados en la sola descripción, el rechazo o la apología; y hasta qué punto pocas veces ha sido suficientemente teorizado y conceptualizado. Un cierto ejemplo al respecto es el trabajo de una ensayista argentina que en otros desarrollos de su obra es impecable, pero que en su libro sobre lo posmoderno no hace más que un amplio abanico narrativo carente de cualquier explicación de conjunto, donde en ningún momento tematiza, por ej., la relación de lo posmoderno con lo moderno y cuáles son sus mutuas imbricaciones y rupturas (Sarlo, 1994).

Poner clave teórica en la cuestión ha resultado imprescindible frente a este universo temático disperso y problemático. Una cuestión cuyo inicio histórico, sin embargo, sí aparece delineado: lo posmoderno apareció por vez primera como categoría que remite a un estilo arquitectónico surgido en la época de los cincuentas del siglo XX, pero que alcanzó éxito masivo varias décadas después. Un estilo que luego se difundió hacia todas las artes plásticas, con éxito variable según el caso. Lo propio de tal estilo es la mezcla, el pastiche; una forma paródica de mezclar tendencias pertenecientes a contextos y momentos históricos claramente diferenciados que resultan superpuestos y combinados, promoviendo un cierto efecto de irrealidad, de des-substancialización del tiempo y de los objetos involucrados en esta condensación de temporalidades.

Fue Lyotard quien hacia 1980 decidió hablar de "condición post-moderna" para referirse a la sociedad del capitalismo avanzado de la época, logrando una enorme repercusión (Lyotard, 1981). Por supuesto, la evocación del estilo en plástica llevó de inmediato a advertir que se nos llamaba a una analogía con las nuevas modalidades del saber y de la subjetividad, las que abandonaban los criterios racionalistas del progreso y la evolución histórica, para buscar el acontecimiento, la diferencia y la *paralogía* como aquello que valía la pena perseguir.

2. Lo posmoderno como "sobremoderno"

Algunos autores constataban con acierto que en las últimas décadas se siguen produciendo procesos de *modernización* (readecuación operativa de los procedimientos y las tecnologías), lo que les llevaba a pensar que lo moderno no estaba muerto, y que por ello debía haber un error en la noción posmodernista por la cual se creía haber dejado atrás a la modernidad.

Otros mostraban cómo en el espacio del Estado y de las grandes empresas se mantenían el disciplinamiento y el rigorismo propios de la modernidad dominante, de manera que entendían que la noción de posmodernidad no se hacía cargo sino de un fenómeno relativamente restringido que no tendría universalidad en su presencia social, y que no afectaría a las relaciones de poder más estructurales y decisivas.

Las dos descripciones anteriores no son erradas. Sin dudas que las modernizaciones procedimentales continúan actualmente, de modo que lo posmoderno no es antitético con ellas; y también es verdad que el po-

der sostiene áreas en las que el disciplinamiento continúa, donde el cambio de la represión y el orden por la seducción –y por cierto desorden tolerante– no se verifica.

Lo que sí sucede es que los efectos culturales del avance tecnológico que se logra actualmente a partir de esas prácticas de modernización, son muy diferentes de los de la modernidad. Ya no llaman a la pretensión del progreso indefinido o a la idea de la naturaleza como inagotable fuente de obtención de beneficios, como si ella careciera de límites y no fuera afectada por el uso. Ni tampoco a la seguridad de que los nuevos tiempos sean mejores que los anteriores, ni siquiera a que las modas actuales superen lo vivido en otros tiempos.

Por ello el auge de los estilos paródicos en la moda y en el arte, y las marcas autorreferenciales en el cine y la televisión. Ya no se pretende objetividad, racionalidad a la que se esté respondiendo, despliegue de la historia en un impulso hacia el futuro pensado como superador. Por tanto, las modas remedarán el pasado pero sin densidad nostálgica ni angustia existencial, sosteniendo un presente sin profundidad que ya carecería de cualquier pretensión de novedad.

Interpretar lo posmoderno como "sobremoderno" (Augé, 1992) permite comprender cabalmente lo anterior. Lo posmoderno no sería –entonces– una inversión simple de las tendencias de la modernidad, sino su continuidad con otros resultados. El avance tecnológico hacia lo virtual, los viajes, las grandes ciudades, la mezclas étnicas llevan hacia un mundo donde el sujeto se descentra, pierde su posibilidad de autocontrol y coherencia interna, y tiende a la dispersión, al abandonarse a la sensibilidad del instante y a la pérdida de normativas que trasciendan lo relativo.

Vattimo lo ha presentado claramente, al referir a la posmodernidad como "rebasamiento" (no como "superación dialéctica") de la modernidad (Vattimo, 1987), basándose en una lectura atenta del artículo "La época de la imagen del mundo", de Heidegger. Este último se refería al *gigantismo* de Hollywood de fines de los años cincuentas como ocasión para el reemplazo de un ser humano anclado en el cálculo y en la metafísica propios del sujeto de la conciencia. Sería la "chance" histórica para aprender a soportar la contingencialidad, la condición del ser habitado por su historicidad eventual, al haber quedado dispensado de la noción de dominio técnico propia de los inicios del pensamiento científico. La técnica habría así invertido sus resultados: en vez de ser continuidad de

la mano del ser humano para aumentar su dominio intencional sobre el mundo, sería ahora forma de inmersión de la inmensidad del mundo en la subjetividad, abismando a ésta hacia la supresión de su pretensión de soberanía. Históricamente se darían así las condiciones para el abandono del cartesianismo, presentado por Heidegger como una nueva forma de platonismo y de dominio de la mente sobre el sujeto todo.

3. ¿Qué fue la modernidad?

Por supuesto, comprender lo posmoderno implica entender en qué consistió la modernidad, como tiempo dominado por la subjetividad. No, por cierto, la subjetividad del arte ni la del rito, la de lo afectivo o lo expresivo, que es precisamente lo que dicha modernidad confinó hacia el olvido o hacia los márgenes. Se trata de la subjetividad racionalista que pretende el conocimiento objetivo del mundo a fines de dominarlo, en el sentido que Descartes planteó paradigmáticamente.

Desde ese punto de vista y en contra de cierto "sentido común filosófico", nada más subjetivo que el positivismo (advertencia que, desde el pragmatismo, también había sostenido Habermas, 1982). Se trata aquí del sujeto de la conciencia, sujeto puesto al dominio, y por ello al cálculo racional como ejercicio primario de la existencia.

La modernidad tuvo como propósito, entonces, poner a la razón en el restricto sentido de *razón calculatoria* en el centro de su proyecto. Proyecto de dominio científico-técnico del mundo, el cual estaría entonces ofrecido a una "visibilidad" que permitiera el acceso empírico a tal mundo, objetizado como lugar de *mirada* de la ciencia.

A esto podemos llamarlo "modernidad hegemónica" o dominante, y representa por cierto la tendencia mayoritaria de esa época, surgida alrededor del siglo XVII. Tendencia que permanentemente estuvo acompañada por una impugnación interna, que buscó reivindicar lo que esa hegemonía dejaba fuera: lo artístico, lo estético, lo extático, lo erótico. Desde los comienzos de la modernidad tal impugnación se hizo presente: es el caso de Pascal frente a Descartes, y por cierto del romanticismo propio de los siglos XVIII y XIX, con su retorno imaginario al pasado y a

la naturaleza ante la creciente urbanización, y el consiguiente desencantamiento del mundo[2].

Vemos, entonces, que lo romántico (propio de la *modernidad negativa*) y la posmodernidad son diferentes entre sí tanto en sus situaciones de emergencia histórico-social como en los contenidos sostenidos (lo posmoderno no pretende ningún retorno al pasado, sino una disolución irónica de éste). De tal modo, es claro que no cualquier rechazo de la razón moderna puede ser considerado posmoderno; este último es un peculiar modo de rechazo, que en realidad no abomina de la razón tecnológica, sino la supone como parte constitutiva del nuevo tipo de ser humano que promueve.

Lo cierto es que la modernidad negativa acompañó a la dominante como su necesaria sombra dialéctica, su polo negativo inmanente. De tal modo, podemos interpretar el decurso mismo de esa modernidad negativa como resultante del aumento de las condiciones de imposición de la modernidad hegemónica. A medida que aumentaron la burocratización e impersonalidad de la existencia, y la modernización de las prácticas sociales las alejó de la naturaleza y las configuró por completo dentro del reglado espacio de la convivencia urbana, fue aumentando la virulencia de la "crisis de la razón", es decir, de las formas artísticas y teóricas de rechazo de la razón moderna y sus efectos.

De tal modo, la modernidad negativa pasó por diversas fases: la literatura descentrada (Rimbaud, Mallarmé, Dostoievski) que acompañó el tronar de Nietzsche contra la razón supuestamente neutra; luego las vanguardias plásticas y para su tiempo escandalosas de comienzos del siglo XX, mientras en filosofía se alzaba la ontología heideggeriana que declaraba que "la ciencia no piensa"; ya luego la filosofía existencialista por una parte, como muestra de la conciencia infeliz de una subjetividad a la que la razón nada decía sobre la soledad o el absurdo, y por otra la Escuela de Frankfurt con su radical ataque a la razón instrumental y a la creciente tecnoburocratización de la existencia a partir de los efectos de la ingeniería social, presentada como "científica".

2 Sobre la "modernidad negativa", ver Follari, Roberto (1990): **Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina**, Aique-Rei-IDEAS, Bs.Aires.

Como se ve, esta modernidad negativa fue radicalizándose en la medida en que enfrentaba a un mundo cada vez más "realizado" en el sentido opuesto a sus preferencias; ese mundo cada vez más concentrado en los efectos de la productividad tecnológica como posibilitadora de consumismo y homogeneización cultural.

La última fase previa a lo posmoderno, es decir, la fase final de la modernidad como época de la cultura (interior por cierto al capitalismo y sus modalidades de ejercicio de la actividad económica, capitalismo que continuará en lo posmoderno) implicará en ciencias sociales y filosofía al *posestructuralismo*. Es importante destacarlo porque muy a menudo, tanto partidarios como detractores de la posmodernidad asumen que los autores posestructuralistas serían posmodernos, siendo que existen homologías, pero también decisivas diferencias entre ambos.

No podemos desarrollar aquí a autores además muy conocidos, como el Foucault de la microfísica del poder, o Derrida en el conjunto de su obra, el último Barthes, Deleuze y hasta incluso el Lacan final. Son muy disímiles entre sí, y por cierto cada uno de ellos con diversos momentos, desarrollos y etapas, los cuales a su vez guardan en cada caso complejidad y exigen un análisis minucioso, que excede tanto este trabajo como las posibilidades de una pesquisa individual.

Lo que sí puede afirmarse sin ambages, es que el ataque a la razón en este caso es mucho más radical que el de la Escuela de Frankfurt. Esta última guardaba aún una noción de racionalidad sustantiva que se sustraía a la crítica. En cambio, los posestructuralistas arrasan con la razón en su conjunto como una pretensión totalitaria y atentatoria contra la sensibilidad y el acontecimiento, como una forma medrosa de exorcizar la aleatoriedad intrínseca del mundo. De tal manera, su discurso es disruptivo y desestructurante, y en cierto modo des-arma no sólo las nociones de sujeto, objeto y conciencia, sino incluso las de discurso articulado y sistematicidad conceptual.

Los tópicos de la *diferencia* y del "enfrentamiento al todo" tipifican la obra de los posestructuralistas, cuyo auge podemos situar entre la última mitad de los años 60 y toda la década de los setentas del siglo XX, aunque su presencia no haya desaparecido por completo a posteriori.

Ellos se basaban en Nietzsche y Heidegger, al igual que los posteriores autores posmodernos (Baudrillard, Lyotard, Vattimo, Lipovetski, a su propia manera Rorty). Y asumieron los mismos temas centrales que

ellos, lo cual ha avivado la confusión sobre el supuesto posmodernismo de los posestructuralistas.

Pero no sólo hubo algunos rechazos explícitos por los primeros (p.ej. de Foucault y de Deleuze) hacia la idea misma de ser considerados *posmodernos*, sino que además ellos nunca dijeron serlo. Y esto no es casual, dado que la diferencia de suelos históricos desde los cuales se hizo la escritura –entre ambos conjuntos de autores– es muy grande.

Por cierto los posmodernistas tampoco tienen mucho en común entre sí, que no sea su aceptación de la condición histórica que les ha tocado. Vattimo es el más propiamente filosófico y a la vez asumido en la época como nueva *chance* histórica de la humanidad; Lyotard tendió a identificar lo posmoderno con los tópicos de la modernidad crítica y la vanguardia; Baudrillard practica un ensayismo inclasificable que se ubica entre el escepticismo y el abierto cinismo frente a un presente entendido como fatal; Lipovetski es casi un propagandista sin matices de esta época asumida como reino realizado de la libertad kantiana.

Pero ¿cuál es la disimilitud que guardan con los posestructuralistas, si remiten preferencialmente a los mismos autores –Nietzsche y Heidegger–, y toman como centrales los mismos puntos temáticos –evento–, diferencia?

Es una disimilitud de suelo histórico: los posmodernistas escriben a posteriori de 1980, cuando aquello que llamamos posmodernidad ya se hubo inaugurado. Y ello implica que se había dado una "absorción" de la negatividad que portaba la "modernidad negativa" al interior de la nueva cultura oficializada; de manera que lo posmoderno en su "rebasamiento" de la modernidad, ha consumado a ésta asumiendo a la vez sus dos polos e integrándolos en una sola direccionalidad de funcionamiento.

Desarrollado de otra manera: lo tecnológico fue la cara opuesta a la modernidad negativa. Se trataba del mundo regimentado y ordenatorio de la razón, contra el espacio del evento y lo no circunscrito por el cálculo. Esa oposición signó la historia toda de la modernidad. Y en ella se supuso que la ruptura con el pensamiento centrado en la conciencia, sus continuidades y sus exigencias de coherencia homogeneizante, daría lugar a una revolución de las costumbres, una subversión del orden cultural y político dominantes.

Pero llegó lo posmoderno y nada de tal subversión ocurrió. Sin embargo, se destronó al sujeto epistémico, al control científico sistemático

y al ordenamiento conceptual consiguientes. Pero ello no fue contra el orden establecido, sino de su mano; y no se logró sólo por acción de las vanguardias y las teorías desestructurantes, sino también como efecto de las nuevas tecnologías, es decir, en gran medida como consecuencia de aquello que se pretendió impugnar.

Esto explica algunos equívocos, como la euforia de Lyotard con lo posmoderno como si hubiese sido el triunfo del pensamiento negativo, con repetidas citas de Adorno. Y su posterior desilusión al respecto, cuando en sus últimos textos pronuncia una enigmática saga contraria a lo posmoderno que tanto él había defendido (Lyotard, 1996:7), al haber advertido en su decurso que la nueva estetización de la existencia no conllevaba crítica social alguna.

También explica la falta de consistencia de los racionalistas, quienes a pesar de que la ciencia ha sido parte decisiva en la emergencia de lo posmoderno a través de la tecnología, carecen de una comprensión mínima al respecto, por lo cual suelen rechazar frontalmente lo posmoderno, no asumen su propia responsabilidad sobre su existencia, e incluso continúan actuando de tal modo que pueden ser funcionales a tal condición posmoderna potenciando lo tecnológico, aun cuando a nivel de sentido explícito la repudien totalmente.

Y esta concepción de los posmoderno como absorción/consumación de la modernidad en sus dos facetas contrarias, finalmente permite constatar que si se trabaja teóricamente lo posmoderno, puede advertirse que responde a condiciones culturales extrateóricas, de modo tal que las distancias entre los posestructuralistas y los posmodernos puede rastrearse en los textos, pero no está producida al interior de ellos. Mientras los primeros aún creían en la tensión discursiva como negación de lo existente, los segundos asumen que el mundo de la diferencia y la tolerancia que los primeros promovían ya existe, que hoy es lo afirmativo/dado. Por supuesto, bastante lejos de las (anteriores) expectativas rupturistas de los Foucault y Deleuze, y de sus discursos encendidos. Se trata de lo posmoderno como realidad módica, convencional, en la cual el capitalismo de consumo se autopromociona por vía del neoindividualismo en auge.

4. Despejar equívocos

Entendemos que en buena medida lo posmoderno como condición cultural (Follari y Lanz, 1998) favorece al capitalismo en su fase expansiva mun-

dial de ideología neoliberal. Sin embargo, constituye un severo error confundir neoliberalismo con posmodernidad, como a menudo suele hacerse.

Es cierto que hay consonancia entre ambos, a partir de la vertiente individualista compartida. Y que la caída de "los grandes relatos" (Lyotard) entre los cuales es central el de la revolución, ha disminuido las bases morales para la militancia y la lucha anticapitalistas.

Pero estas convergencias no hacen identidad entre ambos fenómenos. En primer lugar, el auge neoliberal a nivel mundial es posterior al surgimiento de lo posmoderno. Si bien Thatcher y Bush padre estaban presidiendo sus respectivos países en los años ochentas, es la caída del "socialismo real" el acontecimiento que promueve triunfalismos como el de F.Fukuyama, y la creencia mayoritaria de que el capitalismo es el horizonte irrebasable de la historia. Lo posmoderno ya llevaba una década de vigencia para entonces.

Pero no es la asincronía lo principal, sino la diferencia de registro y alcance entre ambos fenómenos. Lo posmoderno es una condición de época, un "proceso sin sujeto" como hubiera dicho Althusser, el ámbito en el cual y desde el cual ya-somos. Dentro de esa condición cabrían diversas opciones político-ideológicas. El neoliberalismo es una entre otras (no es la única alternativa posible dentro del mismo capitalismo), es decir, es una estrategia concreta, una doctrina para orientar acciones y tácticas específicas, y por ello, de ningún modo un horizonte histórico estructuralmente constituido.

Cabe la lucha contra el neoliberalismo, pero en cambio, si uno no comparte las premisas de la cultura posmoderna, no tiene sentido oponerse a lo posmoderno sino promover otros valores *desde dentro* de lo posmoderno mismo. Este es un *humus* cultural compartido dentro del cual se está, al margen de que se quiera o no.

Por supuesto habrá quien niegue conceptualmente la existencia de tal condición; pero hay razones teóricas y bases empíricas suficientes para sostener consistentemente su existencia. También hay quienes asumen lo posmoderno como *collage* de sensaciones que podría aparecer en cualquier momento, no como un "después" de lo moderno; pero no hay en quienes sostienen esa posición una comprensión de la peculiaridad que alcanza lo posmoderno precisamente en tanto rebasamiento de la modernidad.

Y esto último hace a un problema muy discutido, el de si existe posmodernidad en Latinoamérica. Muchos han creído que se trata de una ca-

tegoría "importada", en tanto respondería sólo a la condición de los países del capitalismo avanzado.

Se trata de una polémica compleja. Diremos que no nos parece que Latinoamérica deje de estar inserta en los procesos propios del sistema-mundo, como es la globalización hoy en curso. Por ello, los efectos culturales e ideológicos de lo que ocurre en el capitalismo a nivel internacional nos afectan concretamente, aun cuando no los vivamos de igual manera que en los países del capitalismo central.

A la vez, si bien en Latinoamérica hay zonas rurales que no han pasado por la modernidad, existen megalópolis mucho más pobladas que las del capitalismo central (por las migraciones en busca de trabajo). En cuanto a la televisión cable, que da lugar a fenómenos de subjetividad descentrada y atención oscilante por vía del *zapping*, se despliega en Latinoamérica más que en ningún otro continente del mundo.

Por lo anterior, diríamos que en Latinoamérica existe una posmodernidad "sui generis", que cohabita con una modernidad heterogénea e inconclusa. Los fenómenos de agotamiento de los grandes relatos revolucionarios, por ej., también se dan en la región, aun cuando por razones diferentes de las del capitalismo central (p.ej., efectos de las dictaduras militares). También se advierte la existencia de tribus juveniles urbanas, la de identidades fluctuantes, y la pérdida de sentidos "fuertes" desde el punto de vista ético, todos fenómenos que tipifican las modalidades conocidas de adscripción cultural posmoderna.

Referencias bibliográficas

AUGÉ, Marc (1993) Los "no lugares". **Espacios del anonimato** (una antropología de la sobremodernidad), Gedisa, Barcelona.

FOLLARI, Roberto (1990) **Modernidad y posmodernidad: una óptica desde América Latina**. Aique-Rei-IDEAS, Bs.Aires.

FOLLARI, Roberto y Rigoberto Lanz (1998) (comps.): **Enfoques sobre posmodernidad en América Latina**, Sentido, Caracas.

HABERMAS, Jürgen (1982) **Conocimiento e interés**, Taurus, Madrid.

_____ (1989) **El discurso filosófico de la modernidad**, Taurus, Bs.Aires.

HEIDEGGER, Martin (1969) **"La época de la imagen del mundo"**, en Heidegger, M.: Sendas perdidas, Losada, Bs.Aires.

LIPOVETSKI, Gilles (1986): **La era del vacío**, Anagrama, Barcelona

_____ (1994) **El crepúsculo del deber**, Anagrama, Barcelona.
LYOTARD, Jean-Francois (1981) **La condizione post-moderna,** Feltrinelli, Milano.
_____ (1996) **Moralidades posmodernas**, Tecnos, Madrid.
SARLO, Beatriz (1994) **Escenas de la vida posmoderna**, Ariel, Bs.Aires.
VATTIMO, Gianni (1987) **El fin de la modernidad**, Gedisa, Barcelona.

Artículos

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 53 - 76
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Estilo periodístico vs. estrategias ideológicas en las noticias políticas*

Sylvia Fernández*
Lourdes Molero de Cabeza**

Resumen

Por medio del análisis de una muestra de noticias de la sección política, se describen las estrategias que emplean los periodistas para lograr los fines ideológicos de la prensa venezolana. El estudio se fundamenta en los postulados de la lingüística textual, el análisis crítico del discurso, la semántica lingüística y los referentes teórico metodológicos del enfoque semántico-pragmático. Se evidenció el propósito comunicativo de los periodistas en su selección léxica, esquemas conceptuales y lingüísticos, los cuales se corresponden con las funciones estratégicas del discurso ideológico: legitimar a un sector y deslegitimar al otro. Estos resultados permitieron establecer recomendaciones para mejorar la redacción periodística y facilitar, así, el diseño de estrategias de enseñanza de la lengua para periodistas bajo un enfoque comunicativo.

Palabras clave: análisis semiolingüístico, discurso periodístico, discurso ideológico, estrategias discursivas.

Recibido: 26/ 10/ 2005 Aceptado: 05 / 12 / 2005

* Este estudio es parte del proyecto titulado *Lingüística y discurso periodístico*, del programa de investigación *Discurso y sociedad*, inscrito en el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, Venezuela, bajo el número CH 0790-02.

** Maestría en Ciencias de la Comunicación e Información. División de Estudios para Graduados. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Apdo. 526. Maracaibo 4001-A Venezuela. Correo electrónico: sylviaf@cantv.net.

*** Departamento de Ciencias Humanas. División de Estudios para Graduados. Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia. Apdo. 526. Maracaibo 4001-A Venezuela. Correo electrónico: lourdes_molero2001@yahoo.com.

Journalistic Style vs. Ideological Strategies in Political News

Abstract

Strategies journalists use to achieve the Venezuelan mainstream press's ideological purposes are here described by analyzing a group of political news. This study is based on the postulates of textual linguistics, discourse's critical analysis, linguistic semantics, and semantic-pragmatic theory and methodology. The communicative purpose of journalists emerged from their lexical selection, conceptual and linguistic patterns, which agree with the strategic functions of the ideological discourse: to legitimate a sector and illegitimate the other one. These results drove to recommend the improving of journalistic writing and so facilitating the design of strategies for language teaching for journalists from a communicative perspective.

Key words : Semiolinguistic analysis, journalistic discourse, ideological discourse, discursive strategies.

1. Introducción

Esta investigación se propone describir las estrategias lingüísticas empleadas por los periodistas venezolanos para la persecución de sus fines ideológicos, por medio del análisis semiolingüístico de una muestra de noticias de la sección política de dos diarios venezolanos: "Panorama", editado en la ciudad de Maracaibo, estado Zulia, y "El Nacional", editado en la ciudad de Caracas, Distrito Capital. El primero es el de mayor tiraje a nivel regional y uno de los más importantes en el ámbito nacional.

La sección de política es de particular relevancia para el estudio, dado que la situación socio-política y económica venezolana durante la coyuntura en que se seleccionó la muestra (diciembre de 2002 hasta febrero de 2003) condicionó una mayor producción de noticias enfocadas hacia el tema político.

Las noticias de esta sección, además, reflejan la postura editorial del medio y su orientación ideológica. Numerosos investigadores han resaltado la participación de los medios en el quehacer político de las so-

ciedades contemporáneas. En su texto *Discurso político y prensa escrita,* Vasilachis (1998:266) señala:

"El poder de la prensa en el control efectivo del flujo de información y en la conformación de la opinión pública ha sido ampliamente reconocido, así como su papel activo en la reproducción de las relaciones de poder (Fang, 1994) y en la promoción de valores y creencias de los grupos dominantes de la sociedad que son los que la prensa, como institución, como industria, comparte".

La información difundida durante el lapso estudiado refleja que, aun cuando los textos periodísticos deban caracterizarse por la objetividad, imparcialidad e impersonalidad, el discurso de la prensa en Venezuela condiciona la forma en que los individuos construyen la realidad y establece la agenda informativa de los asuntos de discusión relevantes en la opinión pública, funciones que también pretenden alcanzar los líderes políticos a través de sus discursos.

El discurso político ha sido analizado a través de sus manifestaciones en la prensa escrita (Bracho, 1998; Vieira, 1998; Molero y Galbán, 2002; Romero, 2002). En las conclusiones de estos trabajos, se observa un paralelo entre discurso periodístico y discurso político: ambos buscan convencer y persuadir, ambos son discursos ideológicos.

Tanto el discurso político como el periodístico informan, comunican, definen y explican; así como también atacan, justifican y defienden; tratan de convencer y para ello presentan puntos de vista y concepciones de la vida pública y del mundo (Montero, 1999). Es menester, entonces, conocer las estrategias de los redactores para cumplir las funciones del discurso de la prensa, como forma de coincidir u oponerse a los actores sociales que representan, sobre todo en un país como Venezuela, que experimenta profundos cambios ideológicos.

Para ello, se propone un análisis semiolingüístico fundamentado en la lingüística textual (De Beaugrande y Dressler, 1997), la semántica lingüística (Pottier, 1979, 1992, 1993), el análisis crítico del discurso de van Dijk (1980, 1990, 1993, 1999, 2000) y se articula en los esquemas que se han venido adaptando y desarrollando en la línea de investigación de una lingüística aplicada al análisis del discurso (Molero, 1985, 1999, 2001, 2002, 2003a, 2003b).

2. Fundamentación Teórico-Metodológica

2.1. Características del discurso periodístico

El discurso informativo de los medios de comunicación tiene el fin específico de "difundir objetivamente hechos e ideas de interés general, hechos e ideas que son considerados, en un momento dado, como noticias" (Martínez, 1997:42). De allí que la responsabilidad social periodística deba prevalecer sobre intereses políticos y comerciales, y que la labor del periodista sea tan estrictamente sancionada en los códigos deontológicos que buscan controlar su ejercicio profesional para garantizar la objetividad y veracidad de sus informaciones.

El periodista decide qué enfoque dar a la realidad de los acontecimientos, qué elementos mostrar y cuáles ocultar. Sus intenciones comunicativas se evidencian en la construcción lingüística del mensaje: el tipo de léxico empleado, los actantes focalizados y la organización del discurso.

Gracias al análisis del discurso es posible aproximarse a las estrategias de producción de la noticia. Este enfoque no se centra sólo en la estructura de los textos, sino que insiste en la naturaleza estratégica de la producción y la comprensión del discurso.

Cuando nos referimos al proceso de producción de las noticias, debemos tener en cuenta que además intervienen otros procesos, como los de selección, según ciertas estructuras y agendas temáticas que otorgan relevancia y pertinencia a ciertos acontecimientos y no a otros (Rodrigo Alsina, 1989); y que también intervienen rutinas productivas, como el uso indiscriminado de ciertas fuentes y la marginación de otras, o el seguimiento de ciertas pautas o estructuras discursivas. Respecto a este proceso productivo, se han presentado diferentes esquemas para describirlo (van Dijk, 1990; Rodrigo Alsina, 1989; Martín Vivaldi, 1987).

Las variaciones estilísticas del discurso periodístico se ven reflejadas en el hecho de que un mismo acontecimiento "puede ser referenciado de manera muy distinta en dos noticias de dos diarios distintos" (van Dijk, 2000:35). Por lo tanto, responden a la política informativa y a las características distintivas de los medios, en este caso de la prensa escrita; a la intención y a la competencia comunicativa de los emisores de la noticia; y señalan el habla del grupo social al cual se inscriben y su contexto sociocultural.

2.2. El análisis de las noticias

El presente estudio desarrolla el análisis del discurso periodístico en el recorrido semasiológico, porque se parte de las microestructuras de la noticia hasta alcanzar los esquemas del nivel lógico-conceptual, donde se reconstruye la conceptualización del evento noticioso.

Para ello, se realizó la reducción léxico-semántica del contenido de cada noticia, es decir, la división secuencial del texto en microestructuras (oraciones), para derivar tópicos o temas, mediante la aplicación de las macrorreglas (supresión, generalización y construcción). El resultado es una macroestructura o Esquema Básico Incluyente (EBI). Según Molero (1985:63), éste "resume todo el plan textual del discurso y puede ser representado por un módulo actancial que recoge el nivel más global de la reducción léxico-semántica".

El análisis parte de la premisa de que el lenguaje permite al emisor del discurso manifestar su visión de la realidad. De la deconstrucción lingüística de su producto comunicativo se pueden conocer sus estrategias e intenciones; evidenciadas en la selección de los signos para representar el mensaje conceptualizado, de acuerdo con su competencia como usuario de la lengua.

En primer lugar, el emisor escoge el verbo que expresará la acción. Esta selección implica un *esquema de entendimiento*, que se evidencia en la aplicación del *módulo actancial*, estructura memorizada que caracteriza sintáctica y semánticamente las lexías (Molero, 1985). Éste anuncia los elementos que rige el verbo y que formarán parte de la construcción lingüística del enunciado.

Posteriormente, el emisor selecciona los *esquemas predicativos*: diátesis activa, diátesis pasiva y nominalización. Siguen los *esquemas integrados*, que evidencian las operaciones facultativas de yuxtaposición, coordinación y subordinación que selecciona el emisor para dar sentido y coherencia al mensaje. Finalmente, los *esquemas resultantes* se identifican a partir de las estrategias de focalización, topicalización, reducción de actancia y despersonalización –si las hubiera–, de las cuales se sirve el redactor para expresar su intención comunicativa.

El emisor escoge el léxico mediante el cual expresará las entidades y comportamientos que constituyen los eventos. El estudio del léxico se fundamenta en la identificación de los campos léxico-semánticos, los cuales hacen posible el análisis de las operaciones de sobrelexicalización y re-

lexicalización en determinados temas tratados en un discurso. La sobrelexicalización es el uso de sinónimos, la proliferación léxica para referirse a un mismo concepto. La relexicalización consiste en la "sustitución de palabras de la lengua común por creaciones propias" (Martínez, 1999:23-24).

2.3. Selección del corpus

La población del presente análisis está constituida por todas las noticias de política de los diarios Panorama y El Nacional, publicadas en tres meses (diciembre 2002-febrero 2003) que coinciden con la duración del paro cívico que dirigió la oposición al presidente venezolano Hugo Chávez. De esta población, se seleccionó una muestra intencional de las noticias producidas por los cinco redactores más representativos de cada diario durante la coyuntura estudiada (Cuadro 1).

Cuadro 1
Corpus de noticias para el análisis

Diario Panorama			
Cod.	Fecha	Ubic.	Titular
PD9	02/12/2002	2-4	"El paro será un fracaso"
PDI48	11/12/2002	1-6	Movilización frente a PDVSA
PE31	04/01/2003	1-6	Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas
PE36	05/01/2003	1-3	La oposición es Chacumbele
PF23	03/12/2003	1-2	"Hoy le ponemos la corona a una nueva victoria"
Diario El Nacional			
Cod.	Fecha	Ubic.	Titular
ND309	20/12/2002	A/3	Medios de comunicación contribuirán a crear un clima electoral adecuado
ND312	20/12/2002	A/4	La coordinadora tiene divergencias sobre como continuar la propuesta
NE18	04/01/2003	A/6	Los ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición
NF25	03/12/2003	A/2	Los caraqueños se volcaron a las calles para protagonizar El Firmazo
NF303	24/02/2003	A/3	Chávez criticó a Gaviria y a mandatarios de EE UU, España y colombia

3. Resultados

3.1. Compatibilidad entre el título y el texto

Para el análisis de las estructuras conceptuales y lingüísticas de los textos, se procedió a su reducción léxico-semántica en microestructuras,

temas y macroestructura o Esquema Básico Incluyente (EBI) (Molero, 1985). Si se compara este EBI, que sintetiza la idea principal de la noticia, con el titular, éstos deberían coincidir, pues en el titular se resume todo el texto periodístico.

Sin embargo, en general, los títulos analizados encubren los aspectos más relevantes de las noticias y destacan unos actantes sobre otros, para atribuirles mayor peso semántico. Por ejemplo, el título de la noticia **PD9** es: *"El paro será un fracaso"*, donde se atribuye una característica al evento, tomada textualmente del discurso presidencial, a diferencia del EBI: *El presidente Chávez amenazó con reprender a sus opositores, mientras celebró la recuperación del país y el fracaso del paro*, en el cual se describe el contenido de la alocución del presidente, que ocupa todos los párrafos del texto. La selección de la información que encabezó la noticia responde, entonces, a un criterio intencional de destacar el fracaso del paro y encubrir las represiones anunciadas por el presidente.

En **PE31** los temas presentes en el texto desarrollan los acontecimientos de una marcha de la oposición, donde se describen las reacciones, la represión, la condena y las acusaciones a ambos bandos. A pesar de ello, el título de la noticia: "*Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas"* sólo menciona la fuente de información primaria de la noticia y los resultados del evento; por ende, no es compatible con el EBI: *La Policía Metropolitana y la Guardia Nacional reprimen enfrentamiento entre opositores y partidarios del gobierno, donde 16 personas fueron heridas.* La selección de la información que encabezó la noticia busca destacar al Gobierno mientras encubre a los actores que participaron en el evento.

La noticia identificada como **ND309** desarrolló cinco temas relacionados con las gestiones de la Mesa de Negociación y Acuerdos que surgió para mediar entre el gobierno y la oposición. Sin embargo, el titular enfatiza la contribución de los medios a la creación de un clima electoral. La intención es brindar a los medios una posición protagónica en la noticia y encubrir las dificultades presentadas en la Mesa de Negociación y Acuerdos, las cuales entorpecían la consecución del objetivo esperado por la oposición: la salida electoral.

El texto **NE18** se refiere principalmente a la represión de la cual fueron víctimas tanto los simpatizantes del gobierno como los opositores en una marcha convocada por la oposición. El EBI: *Los marchistas de la oposición y del chavismo se enfrentaron a pesar de la intervención de los cuer-*

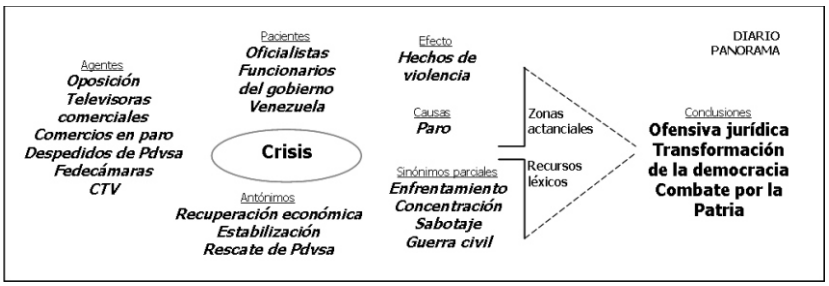
pos de seguridad del Estado, no se expresa en su totalidad en el título que encabeza la noticia, el cual encubre el carácter de paciente o víctima de los partidarios del gobierno y sólo menciona a los opositores: *Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición.*

3.2. Campos léxico-semánticos

Un importante indicador de la construcción discursiva es el repertorio lexical de los emisores. Por esta razón, se observaron los procesos de sobrelexicalización y relexicalización, se obtuvieron los campos léxicos de las noticias y se construyó el concepto de crisis de acuerdo con cada medio.

Según los campos desarrollados en Panorama (ver gráfico 1), los agentes/agresores de la crisis son la oposición, las televisoras comerciales, los comerciantes paralizados, los despedidos de Pdvsa (empresa petrolera estatal), Fedecámaras (gremio de los empresarios venezolanos) y la CTV (gremio de los trabajadores venezolanos). Los pacientes/víctimas son los simpatizantes del gobierno, los funcionarios gubernamentales y el país. La causa de la crisis es el paro y sus efectos son los hechos de violencia. Los sinónimos más empleados para referirse a la crisis fueron: enfrentamiento, concentración, sabotaje y guerra civil, mientras que los antónimos fueron: la recuperación económica y el rescate de Pdvsa.

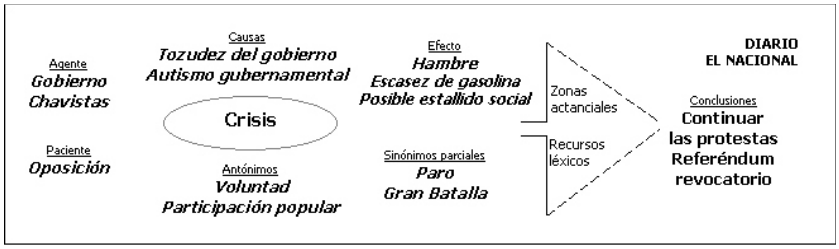
Gráfico No. 1: construcción del concepto de "crisis" en Panorama



La construcción opuesta se observó en El Nacional (Gráfico 2), donde los agentes responsables de la crisis son el gobierno y sus partidarios, y el paciente es la oposición. Se emplean términos de carga semántica negativa para aludir a las causas: tozudez del gobierno y autismo gubernamental, y a los efectos: hambre, escasez de gasolina y posible estallido social. Se emplean

los sinónimos: paro y Gran Batalla, para referirse a la crisis, mientras que los antónimos son la voluntad y la participación.

Gráfico No. 2: construcción del concepto de "crisis" en El Nacional



Gracias a estas construcciones discursivas, se deduce que la salida a la crisis defendida por cada medio es opuesta: la ofensiva jurídica, la transformación de la democracia y el combate por la patria (Panorama); frente a la continuación de la protesta y el referéndum revocatorio (El Nacional).

3.3. Productividad léxica

Dentro del léxico estudiado, se obtuvieron los procedimientos morfológicos más productivos. Entre ellos destacan la sufijación, que se empleó mayoritariamente para crear términos dotados de valoración negativa (despreciativa), como en manifesta*ción*, chav*ista*, patriot*ero*. En el caso de los prefijos, se observó también la tendencia a destacar rasgos semánticos negativos en los vocablos; de allí que los más productivos hayan sido los prefijos de negación in –y des–.

La productividad de las siglas es propia del dominio en el cual se insertan los textos, como se observa en los ejemplos de denominaciones de partidos políticos. Mientras que en los acrónimos se oculta el valor cognitivo de la frase completa que representa, como en *Fedecámaras* y *Globovisión*, en la sigla se crea un nuevo valor a partir de la lexicalización de un vocablo que sustituye al anterior, como en *MVR*, lexicalizado a tal punto que se formó un derivado: *emeverrista*.

El polimorfismo también ha sido una estrategia productiva para la creación de nuevos sentidos. Ejemplo de ello es *meritocracia* (por su analogía con *democracia*).

Existe coincidencia entre los términos más relexicalizados que vimos anteriormente y las relaciones de sinonimia y antonimia. Las manifestaciones populares, el paro cívico, los integrantes de la oposición y del gobierno son los conceptos que más sinónimos y antónimos poseen en el léxico analizado. También se encontró la proliferación de préstamos lexicales de otros léxicos especializados, como el léxico político, el militar, el deportivo y el médico, además del uso de recursos retóricos, especialmente la metáfora, como en *lluvia de demandas* y *acogida de antología*.

Observamos que muchos de los neologismos en el ámbito político venezolano tienen su origen en el cambio semántico total o parcial de vocablos ya existentes, como en *cacerolazo* y *ley mordaza*.

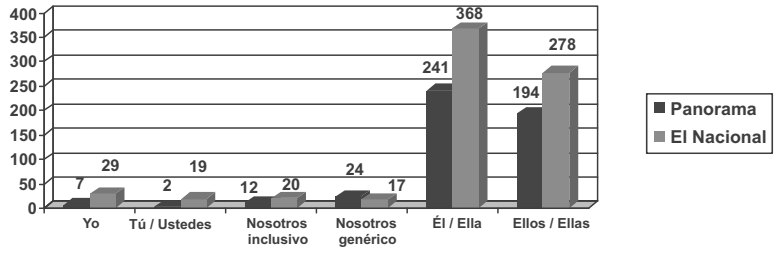
Se evidenció, además, el uso de eufemismos, como forma de encubrir la información real que se quiere transmitir, bajo el pretexto del empleo de un lenguaje más discreto o cortés, por ejemplo: *organismo hemisférico*, por OEA, *cuerpos de seguridad*, por GN.

3.4. Categorías semánticas

Una de las primeras operaciones que se manifiestan a partir del discurso linealizado es la elección de las categorías semánticas para designar a los seres "o elementos básicos, a partir de los cuales se construyen las estructuras" (Pottier, 1992:219).

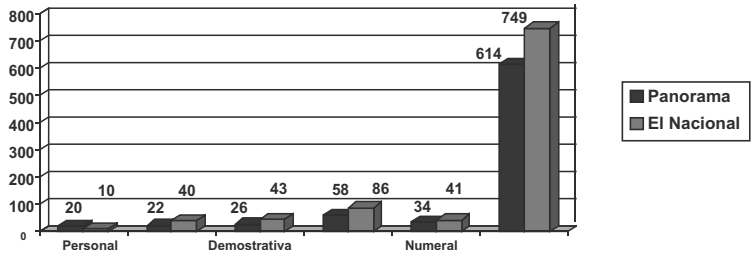
En cuanto a la categoría de **persona** (Gráfico 3), predomina la representación de "él/ella" "ellos/ellas", para designar a los protagonistas individuales de los acontecimientos y al gran colectivo: venezolanos; o bien a los sectores divergentes de la población: gobierno y oposición. Es también una característica distintiva del estilo periodístico, donde lo más recomendado es que el emisor no tome parte en el hecho narrado.

Gráfico 3



En cuanto a la determinación (Gráfico 4), el uso de los artículos predominó en ambos diarios como estrategia para reducir la extensión de los nombres de las entidades representadas en las noticias y así hacerlos más específicos.

Gráfico 4



En relación con el **tiempo** verbal (Gráfico 5), el preferido en Panorama fue el presente, característico del género noticia, en el cual se destaca la actualidad y vigencia de los acontecimientos narrados, mientras que en El Nacional se empleó en mayor proporción el pasado, para indicar que los acontecimientos reseñados ocurrieron en un tiempo anterior a la producción informativa.La modalidad, entendida como la forma en que el enunciador formula su propósito, permite conocer la visión de la realidad de los acontecimientos desde el punto de vista de la persona. En la muestra de análisis, se halló que la **modalidad** predilecta de los periodistas es la factual (Gráfico 6), por medio de la cual se orientan a la acción: decir o hacer algo.

Gráfico 5

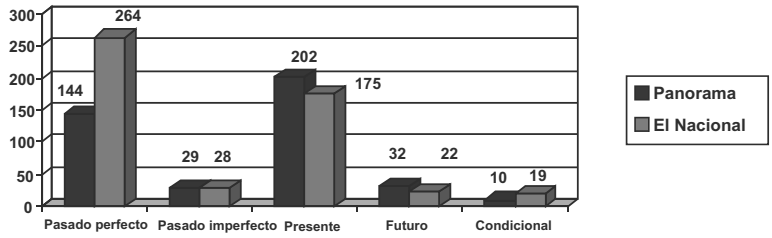
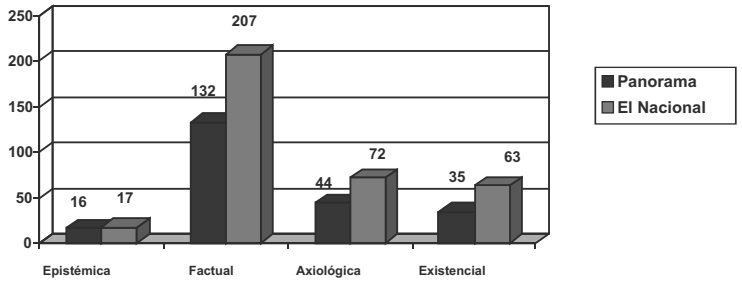


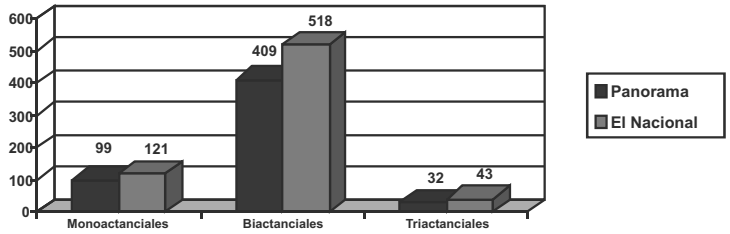
Gráfico 6



3.5. Esquemas lingüísticos

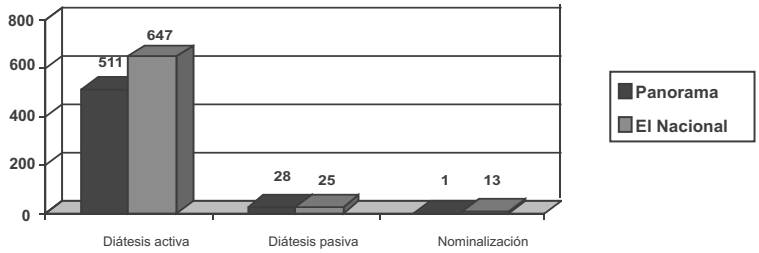
El estudio del nivel lingüístico de los textos demostró que los verbos predominantes en la muestra tienden a tener presentes en sus **módulos** dos actantes (Gráfico 7), en correspondencia con los esquemas lógico-conceptuales, en los cuales predomina la asignación de los roles de agente y paciente.

Gráfico 7



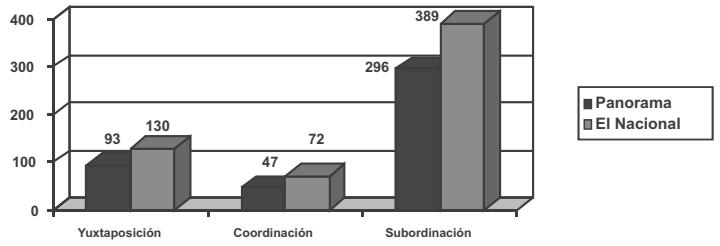
Para la articulación de estos signos en el mensaje, se empleó como **esquema predicativo** la diátesis activa, característica estilística de los medios de comunicación (Gráfico 8).

Gráfico 8



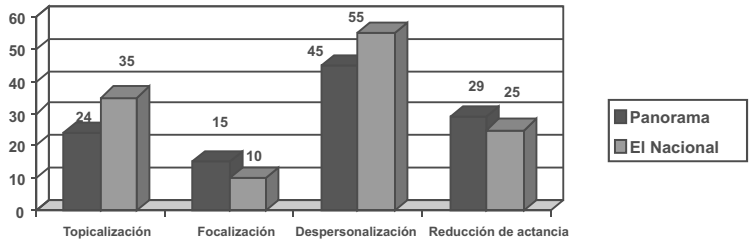
La subordinación fue el **esquema integrado** más frecuente en los textos analizados (Gráfico 9). Este exceso de subordinación puede dificultar la identificación del verbo principal del párrafo y, por ende, obstaculiza la interpretación de su contenido, al perderse las referencias dentro del texto.

Gráfico 9



En cuanto a las **operaciones facultativas** (Gráfico 10), en ambos diarios predominó la despersonalización, con lo cual se encubre la identificación expresa de los agentes, al igual que en la reducción de actancia.

Gráfico 10



En ambos diarios, los conectores empleados para unir oraciones y párrafos fueron, principalmente, las preposiciones (sintéticas y analíticas), las conjunciones, los deícticos (de persona, tiempo y espacio) y las locuciones conjuntivas. En cuanto a los **signos de puntuación**, predominó el uso de signos fonográficos, es decir, que transcriben las pausas fónicas o los incrementos tonales, como la coma, el punto y los signos de interrogación. Los signos ideográficos (comillas, negrita, subrayado, cursiva) se emplearon en menor medida,

sin embargo, permitieron distinguir elementos destacados en el texto, como los sumarios, los intertítulos y las citas textuales.

3.6. Construcción gramatical

En las construcciones gramaticales de las noticias estudiadas se encontraron diversos tipos de deficiencias, desde problemas de puntuación y de acentuación, como el mal uso de algunas letras. Sin embargo, señalamos algunos casos que, más que afectar el buen uso de la lengua castellana, dificultan la comprensión de las ideas expuestas y generan ambigüedades.

En ambos diarios es común el mal uso de las preposiciones, por ejemplo:

Panorama: "Metan presos" (a) **aquellos que decidan hacer ca-cerolazos** (la falta de la preposición confunde al dativo con el agente de la acción de encarcelar; es decir, se confunde ¿a quiénes deben meter presos? con ¿quiénes deben meter presos?).

EL Nacional: Para aprovisionarse *con* más documentos (se crea confusión entre el instrumento ¿con qué? y el objeto del aprovisionamiento ¿de qué?).

Otra dificultad observada en los textos fue la deficiencia en la concordancia entre sujeto y verbo, entre nombres y adjetivos y entre complementos directos e indirectos y sus formas pronominales:

Panorama: *Le* recordó a las tele-visoras (alguien recordar algo *a alguien*; si *le* hace referencia a *las televisoras*, debe concordar con éstas en número plural).

EL Nacional: La gente se ha mostrado muy entusiasmada, *preguntan* si tenemos más planillas (*alguien* preguntar algo; donde *alguien* es singular: *la gente*. El verbo debe concordar en singular con el sujeto).

Tanto los problemas de mal uso de preposiciones como de discordancia pueden resolverse mediante la aplicación del módulo actancial (Molero y otros, 1998).

Un problema derivado del uso excesivo de las oraciones subordinadas adjetivas es la pérdida del antecedente al cual el deíctico hace referencia. Además, hay deícticos que no presentan antecedentes explícitos en el

texto, por lo que el lector no puede reconstruir la entidad o comportamiento al cual se refieren. Así se observa en los siguientes casos:

Panorama: El oficialismo a las 10:00 hizo *lo mismo* en el edificio Miranda (no se sabe si *lo mismo* se refiere al cacerolazo o a la concentración, pues ambos eventos son anunciados previamente).

El Nacional: **"Si el Gobierno piensa usar la fuerza y volver a reprimir, allí debemos estar nosotros, no *ellos*"** (no se deja claro si *ellos* se refiere al *pueblo* o al *Gobierno*).

En menor medida, se encontraron dificultades con el uso de los verbos, bien sea por la elisión de los mismos (especialmente en el caso de verbos copulativos) o por su deficiente conjugación, los cuales generan ambigüedades en la interpretación del sentido de los enunciados:

Panorama: Es muy lamentable que el mensaje del guerrillero Rodríguez Araque (haya sido) para tratar de confrontar a trabajadores contra trabajadores (elisión del verbo *ser*).

El Nacional: Extraoficialmente se supo que el facilitador (junto con la delegación que lo acompaña) *podría* irse (por *tal vez se vaya*).

Mal uso del condicional, para dar idea de un condicional de rumor, "de origen francés" (Cadierno, 2000:201).

Las deficiencias lingüísticas antes demostradas ponen al descubierto la falta de revisión de los textos, tanto por sus autores como por los correctores estilísticos de los diarios. Además, son el reflejo de una escasa competencia lingüística que se traduce en una deficiente competencia comunicativa, cuando el receptor no logra comprender el sentido que trató de construir el periodista.

3.7. Construcción de los eventos según las fuentes

En ambos diarios, los eventos reseñados se construyen de acuerdo con las fuentes informativas aludidas. La construcción lógico-conceptual del evento noticioso en Panorama presenta a la oposición como la causante de los procesos de degradación, mediante la paralización de actividades y las manifestaciones de descontento dirigidas hacia el pueblo venezolano, el cual es victimizado. A su vez, el gobierno es el agente del cambio; ofrece un salto en la economía, la recuperación de Pdvsa y el

castigo a los culpables del paro. La situación actual del país se construye minimizando la importancia del paro, descartando la posibilidad de un golpe de Estado.

Al contrario, las noticias de El Nacional ubican a la oposición al frente de los procesos de mejoramiento, representados por las distintas vías para lograr la salida del presidente venezolano. Los causantes de estos procesos son los representantes de la oposición. El cambio ofrecido es la creación de un clima de paz, la continuación del paro y la salida del presidente. La situación de Venezuela se describe de forma negativa, para justificar los cambios propuestos. Los televidentes, el pueblo y la oposición se constituyen como beneficiarios de este cambio.

Tanto las noticias de Panorama como de El Nacional recurrieron en mayor proporción a las citas indirectas que a las directas. Esta estrategia de citación evidencia la preferencia por parafrasear los testimonios de las fuentes, en lugar de plasmarlos de forma inalterada.

En el caso de Panorama, se observó un intento por acudir a testimonios de personas que simpatizan con el gobierno y de sus adversarios, con el fin de mostrar un cierto balance en la información, aun cuando el espacio concedido a cada fuente se inclina a favorecer al gobierno, mientras que en el diario El Nacional sólo se incluye la versión de los hechos según la oposición.

En ambos medios, la fuente con la cual se identifican es valorada positivamente, mientras que el otro es valorado negativamente, lo cual coincide con las estrategias de legitimación y deslegitimación que veremos más adelante.

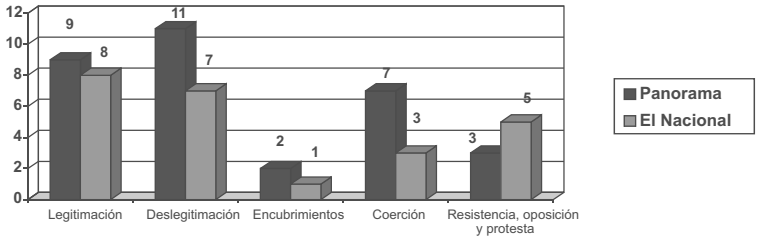
3.8. Funciones estratégicas

Luego de revisar las estrategias lingüísticas y conceptuales escogidas por los emisores, es posible aproximarnos a su intención en el momento de producir la noticia. Las funciones estratégicas predominantes en Panorama y El Nacional (Gráfico 11) fueron las de legitimación y deslegitimación, seguidas de la coerción, la resistencia, oposición y protesta, y el encubrimiento. Sin embargo, la forma como se emplean estas funciones es característica de cada medio y, en casos, opuesta.

En los textos de Panorama se busca legitimar al sector gubernamental, mientras se deslegitima el proceder de la oposición. Esta estrategia de presentar positivamente a un sector –con el cual se comulga– y

presentar negativamente al otro –al cual se adversa– se observó también en El Nacional, sólo que el objeto de la legitimación fue la oposición y, de la deslegitimación, el gobierno.

Gráfico 11



3.9. Cumplimiento de las normas de textualidad

Los textos analizados han sido evaluados de forma integral de acuerdo con las normas de textualidad definidas por De Beaugrande y Dressler (1997).

En cuanto al criterio de **cohesión**, se evidenció, en general, el uso de elementos conectores para relacionar párrafos y oraciones. Se emplearon intertítulos para identificar las ideas secundarias del texto y los deícticos con función anafórica para mantener la referencialidad. Además, la relexicalización de los campos léxico-semánticos contribuyó a la cohesión entre las ideas manifestadas a lo largo de los textos.

No obstante, en algunos textos de Panorama se observaron algunos aspectos que impidieron lograr la cohesión discursiva. En **PD9**, el uso de los deícticos y nombres comunes generó ambigüedades en el texto, pues cuando el presidente se refiere a "ustedes" no queda claro si se trata de los medios de comunicación, la oposición o todo el pueblo venezolano. En **PE36**, el uso de nombres comunes y pronombres encubrió la identificación concreta de las fuentes aludidas, incluso se recurre a denominaciones que sólo son conocidas en ese contexto: *el dúo de los Carlos, los petroleros, los ex-gerentes*. El texto **PF23** resultó poco cohesivo debido a la falta de conectores para entrelazar oraciones y párrafos. Además, en la mayoría del texto se revierte el orden canónico de la oración, lo cual,

unido al exceso de subordinación, dificulta la identificación de la idea principal y lleva a percibir las ideas secundarias como inconexas.

En los textos de El Nacional se demostró el uso de estrategias similares a las de Panorama para lograr la cohesión discursiva. Sin embargo, la carencia de conectores discursivos en **ND309** y en **ND312** impidió relacionar lógicamente lo dicho en un párrafo con lo que sigue. Es necesario en estos textos el uso de conectores con función aditiva, de contraste, de énfasis y de concesión.

En **NE18**, aunque los párrafos son cortos, el exceso de subordinación, sobre todo para introducir proposiciones con función de complemento circunstancial modal, distraen de la idea principal de cada párrafo. En el caso de **NF25**, se presentaron eventos ambientados en diferentes locaciones, por lo cual los deícticos pierden su referencia anafórica y resulta complejo relacionarlos con sus precedentes. El uso de nombres comunes y pronombres encubrió la identificación concreta de las fuentes aludidas; además, al perderse la referencia locativa del evento reseñado, es imposible ubicar en espacio y tiempo a las entidades denominadas: vecinos, habitantes, presentes, ellos, etc. A lo largo del texto, se insertan citas y descripciones muy variadas, no necesariamente relacionadas, por lo cual el uso de conectores y el orden secuencial de los párrafos se hacen necesarios.

En relación con la **coherencia**, se precisó la correspondencia entre las macroestructuras de significación (EBI) y los titulares, la argumentación lógica, la ordenación de las ideas y la adaptación de las estrategias lingüísticas seleccionadas para representar los esquemas conceptuales.

En las noticias de Panorama, los textos **PD9**, **PE31** y **PF23** presentan títulos que no son coherentes con las ideas desarrolladas en los cuerpos de la información, pues se encubren los temas principales. Por otro lado, la selección de signos y esquemas sintácticos sí se corresponde con los esquemas lógico-conceptuales: el estatuto causativo se linealiza en forma de oraciones biactanciales con atribución de agentes y pacientes-víctimas de las accciones. El estatuto estativo se representa en forma de oraciones atributivas, donde se caracterizan los eventos y las acciones de sus protagonistas.

Sin embargo, el uso de frases coloquiales, introducidas mediante procedimientos de citación, dificulta la comprensión del texto en niveles dialectales cultos en Venezuela o dentro de otros contextos foráneos, donde no existen referentes asociados a los representados en esas frases.

La ordenación del esquema narrativo se presentó, en general, de modo coherente, al señalar en primer término un resumen de todos los temas tratados, los antecedentes, la historia, sus consecuencias y los comentarios de cierre. Los modos de organización discursivos también contribuyeron con la coherencia de los textos, pues se alternan la narración y el diálogo.

En las noticias de El Nacional se observó la misma tendencia por encubrir información en los titulares, como en **ND309** y **NE18**. Los estatutos predominantes (causativos) son coherentes con la selección de signos y estructuras sintácticas (esquemas biactanciales). Las operaciones facultativas más abundantes (despersonalización y reducción de actancia) son coherentes con el propósito de encubrir al agente de los hechos.

La selección de las fuentes, la tipografía, las imágenes y los signos empleados son coherentes con la intención comunicativa de legitimar la participación de los opositores en los eventos descritos. El orden del esquema noticioso permite conocer primero los antecedentes de las historias y luego los acontecimientos, sus conclusiones y los comentarios finales. Sin embargo, no se articulan estas posiciones con las reacciones a los eventos narrados.

La **intencionalidad** de las noticias de ambos diarios es evidente, al observar dos indicadores fundamentales: la selección intencional de las fuentes noticiosas y la titulación sesgada a favor de una posición, la cual es opuesta en cada medio. Estas estrategias fueron empleadas por los emisores para generar reacciones guiadas en los receptores: a favor o en contra de una postura. La selección de las imágenes apoyó la manifestación explícita de la intención comunicativa de cada mdio, la cual es compatible con su posición editorial, en ambos diarios conocida por el público lector.

En relación con la **situacionalidad**, el carácter noticioso de los eventos representados hace las noticias relevantes en el contexto comunicativo y ello explica la ubicación privilegiada de los textos dentro de los periódicos.

El grado de novedad del texto o **informatividad** en las noticias analizadas fue alto, pues los testimonios y eventos descritos eran noticia en el día en el cual aparecieron. A pesar de ello, en la mayor parte de los textos se hace necesario un equilibrio entre datos nuevos y conocidos, para facilitar la labor de procesamiento de la información por parte de los receptores.

Por todo lo antes mencionado, se pudo determinar, en cuanto al criterio de **aceptabilidad**, que ninguno de los textos descritos resultó total-

mente aceptable en términos de recepción, pues no logran su fin comunicativo: recrear fielmente los eventos noticiosos. Ambos diarios construyen una para-realidad tan incompatible que imposibilita extraer conclusiones aceptables sobre la realidad del acontecimiento. En las noticias analizadas es clara la intención de encubrir unos aspectos y exaltar otros, por lo que el lector no satisface su necesidad informativa y deberá recurrir a otros medios para verificar los datos presentados.

4. Conclusiones y recomendaciones

En la construcción lingüística de los mensajes, son factibles las operaciones obligatorias de diátesis activa, pasiva o nominalización. Sin embargo, la construcción preferida del periodismo es la activa, pues facilita la comprensión del mensaje, aún más si se disponen los elementos en el orden canónico de la oración (sujeto, verbo y objetos), mientras que la pasiva puede encubrir al agente y la nominalización neutraliza las acciones.

Para interrelacionar las oraciones, se recurre a los procedimientos de coordinación, yuxtaposición o subordinación, de los cuales surgen los esquemas integrados (EI). Lo ideal es lograr un adecuado equilibrio entre éstos, debido a que el abuso de alguno de ellos dificulta la comprensión del mensaje. Cuando existen demasiadas oraciones relacionadas por medio de la coordinación, es recomendable separar algunas por medio de la yuxtaposición o incrustar unas dentro de otras por medio de la subordinación, al igual que se puede proceder ante un exceso de yuxtapuestas. Mientras, en el caso de proliferación de subordinadas es conveniente su sustitución por categorías menores, vale decir, sintagmas, o su separación para constituir oraciones sintácticamente independientes.

La última fase de articulación lingüística del mensaje tiene que ver con la ejecución de operaciones facultativas, las cuales, de emplearse, tienen como fin privilegiar una información sobre otra o bien encubrirla. Por esta razón, estas operaciones son un claro indicador de las estrategias de los emisores para expresar su intención comunicativa en los esquemas resultantes (ER).

En el caso de la topicalización, se brinda mayor atención a un elemento de la oración, que en el caso de la focalización puede hacerse mediante un elemento focalizador para señalar más explícitamente cuál es ese elemento. En la reducción de actancia, el emisor oculta alguno de los actantes presentes en el esquema de entendimiento, estrategia muy co-

mún en el uso de la voz pasiva en la prensa para encubrir al agente del evento. En cambio, en la despersonalización el actante implícito es susceptible de completarse por el contexto, pero por alguna razón el emisor ha preferido esconderlo.

El resultado de este proceso es un discurso que evidencia, por un lado, el saber lingüístico de su emisor y, por el otro, su intención comunicativa, la cual influye desde el momento en que selecciona unos signos y esquemas lingüísticos sobre otros. Por estas razones, la selección de estos signos y esquemas lingüísticos debe hacerse con pleno conocimiento de los efectos que generarán en su interpretación.

Luego de que se han seleccionado los esquemas lingüísticos para expresar la intención de significación, es necesario relacionar los temas y tópicos en párrafos hasta conformar la totalidad del texto noticioso, el cual debe cumplir con unas normas mínimas de textualidad que regulan su adecuación como producto comunicativo.

En la muestra estudiada, los aspectos contextuales, los antecedentes y reacciones ante los eventos debieron haber sido objeto de mayor profundización y análisis por parte de los periodistas. Se presenta una versión superficial, donde no se explora más allá de lo aparente, por lo que el grado de informatividad referido a la información nueva y relevante que se pudo aportar al hecho noticioso es bajo.

La cohesión dentro del discurso puede lograrse mediante el uso de la reiteración de datos, lo cual hace más informativo el texto y actualiza los conocimientos ya manejados por el receptor. Para ello, se emplean los deícticos con referencia anafórica, cuidando que los antecedentes estén lo más cerca posible para evitar que se pierda el referente y el mensaje se torne ambiguo. Los tiempos, modos y aspectos verbales deben seguir una secuencialidad, pues permiten ubicar al receptor en el tiempo y en el espacio.

Para unir los párrafos, se observó en la muestra poco uso y variedad de conectores discursivos, cuya función es facilitar la lectura y la relación entre las ideas. Un uso consciente de los adverbios, las conjunciones, las preposiciones y sus respectivas locuciones; de los deícticos temporales, personales y espaciales y de los signos de puntuación, ayuda a mejorar la cohesión textual y repercute en la coherencia interna del texto.

Las estrategias para la producción de textos periodísticos deben ir orientadas, por una parte, a lograr que el texto sea comprensible y, por la otra, a transmitir una información de la manera más veraz.

La selección de las fuentes y los mecanismos de citación en las noticias analizadas demuestran poco interés por mostrar todos los planos posibles de los eventos. Los redactores de las noticias debieron consultar fuentes de distintas posiciones, a los protagonistas, investigar a profundidad los hechos y dejar datos a la reflexión del lector, en vez de inducir posturas; pues el discurso periodístico debe fomentar la reflexión de los lectores mediante la argumentación, en lugar de persuadirlos o convencerlos de que acepten una determinada ideología, función característica del discurso ideológico.

Se recomienda a los periodistas la revisión del texto para evaluar su efectividad como producto comunicativo y, en ese momento, extraer la macroestructura de significación, que debe guiar la redacción del titular que encabeza las noticias, en el cual se prefiere explicitar a los actantes que intervienen en el evento: los agentes, pacientes, beneficiarios y víctimas, etc.

Por estas razones, a la hora de planificar un texto periodístico es necesario tener presentes los niveles de producción que hemos enunciado, así como las estrategias de selección de los esquemas en cada una de estas fases de redacción, que serán las mismas por las cuales transitará el lector en la decodificación del mensaje.

Se espera, en investigaciones posteriores, reforzar un modelo de producción de textos periodísticos que guíe a los redactores hacia el logro sus fines comunicativos, gracias a un dominio consciente y planificado de su competencia comunicativa.

Referencias bibliográficas

BRACHO, Isis (1998). **El Discurso Político en los Medios de Comunicación Social**. Un Análisis Semántico-Pragmático. Trabajo especial de grado, Universidad del Zulia, Maracaibo.

CADIERNO, Domingo (2000). **Base gramatical para la comunicación.** Santa Bárbara, San Cristóbal.

DE BEAUGRANDE, R. y Dressler, W. (1997). **Introducción a la lingüística del texto.** Ariel lingüística, Barcelona.

FRANCO, Antonio y MARTÍNEZ Leticia (1999). "La teoría de casos aplicada al estilo periodístico. Análisis de los leads", en: **Opción**, Año 15, No. 30, 67-87.

MARTÍN VIVALDI Gonzalo (1987). **Géneros periodísticos.** Paraninfo, Madrid.

MARTÍNEZ, Doris (1999). "La recontextualización y la legitimación periodística de un acontecimiento y los procedimientos discursivos que entraña: el discurso científico en la cobertura noticiosa del periódico puertorriqueño **El Nuevo Día** sobre la guerra en el Golfo Pérsico", en: **Discurso y sociedad**, 1(2): 7-43.

MARTÍNEZ, José (1997). **Curso general de redacción periodística.** Paraninfo, Madrid.

MOLERO, Lourdes (1985). **Lingüística y discurso**. Facultad Experimental de Ciencias, Maracaibo.

MOLERO, Lourdes (1999). "Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico pragmático", en: Bolívar, A. y Kohn, C. (compiladores). **El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario**, págs. 145-158. Tropikos, Caracas.

MOLERO, Lourdes (2001). "Formas y estrategias de persuasión en el discurso político venezolano. La construcción del "yo" y del "otro" bajo un enfoque semántico y pragmático", en: **Discurso y Sociedad**. 3 (4):79-106. Edit. Gedisa.

MOLERO, Lourdes y GALBÁN, Annabel (2002). "Estrategias discursivas de la oposición en el discurso político electoral venezolano", en: Molero, L. y Franco, A. (editores). **El discurso político en las ciencias humanas y sociales,** págs. 107-123. Fonacit, Caracas.

MOLERO, Lourdes (2003a). "El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual", en: **Lingua Americana**, Año VII, 12, 2003: 5-28.

MOLERO, Lourdes (2003b). "Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso político venezolano", en: **Oralia,** 6: 215-236. Ed. Arcolibros, Madrid.

MOLERO, Lourdes y otros (1998). **Enseñanza de la lengua materna.** Fundacite Zulia, Maracaibo.

MONTERO, Maritza (1999). "Los sonidos del silencio: construcción y destrucción del otro en el discurso político", en: Bolívar, A. y Kohn, C. (compiladores). **El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario**, págs. 145-158. Tropikos, Caracas.

POTTIER, Bernard (1979). **Grammaire de l'espagnol.** PUF, París.

POTTIER, Bernard (1992). **Teoría y análisis en lingüística.** Gredos, Madrid.

POTTIER, Bernard (1993). **Semántica general.** Gredos, Madrid.

RODRIGO ALSINA, Miquel (1989). **Los modelos de la comunicación**. Ténos, Madrid.

ROMERO, María (2002). "Construcción lingüística de las estrategias de legitimación y deslegitimación en el discurso del presidente Chávez", en: Molero, L. y Franco, A. (editores). **El discurso político en las ciencias humanas y sociales**, págs. 216-224. Fonacit, Caracas.

VAN DIJK, Teun (1980). **Estructura y funciones del discurso.** Siglo veintiuno editores, México, D.F.

VAN DIJK,, Teun (1990). **La noticia como discurso**. **Comprensión, estructura y producción de la información**. Paidós Comunicación, Barcelona.

VAN DIJK,, Teun (1993). Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso. Cátedra, Madrid.

VAN DIJK,, Teun (1999). Ideología. **Un enfoque multidisciplinario**. Gedisa, Barcelona.

VAN DIJK, Teun (compilador) (2000). **El discurso como estructura y proceso.** Gedisa, Barcelona.

VASILACHIS, Irene (1998). **La construcción de representaciones sociales**. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico. Gedisa, Barcelona.

VIEIRA, Lenita (1998). Estrategias argumentativas en los editoriales de Economía Hoy. Trabajo especial de grado, Universidad del Zulia, Maracaibo.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 77 - 104
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Semiótica del cine: Un modelo dialógico simétrico/asimétrico para el análisis del texto/discurso fílmico

Írida García de Molero*
José Enrique Finol**

Resumen

El propósito de este trabajo es presentar el funcionamiento dialógico del texto/discurso fílmico producido entre el autor cinematográfico y el público espectador destinatario. La investigación encuentra su soporte en la imagen-pensamiento del cine, la Semiótica y la perspectiva totalizante del gran texto de la cultura. El modelo construido, tiene como estructurante teórico básico el concepto de actividad situada, el cual permite contextualizar los actores semióticos, las acciones, los temas y los discursos sociales en una sintaxis y semántica del filme, puesta en relación a través de una doble pragmática, la interna y la externa. El modelo se aplicó en el análisis y acercamiento semiótico a la filmografía del cineasta venezolano Román Chalbaud, el cual revela las bondades del uso del modelo semiótico como posibilidad de analizar desde el arte, la comunicación y la cultura, un determinado cine de autor.

Palabras clave: Semiótica del cine, modelo de comunicación, análisis del texto/discurso fílmico, cine de autor.

Recibido:24/04/2006 Aceptado: 24/05/2006

* Doctorado en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia

** Doctorado en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia

Cinema semiotic: Dialogic Simetric/asimetric Model for the Analisys of the Film Text/discourse

Abstract

The purpose of this research is to present the dialogic functioning of the filmic text /discourse, which is produced between the cinematographic author and the spectators. The research is supported in the image–thought of the cinema, the semiotic methods and the totalizing perspective of the culture's great text. The theoretical model has as its structural base the concept known as situated activity, which allows to put in context the semiotic authors, the actions, the themes, and the social discourses in a syntax and semantic of the film, all in relation through an internal and external pragmatic. The model was also applied in the analysis and the semiotic approach to the filmography of the Venezuelan film maker Román Chalbaud, where it reveals its qualities as a possibility to analyze a specific author's cinema from the artistic, communicational and cultural point of view.

Key Words: Semiotic of the cinema; communication's model; analysis of the filmic text/discourse; author's cinema.

1. Precisiones teóricas y metodológicas en la construcción del modelo propuesto

La Semiótica es ciencia encargada de aportar teorías y métodos que abarcan el estudio de los signos en las prácticas significantes, no sólo como sustitución material de objetos, fenómenos o conceptos, con lo cual facilita el intercambio de información en la sociedad, sino también, como disciplina crítica que facilita la comunicación en la semiosfera[1] de la cultura.

1 La Semiosfera es "el espacio semiótico necesario para la existencia y el funcionamiento de los lenguajes, no la suma total de los diferentes lenguajes; en cierto sentido, la semiosfera tiene una existencia previa y está en constante interacción con los lenguajes". LOTMAN, Yuri (1990:123).

Esta ciencia fundó el concepto de semiosis (Peirce, 1839-1914), entendido como el proceso del engendramiento de signos desde su potencialidad (de Primeridad) hacia su genuinidad (de Terceridad) (Merrell, 1998a); es decir, de signos de menor complejidad hacia signos de mayor complejidad. Este concepto de semiosis corresponde a la concepción triádica del signo[2]. Pero también existen semiosis diádicas, en atención al signo concebido por Ferdinand de Saussure (1857-1913); por lo que podemos encontrarnos con procesos de engendramiento binarios en contrastes con los triádicos.

La semiosis, en términos generales, obra en la mediación para interpretar, desde nuestra propia complejidad hasta la complejidad sistémica de los otros. Una semiosis que es proceso de búsqueda y de transformación desde nuestra manera de percibir y concebir los objetos del mundo natural y del mundo de la vida, para engendrar mundos semióticos posibles. La semiótica nos facilita el análisis del proceso semiósico en general al considerar todo tipo de signo y sus relaciones, en ámbitos intertextuales como transtextuales, siempre en la semiosfera como supraestructura, es la que provee a esta investigación de las herramientas heurísticas y epistémicas para construir un modelo semiótico como metáfora operativa que intervenga desde la coherencia de sus estructurantes, una determinada materia de la expresión, y de este modo, poner en relieve sus procesos de producción.

El modelo construido teóricamente, es al mismo tiempo aplicado en el estudio de la filmografía del cineasta venezolano Román Chalbaud. Este cineasta produce desde el esquema institucional del cine de autor, cuyas estrategias textuales/discursivas prometen comprobar, tanto en cada uno de sus filmes, como en conjunto, la presencia de un proyecto de

2 Una relación triádica del signo consiste esencialmente de tres correlata o categorías que Peirce denomina Primeridad (*Firstness*), Segundidad (*Secondness*) y Terceridad (*Thirdness*). Merrel (1998a:52) resume estas categorías como sigue: 1. Primeridad: el modo de significación de lo que es tal como es, sin referencia a otra cosa (i.e. es una cualidad, una sensación, un sentimiento, la mera posibilidad de la conciencia de algo aparte del "yo"). 2. Segundidad: el modo de significación de lo que es tal como es, con respecto a algo más, pero sin referencia a un tercer elemento (i.e. incluye la conciencia de algún otro). 3. Terceridad: el modo de significación de lo que es tal como es, a medida que trae un segundo y un tercer elemento en relación con el primero (i.e. abarca la mediación, la síntesis, de las categorías Primeridad y Segundidad).

enunciación con la puesta en escena de actividades situadas de la sociedad, marcadas por una semiosis interpretativa de lo que saben, creen y piensan los destinadores de la comunicación cinematográfica.

Al hablar de comprobación, queremos significar que estamos en presencia de procedimientos deductivos, obtenidos a partir de la abducción. La semiótica greimasiana es deductiva y la peirceana es abductiva. Podemos reunir estos procedimientos al darles un orden metodológico. Por lo tanto, el método utilizado en esta investigación, es construido sobre las rupturas de las semióticas antes mencionadas. Se trata de proponer un modelo teórico-metodológico cuyo funcionamiento se inicia desde la abducción al plantearnos un problema específico para estudiar en términos de metáforas (Fabbri, 2000) de un como si fuera verdad, seguido de inferencias que permiten no dar por verdadero fenómenos similares, como es el caso de la inducción, sino inferir algo diferente en lo observado como resultado para ir descubriendo las causas.

La integración de los basamentos teórico-metodológicos de estos dos epistemes (Peirce/Greimas), resultan pertinentes para construir nuestro modelo semiótico de comunicación dialógica entre el autor cinematográfico y el público espectador intérprete a través del texto/discurso fílmico en un contexto de referencia, que también toma en consideración el reenvío a otras esferas de la cultura. La referencia ayuda a precisar los códigos y los signos, a determinar la significación de entre aquellas posibles, y a facilitar la comunicación entre los destinadores de la comunicación que conforman una "comunidad genérica" (Altman, 2000:229) de interpretación en el cine de autor.

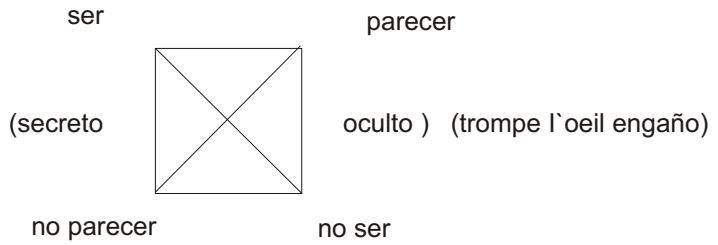
La "comunidad genérica" de interpretación es la que imprime vigor a la fuerza de un género cinematográfico, y está constituida por un grupo de espectadores, en parte real, en parte imaginado, que siguen los filmes producidos bajo un determinado género. El proceso de constitución de comunidad genérica,

> está cuidadosamente oculto (...) entre los editores de todo tipo de artículos, desde libros y música a cómics y videojuegos, que resulta perfectamente comprensible que los espectadores de los géneros sean incapaces de percibir hasta qué punto esos intereses comerciales [e ideológicos] configuran las prácticas de lectura genérica que apuntalan a esas comunidades relacionadas cara a cara (Altman, 2000:229).

Hemos concebido la noción de supraestructura asignada a la semiosfera de la cultura, por considerar que la cultura se va construyendo de capas o esferas que van quedando subsumidas en ésta de un modo complejo autónomo pero no independiente. Esto implica tomar en cuenta la "práctica hermenéutica de las traducciones interculturales" (Mangieri, 2000b), favorecida por la noción de frontera y de texto en el texto (Lotman, 1999) y por la noción de reenvíos de los juegos de los discursos de la ciencia (Verón, 1996).

Respecto a los objetos del mundo natural, los cuales contemplan las dimensiones semánticas del signo de la naturaleza primitiva, de la humana y de la cultural; en su hermetismo que acoge la referencia, Mangieri nos dice que el mundo natural puede ser interpretado desde el modelo veredictorio generativo de Greimas, el cual entremezcla estrategias que cabalgan en la historia de las ideas y de los discursos sociales, bajo el principio ético y estético (Diagrama 1).

Diagrama 1



El principio ético y estético en las estrategias de la veridicción.
Fuente: Mangieri, R. (2000b:258).

El principio ético y estético resulta privilegiado en las obras producidas como género de autor. Las estrategias de veridicción del modelo generativo permiten interpretar lo siguiente:

a) La naturaleza esconde sus secretos a la visión del profano (eje del ser y no parecer), la naturaleza como tesoro oculto que se comunica con el hombre a través de códigos secretos o cifrados.

b) La naturaleza como verdad abierta, como transparencia ineludible a los sentidos. La naturaleza como principio ético-moral, como modelo integral de lo bello, lo bueno y perfectamente construido. Es el eje del ser y parecer.

c) La naturaleza como mentira, como constante trompe l´oeil a los sentidos, como trampa que se esconde detrás de las apariencias. Es el eje del parecer y del no ser.

d) La naturaleza como reino de lo falso, como signo deliberado de una falsificación que no pretende ir más allá de evidenciar su status de falsedad. Es el eje del no-parecer y del no-ser (Mangieri, 2000b).

En el estado actual de la cuestión, en el contexto de la semiosfera de la cultura, de lo que se trata es de engañar el texto de lo "natural", y llegar a construir simulaciones en el interior de la ciencia, de las obras artísticas, y en cada una de las esferas de la cultura, según los modos de codificación histórico-cultural.

El mundo de la vida nos provee de todo lo que existe, bien como signo –suceso o como signo– pensamiento[3]. Es el mundo de las relaciones que nos habla y en la que hablamos los procesos de significación y comunicación. En consecuencia, tenemos que pensar junto a Fabbri (2000) en la hipótesis fuerte de que "las cosas" se forman, se dicen, se expresan, se ponen en escena y se representan en "objetos" o conjuntos orgánicos de formas y sustancias; pues "podemos crear universos de sentido particulares para reconstruir en su interior unas organizaciones específicas de sentido, de funcionamientos de significado, sin pretender con ello reconstruir, al menos de momento, generalizaciones que sean válidas en última instancia" (Merrell, 1998a).

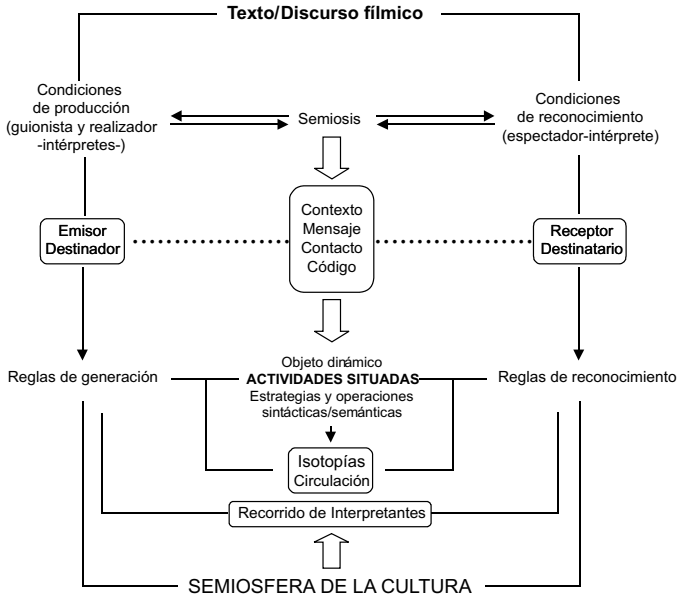
Esta perspectiva particular de la semiótica no contradice su definición general como ciencia que se encarga de los signos y su producción, sus relaciones en el proceso semiósico en general, que incluye tanto signos-pensamientos como signos-sucesos; pues de lo que se trata es que cada práctica significante incluye una episteme diferente. La semiótica, en sus distintas prácticas significantes, tanto estructurales cognoscitivas como cognitivas, ha demostrado su capacidad heurística y ha contribuido en el desarrollo de las ciencias humanas y también naturales, al proveerle modelos. En consecuencia, "La semiótica se propone, precisamente, trabajar con las interdefiniciones, reconstruir los criterios de per-

3 Signos-pensamientos son los signos de la mente (connotativos) y signos-sucesos son los que indican objetos y sucesos semióticos en el mundo más allá de la mente del agente semiótico (denotativos).

tinencia para formar en cada ocasión el significado de los textos" (Fabbri, 2000:47).

El modelo de comunicación dialógico simétrico-asimétrico, construido en esta investigación, favorece el estado dinámico de un sistema semiótico que atañe al arte, la comunicación y la cultura. Presenta mecanismos semióticos inmanentes y también extratextuales en una relación de exteroceptividad/interoceptividad (Greimas, 1973; Courtés, 1980), que ofrece la potencialidad de cambiar sin dejar de ser él mismo. Así funciona el texto/discurso fílmico de un autor cinematográfico. Este deslizamiento entre lo fijo y lo móvil que ocurre en la base de la modelización de los procesos dinámicos del lenguaje, estimula un modelo de producción en el que existe un desfasaje (Verón, 1996) entre producción y recepción, que orienta los efectos de sentido, entre los cuales se encuentra el sentido sugerido por el autor. Observemos la representación del modelo construido en el diagrama 2.

Diagrama 2



Modelo dialógico simétrico/asimétrico en el contexto de la Semiosfera de la Cultura. Fuente: García de Molero, I. (2004).

Las condiciones de producción permiten tratar las determinaciones discursivas relacionadas con el tema y los discursos sociales, y también las convenciones del género de ficción/crónica en el cual se ha ubicado la filmografía del autor, en el marco de la semiosfera de la cultura.

Las condiciones de recepción permiten abordar los modelos colectivos de representación con los que los espectadores interpretan el filme. Este proceso de recepción del discurso portador de mensajes, llamado también de reconocimiento, genera nuevos discursos que a su vez sirven de condiciones de producción de otros discursos, y así sucesivamente.

La circulación permite que las representaciones puedan ser compartidas en los discursos sociales y públicos por los espectadores intérpretes, las cuales pueden llegar a interiorizarse en el self como espacio público interno; es decir, como una disposición social a la creencia de que las imágenes del cine son el lugar natural en el que se cumple aquello que se cuenta. El espectador intérprete pudiera asimilar esta circulación de lo público en una práctica que restituya la acción social, política y cultural a la semiosfera real; y devolver así, toda forma posible de intervención adecuada y pertinente a la comunidad genérica de interpretación, como por ejemplo cambios que favorezcan las condiciones de la vida. Y también esta circulación, que se fundamenta en la noción de dinamismo, permite que los objetos interpretados en su relación con el Representamen se re-conozcan y se desborden en la generación de nuevos Interpretantes. Observemos el Diagrama 3, en el cual se representa la necesidad de que exista un Interpretante anterior que engendre un nuevo Representamen, en el orden de la expresión; y que el Interpretante exprese la relación del Representamen con el Objeto.

Diagrama 3

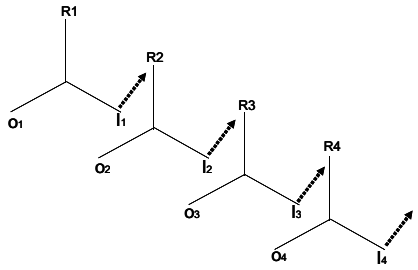


Image of the ongoiness of the semiosic process
Fuente: Merrel, Floyd. (1998b:137)

Las categorías R, O e I, constituyen los tres modos de significación en la teoría general del signo propuesta por Charles Sanders Peirce, y establecen una relación triádica entre el signo-Representamen, el Objeto semiótico y el Interpretante.

El texto fílmico es considerado como signo-Representamen, porque subsume un Interpretante que hace que signifique y se comprenda esa significación, respecto al Objeto en una relación simbólica. Tengamos presente que toda relación simbólica presupone la relación de indexicalidad y de iconicidad.

El concepto de Isotopía es tomado del modelo greimasiano, en el cual resulta operatorio y fundamental, y lo entenderemos, primero, como "la iteratividad, a lo largo de una cadena sintagmática, de clasemas que aseguran al discurso-enunciado su homogeneidad" y, luego, como "la recurrencia de categorías sémicas, sean éstas temáticas (o abstractas) o figurativas" (Greimas, 1979:197). Courtés, un discípulo de Greimas, define la isotopía como "la permanencia de una base clasemática jerarquizada que gracias a la apertura de los paradigmas que son las categorías clasemáticas, permite las variaciones de las unidades de manifestación, variaciones que, en vez de destruir la Isotopía, no hacen sino confirmarla" (Courtés, 1980: 34). También la Isotopía permite definir la pertinencia del significado global de un conjunto significante como una realidad estructural de la manifestación semiótica.

2. El concepto de actividad situada

El espacio de la representación en el texto fílmico lo constituye la escena como componente material de una secuencia del filme. La escena en el filme está determinada por el cambio de lugar o de tiempo, y su duración depende de las exigencias narrativas y temáticas de la historia del filme, lo que le asigna un valor funcional a su puesta en acción.

La escena es trabajada por el autor cinematográfico pensando en la participación del público espectador intérprete, por lo que hace uso de signos y códigos culturales compartidos en busca de una comunicación, si no eficaz, al menos plausible.

La articulación semiótica de la representación como proceso cultural requiere de un principio ordenador manipulado por una mente Interpretante[4]. Este principio ordenador lo hemos denominado actividad situada. El mismo aglutina los procedimientos técnicos y los contenidos sociales considerados como objetos profílmicos que trabaja el autor cinematográfico como Interpretantes dinámicos para articular la "realidad" y la imagen cinematográfica en materias significantes o Interpretantes inmediatos.

La actividad situada exige de parte del autor cinematográfico como instancia semiótica, un proceso de semantización de los objetos dinámicos (objetos profílmicos) para incorporarlos a los materiales del medio cine y construir el texto/discurso fílmico en el cual ha engendrado determinados mensajes. Como resultado de este proceso de semantización se tiene la combinación de un conjunto de fragmentos fílmicos disponibles en la puesta en escena, los cuales tienden a enfatizar un valor ideológico de la mente social (Van Dijk, 1999)[5]. El conjunto de fragmentos fílmicos formalizados en un sistema productivo de sentido, que da cuenta, tanto de los códigos como de la semiosis mediadora que favorece el recorrido de los Interpretantes en el público espectador intérprete, responde a una pragmática interna del filme.

Pero en el ámbito de la comunicación, el director realizador del filme debe esforzarse por establecer una comunicación al menos plausible con el público espectador, haciéndolo intérprete de su creación a través de una pragmática externa, que a fin de cuentas establece el "diálogo" entre emisor-receptor, como sujetos históricos. Que el texto fílmico privilegie el "diálogo" con el espectador intérprete requiere de la ejecución

4 Floyd Merrell (1998a:95) explica que Peirce no le asigna un valor relevante al intérprete, pues se interesó sólo por la retórica al estudiar las condiciones formales o necesarias para la trasmisión de signos, sin la necesidad de intérprete. Sin embargo, Merrell explora la acción del intérprete en el recorrido interpretante peirceano, y lo presenta como un agente semiótico que toma su lugar como un signo entre otros signos. Entonces pudiéramos considerar la mente interpretante del autor cinematográfico y su efecto interpretante en un recorrido de retroalimentación autor-espectador-autor.

5 El término mente social es utilizado por VAN DIJK (1999) en su teoría de la ideología. En ésta, justifica que las "ideas" no sólo son psíquicas sino también sociales (políticas y culturales), por lo que existe una mente social.

de un conjunto de operaciones discursivas por parte del director realizador del filme, apoyadas en estrategias técnico-expresivas y de contenido social que acompañan la sintaxis cinematográfica, para lo cual desarrolla procesos de codificación que no son rígidos en los cuales la yuxtaposición de los fragmentos fílmicos que realiza sean los más favorables y elocuentes para articular los elementos dramáticos previstos en el guión, en aras del sentido sugerido o tutor.

Este desarrollo racional en el proceso cultural de construir la significación en el cine como arte, implica situar actividades homegéneas por parte del autor cinematográfico y del público espectador intérprete en la heterogeneidad del texto fílmico, que, a pesar del desfase temporal en el cual se pongan en diálogo, siempre logren re-conocer acciones, conocimientos, valores, creencias y formas de vida.

La actividad situada "determinada" en el texto fílmico, técnicamente es un corte trabajado en el nivel del montaje que comienza en el guión mismo y que continúa a nivel del rodaje con los encuadres y los planos hasta solidificarse en la edición, y funciona signicamente como un corte de un plano isotópico en el espacio continuo de la progresión del filme que delinea todas las posibilidades del significado, sin llegar a destruir el significado sugerido en el texto fílmico.

Los eventos o acontecimientos que se desarrollan en la progresión narrativa del filme, con la participación de actores o de actrices y de los personajes que representan lo "real" social e histórico, son trabajados en el cine de ficción/crónica por el autor cinematográfico en la pragmática interna del texto fílmico y transmiten una determinada definición de la situación, atenazada a la pragmática externa de la comunicación autor-público espectador en términos de plausibilidad, gracias a las Isotopías que frenan la indecibilidad, la ambigüedad y reducen la posibilidad de confusión.

La pragmática interna establece una relación inseparable con la pragmática externa; pues al referirse esta última a la relación dialógica del cine como comunicación de masas y, la misma se produce diferida en el tiempo, sólo puede tratarse desde lo plausible de la discursividad; considerando al mismo tiempo que en el pensamiento cognitivo la relación escritura/habla se complementan.

Aunque parezca paradójico, la actividad situada aparece como corte pero a la vez actuando como fuerza enunciatoria que impulsa la pro-

ducción del sentido, bien porque el público espectador intérprete se enganche al sentido tutor del filme y ponga en marcha la clausura semiótica, o porque se de en éste el proceso de reconocimiento con rememoración o sin ésta; el público espectador intérprete se revele al sentido tutor y decida hablar no de lo mismo y de manera diferente, sino de otra actividad situada que haya seleccionado, pues de alguna manera, en el texto fílmico, es la fuerza de la enunciación la que constituye en enunciado la aparente <<suma significante>> al dejar intersticios para que alguien –público espectador intérprete– suture (Oudart, 1969) [6] los fragmentos fílmicos y pueda acceder al orden del discurso.

También, la actividad situada por estar formal y expresivamente materializada en los fragmentos fílmicos del sistema textual, destaca tanto la sintagmática del filme en sus grandes articulaciones como la paradigmática instaurada en éste.

3. Criterios de pertinencia y aplicación del modelo a la filmografía de Román Chalbaud

Para aplicar el modelo hemos establecido algunos criterios de pertinencia, el primero de los cuales lo constituye la selección de un conjunto de filmes que conforman la obra filmográfica del cineasta y dramaturgo venezolano Román Chalbaud, quien produce en la intersección del arte, de la comunicación y de la cultura.

Al considerar esta intersección, bien puede circunscribirse la investigación en una semiótica de sentido particulares trabajados eficazmente (Eco, 1991) por un autor cinematográfico en su puesta institucional, en la que da cuenta del discurso social y de las representaciones colectivas que este discurso genera.

En la puesta institucional, el autor pone en evidencia su estilo y en éste la retórica gramatical y la poética, acompañados por los operadores técnico-expresivos y de contenido social como huellas textual/discursivas.

Un segundo criterio de pertinencia lo constituye la homogeneidad textual sistémica que colabora en la ubicación del tipo de género en el

6 El concepto de sutura pertenece a Oudart (1969). También puede profundizarse en Aumor (1992) y en Zunzunegui (1995).

cual produce el autor cinematográfico, o el que privilegia su obra. Con este movimiento semiótico se reconocen las recurrencias como unidades concretas del discurso social instalado en el texto fílmico; pues como dice (Metz, 1993) el texto se manifiesta en una unidad de discurso que se desarrolla en el guión,<<todo>> predeterminado por el cineasta y que se da antes de toda intervención del analista.

Un tercer criterio de pertinencia es la Isotopía, considerada como un código de la lengua, y al cual puede llegarse sólo a través del habla. Esta dinámica del código que incorpora a la lengua y a la historia, permite precisar los estructurantes cinematográficos y extracinematográficos que conforman la retórica del autor, incluso desde sus diferencias, que van ayudando a la abducción de los deslizamientos fronterizos de la Isotopía al Interpretante final del autor cinematográfico; es decir, al establecimiento del conjunto textual filmográfico, respecto al estilo y género cinematográfico.

3.1. Muestra de la investigación

De dieciséis películas dirigidas hasta el 2004 por Chalbaud se han tomado como muestra opinática (Arias, 1999) las siguientes: *Caín adolescente* (1959), *Cuento para mayores* (1963), *La quema de Juda*s (1974), *Sagrado y obsceno* (1976), *El pez que fuma* (1977), *El rebaño de los ángeles* (1979), *La oveja negra* (1987) *y Pandemonium, la capital del infierno* (1997), para un total de ocho filmes. Es de hacer notar que Cuento para mayores contiene tres argumentos diferentes: *La historia del hombre bravo, Los Ángeles del Ritmo y La falsa oficina del supernumerario.* Para efectos de este artículo sólo en este último se profundiza el análisis.

La muestra opinática con la cual se ha trabajado en el análisis semiótico, fue seleccionada con base a criterios de pertinencia establecidos por los investigadores[7]. Se consideraron pertinentes los ocho filmes

7 El resto de los filmes, que completan los dieciséis del universo de investigación, no se seleccionaron por dos razones: primero agrupamos aquellas que consideramos que responden más a un cine comercial que, a pesar de que puede ubicarse en un cine de ficción/crónica, algunos resultan ser adaptaciones cinematográficas de obras en cuya escritura no ha participado Román Chalbaud, como es el caso de *Cangrejo* (1982), cuyo guión pertenece a Juan Carlos Gené y fue construido sobre el libro "Cuatro crímenes, cuatro poderes", de Fermín Mármol León, y *Cangrejo II* (1984), cuyo guión es de César Miguel Rondón, a partir de la obra citada de Mármol León.

mencionados porque reúnen condiciones de producción de un cine de ficción/crónica. Un tipo de cine que evidencia las huellas de su autor en *actividades situadas*, que bien pudieran revelar la intención de expresar un proyecto enunciativo en el que se hace un énfasis en el discurso social, desde distintos temas tratados como denuncia, y trabajados en la materia significante del cine a la manera de los titulares de las noticias en los periódicos.

Y la segunda razón, obedece al criterio de la economía semiótica aplicado a los filmes: *Carmen la que contaba 16 años* (1978), *La gata borracha* (1983), *Ratón en ferretería* (1985) y Manón (1986), en los cuales el tema "corrupción" presenta un esquema similar en el tratamiento y su puesta en escena, a otros filmes analizados bajo el modelo semiótico construido en esta investigación. Similares espacios semióticos, situaciones y acontecimientos en semiosis narrativas, hacen que, sin restarle importancia, se trabajen como referencia; en virtud de que se tocan para precisar algunos estructurantes del sistema textual del autor abordado, en el plano de las intertextualidades, y de su retórica gramatical.

Para el análisis de los filmes de Román Chalbaud se parte de considerar al cine de este autor como institución y sus películas como textos/discursos fílmicos que van articulando progresivamente un proyecto de enunciación a través de actividades situadas, que a su vez se apoyan en un contexto (Van Dijk, 1999).

El sistema de producción del sentido, en la dimensión del arte adquiere el modo de significar del signo-representamen en su triple relación con el objeto que representa: como icono (representamen), índice (objeto) y símbolo (interpretante). Si consideramos el discurso social como objeto instalado en el representamen por inter-mediación de la mente interpretante del destinador, pudiéramos como destinatarios situar las huellas que nos

Otras realizadas para la televisión como *Cine venezolano* (1991), cuyo guión pertenece a Henry Páez con la asesoría de Ricardo Tirado, y *Bodas de papel* (1979), que a pesar de que el guión le corresponde a Chalbaud, éste responde a un argumento de Luis Abreu y se produce por encargo de una televisora comercial. En el mes de mayo del año 2005 Chalbaud comienza el rodaje de *El Caracazo* y se exhibe en todo el país a finales de noviembre del mismo año. Este último filme se produce por encargo del presidente de la República Bolivariana de Venezuela Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, y el guión literario corresponde a Rodolfo Santana.

aproximan al género cinematográfico en el cual produce este destinador, en un proceso de operaciones de reconocimiento en una pragmática interna y su relación semántica y sintáctica.

Para ubicar las huellas de la producción, hemos considerado la noción de actividad situada; en virtud de que el autor cinematográfico construye el texto/discurso fílmico ubicándose en las fronteras de éste, situando temas sobre los cuales quiere llamar la atención al público espectador destinatario. Estos temas los tratan desde su puesta institucional, en una progresión narrativa que cinematográficamente tiene un inicio, un desarrollo y un final, y como hecho fílmico contempla una gramática asociativa que entra en relación con lo paradigmático, y de una gramática sintagmática relacionada con la forma-filme (lo sintagmático).

Lo paradigmático, para su ubicación, requiere del código que permite su intrusión. Se reconocerán los sintagmas formalmente establecidos por el autor cinematográfico en las múltiples secuencias del texto fílmico, las cuales orientarán los procesos de construcción de los paradigmas por parte del público espectador intérprete como destinatario. En consecuencia, los textos/fílmicos pueden llegar a constituirse en proyectos de enunciación (Bettetini, 1996), en cuyos procesos de diégesis el autor trabaja el texto en el texto (Lotman, 1999).

En esta investigación hemos utilizado el Diagrama 4, como ficha técnica para recoger los datos considerados pertinentes para el análisis.

Dado que la materia significante seleccionada para conformar la muestra de la investigación, y que los textos/fílmicos a analizar son traducciones de textos teatrales producidas por el mismo autor cinematográfico, nos encontramos con lo que Lotman denomina el espacio del texto en el texto. Por otra parte, en la inmanencia del texto fílmico se instala un discurso social y un mensaje que plantea la reflexión respecto a la relación interior/exterior en un texto, enmarcado en el ámbito de la semiosfera de la cultura, tal como lo hemos venido sustentando.

Para fundamentar esta reflexión, veremos como Verón (1996) postula que lo extratextual siempre es textual, y también a Greimas (1973) quien establece que lo textual es inmanente. Como inter-mediador de estas posturas, podemos considerar a Lotman (1998), para quien el texto es inmanente porque en él pueden reconocerse algunos elementos de la cultura provenientes del exterior y que han puesto en movimiento la conciencia individual en la creación de una situación semiótica. Sin embargo, la idea del texto en el texto resulta un punto de encuentro.

Diagrama 4
Instrumento con indicadores para el análisis del texto/discurso fílmico

Fragmentos fílmicos/Actividades situadas. El orden de lo pragmático		
El orden de lo sintagmático		El orden de lo paradigmático
Operadores sintácticos Escena-Diálogo	Operadores formales técnico-expresivos	Operadores semánticos
La imagen registra un discurso en un equilibrio entre enmascaramiento y confesión de la operacionalización productiva del sentido. Efectos de lo real en las condiciones de producción tendentes a inscribir huellas del proceso de representación en el interior de lo representado, que entran en tensión con las normas que rigen las ideologías que caracterizan la dimensión mental de la sociedad. Descripción de la escena: Se precisa el lugar o escenario y las relaciones entre los personajes, su comportamiento en función del aporte que puedan hacer al espectador para que se sitúe y participe de los componentes narrativos y temáticos que implica la escena.	Estos operadores contribuyen a destacar la sintagmática del filme y aseguran la existencia material de la puesta audiovisual estética. Constituyen huellas de la producción de un autor cinematográfico. Se precisan: Encuadres: que definen la imagen en función de la cámara cinematográfica. Se relaciona directamente con el montaje. Composición: selección-combinación de los elementos que componen una escena para responder a la expresión y al sentido sugerido.	Estos operadores destacan el entrecruzamiento entre los signos y los códigos que se engendran en la relación de lo sintagmático y lo paradigmático para aproximarnos al sentido sugerido del autor cinematográfico. Se precisa el sistema simbólico que contiene íconos e índices, y el cual nos proporciona tanto los objetos naturales, de los seres humanos, plantas, animales, cosas, como instrumentos, actitudes y comportamientos que se deslizan entre las esferas de lo natural y lo social para llegar a la construcción del discurso social y de los mensajes

Fragmentos fílmicos/Actividades situadas. El orden de lo pragmático		
El orden de lo sintagmático		El orden de lo paradigmático
Operadores sintácticos Escena-Diálogo	Operadores formales técnico-expresivos	Operadores semánticos
Se precisa las características de objetos que suministren información. Se precisa el tiempo en función a cómo este transcurre en la escena en cuestión, y su relación con otras escenas que suceden en el mismo lugar o en otro. Se precisa el diálogo como elemento de la acción y de la expresión. Se ha de tomar en cuenta la voz en off y el monólogo interior. Se precisa la adaptación del diálogo a los personajes, a la acción y al ambiente del escenario o lugar. Se precisa la selección de cada lexía y su distribución en el tipo de diálogo.	Planos y su clasificación: Plano General (PG), Plano Americano (PA), Plano Medio (PM), Primer Plano (PP), Close up, Plano de detalle (PD) o Primerísimo primer plano (PPP) que muestra una parte del cuerpo del personaje, o también un objeto. Plano y contraplano: un plano sigue a otro como respuesta. Es un recurso técnico de continuidad también llamado contracampo, en cual la cámara no varía de dirección, en los dos planos, pero tiene sentido contrario. Movimientos de cámara: Panorámica (PAN): la cámara fija se mueve alrededor del eje, a derecha, a izquierda, hacia arriba, hacia abajo; para seguir el personaje, describir el ambiente o revelar un objeto.	Se precisa la relación interior/exterior en las actividades situadas del texto/discurso fílmico: los actores sociales (delegado del enunciador) de la puesta en escena encarnan los roles temáticos y representan la fuerza ilocucionaria de un enunciado (actitud del hablante respecto de lo dicho). Categorías semióticas ajeno/propio, núcleo/periferia y el isomorfismo del lenguaje. El isomorfismo intercambio que permite captar el mensaje con ayuda de la identificación de mensajes y de isotopías, y también el vertical que permite el deslizamiento fronteriza de la isotopía al interpretante.

Fragmentos fílmicos/Actividades situadas. El orden de lo pragmático		
El orden de lo sintagmático		El orden de lo paradigmático
Operadores sintácticos Escena-Diálogo	Operadores formales técnico-expresivos	Operadores semánticos
Se precisa el tipo de diálogo: ambientales (asignan realidad a la escena), activos (muestran la entrada y salida de personajes, interrupción de conversaciones, transición de la acción de un ambiente a otro) y expresivos (dramático: intenciones, pensamientos de los personajes). Se precisan los ruidos que resaltan la acción y/o evocan imágenes. Se precisa la música como *leit-motiv.* Se precisa el desarrollo de la música (ascensos, culminación, descensos).	Travelling (TRAV): la cámara se mueve aparentemente en el espacio, de forma lateral y conservando invariable la dirección y el sentido de la filmación. Angulaciones: constituyen una propiedad cinematográfica de la toma, la cual asigna un sentido diferente a las personas o a los objetos según sean los acercamientos o alejamientos y las perspectivas o ángulos de toma en el momento de la filmación. Permite ver el punto de vista del protagonista, y desde nuestra consideración la del autor, para situar la actividad del sentido sugerido al espectador intérprete. También las angulaciones permiten descubrir las distintas posiciones de un mismo espacio a través de planos sucesivos.	Se aplica el esquema semiótico veredictorio y el del texto en el texto, en semiosis narrativas que desencadenan los actores en unas relaciones de espacio, de tiempo y de valores modales, que pudieran manifestar discursos sociales tipos que designan crónicas (representaciones socialmente compartidas por una "comunidad genérica" de interpretación Los actores figurativizan la situación anímica del personaje El acto de ver un filme pudiéramos relacionarlo con el saber y el parecer involucrados en el proceso de tematización bajo las categorías epistémicas que nos provee el esquema veredictorio greimasiano.

Fragmentos fílmicos/Actividades situadas. El orden de lo pragmático		
El orden de lo sintagmático		El orden de lo paradigmático
Operadores sintácticos Escena-Diálogo	Operadores formales técnico-expresivos	Operadores semánticos
	Tipos de Angulación: Picado: la cámara enfoca desde arriba hacia abajo. Contrapicado: la cámara enfoca desde abajo hacia arriba. Cámara subjetiva: tipo de plano visto desde la cámara como si ésta sustituyese a un personaje de la historia. Tipos de montaje: de estructura lineal, lineal intercalada, de flash- back, de contrapunto, por analogía con el fresco en la pintura. Raccords del montaje. Ritmo. Iluminación: diversidad de contrastes entre luces y sombras. Estos estados de la luz se deslizan entre mayor y menor intensidad provocando efectos estéticos. Escenografía: ambiente espacial, temporal y geográfico del filme.	

Fragmentos fílmicos/Actividades situadas. El orden de lo pragmático		
El orden de lo sintagmático		El orden de lo paradigmático
Operadores sintácticos Escena-Diálogo	Operadores formales técnico-expresivos	Operadores semánticos
	Vestuario y maquillaje: colaboran en la identificación de los personajes, refuerzan la representación que están haciendo, por lo que se tornan en instrumento de las tensiones del ser/parecer de la puesta en escena. Transiciones: son formas de paso de un plano a otro, de una escena a otra, de una secuencia a otra. Entre las que se encuentran: Corte, disolvencias, mascarilla o cortinilla, la música, algún objeto simbólico, etc. Actores y actrices: profesionales, no profesionales y los extras. Sonido: contempla la voz, el silencio, la música y los ruidos. Relaciones entre banda sonora y significante visual.	

Fuente: García de Molero, I. (2004).

Así, a un texto le precede otro texto, que a su vez es parte de un texto de un orden superior; de lo que inferimos que un texto es inmanente porque posee su propia gramática, su propia individualidad. De donde esta individualidad, en un sistema inteligente como lo conforma el del cine de género de ficción/crónica, está inextricablemente unida a la desindividualidad. El texto/discurso fílmico como objeto por ser pensado, pondrá en transición mensajes "correctos" con precisión de códigos en actividades situadas que activan la memoria, y hablamos de Isotopías en operaciones simétricas que orientan el sentido sugerido por el autor cinematográfico; al mismo tiempo que se pudiera activar el engendramiento de mensajes nuevos en operaciones asimétricas, donde la dimensión temporal del destinatario cuenta, y se pudieran producir nuevos sentidos. En fin de cuentas, como toda obra de arte, el cine es una obra abierta al tiempo y, por lo tanto, a los sentidos.

Las operaciones simétricas/asimétricas permiten transmitir información y también crear información en el paso de lo continuo-discreto-continuo. Estos mecanismos semióticos constituyen la base de un modelo de comunicación dialógico simétrico-asimétrico.

Este modelo dialógico simétrico/asimétrico, con la puesta en escena de actividades situadas, también pone en marcha en la puesta audiovisual estética, la integración de la pragmática interna con la externa. Esta integración contempla la puesta en escena de actividades situadas externas, traducidas a las actividades situadas internas. Las externas han sido seleccionadas del mundo exterior: desciframiento de sus estados y su traducción al lenguaje de los códigos internos del texto/discurso fílmico (actividades situadas internas); a través de operadores técnico-expresivos (lo sintagmático) que aseguran su existencia material, y operadores de contenido social, lo que deviene, en el público espectador intérprete, en una visión de la paradigmática del filme. Así, el texto/discurso fílmico pasa a constituir un contexto de referencia en donde dialogan autor (destinador)-espectador (destinatario). Ambos intérpretes de una realidad que conserva un semema (signo) isotópico, respecto del cual pueden "conversar" (Diagrama 2).

Esta estrategia integra forma y contenido, en tanto la temática se corresponde con sustancias de la semiosfera de la cultura y facilita la constitución de comunidades de interpretación, lo que hace que pueda hablarse de comunicación simétrica, a pesar de que la comunicación autor/destinador (emisor) y espectador/destinatario (receptor) se produzca diferida en el tiempo en un diálogo asimétrico. Siempre el espectador intérprete encontra-

rá algún código cultural que le permita dialogar con su emisor, pues de lo que se trata es de ubicación de actividades, desde ambos lados de la ecuación comunicativa, que generen el diálogo y la interpretación.

Las actividades situadas en un cine de autor, se constituyen en estructurantes del sistema de producción de sentido respecto de los discursos sociales revelados en la dinámica Interpretante del texto/discurso fílmico. Estos discursos sociales se generan por la conexión existente entre condiciones de producción, circulación y reconocimiento. Cada una de estas condiciones define momentos y operaciones distintas a la hora de asignar sentido a la materia significante. En consecuencia, el análisis del discurso social en un filme, versaría en la descripción de las huellas y marcas de tales condiciones de producción –generación–, circulación y recepción –reconocimiento– en discursos concretos ubicados en el respectivo filme.

3.2. La actividad situada "corrupción" en los filmes de Román Chalbaud

Por ejemplo, si vamos a interpretar las Isotopías que han delineado un Interpretante del autor cinematográfico, en nuestro caso "corrupción", se hace necesario que localicemos las actividades que en las distintas secuencias fílmicas ubiquen la corrupción en todos y cada uno de los filmes seleccionados, y también precisar el contexto fílmico en el cual se realizan. De este modo podremos saber en cuál momento histórico de la sociedad produjo el autor cinematográfico y llegar a establecer las relaciones modales de su querer decir, desear, saber, hacer; desde el poder manipulador del medio cinematográfico, que le permite la puesta en escena de un simulacro de las transformaciones semióticas del ser-parecer/ no ser-no parecer.

Si se trata del conjunto de filmes de un mismo autor, estaremos en presencia del género en el cual se ubica el autor y en el cual produce sus mensajes y discursos. En nuestro caso, Chalbaud produce en un género de corte social, al cual en esta investigación hemos acordado denominar género de ficción/crónica, dado su deslizamiento en las fronteras de lo periodístico respecto al manejo de la crónica como noticia. En este género, Chalbaud produce un cine que articula las relaciones semiósicas axiológicas del bien y del mal asociadas a esquemas mentales de lo sa-

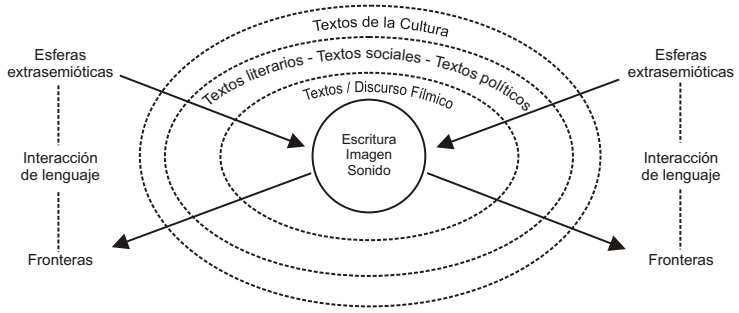
grado y lo profano. Este esquema mental en la producción evidencia una conciencia Interpretante con eficacia de tipo mitológica.

Como hemos hablado del poder que tiene el autor cinematográfico debido al dominio de su hacer para comunicar un saber, este autor hará uso de operadores técnico-expresivos propios del cine, que tienen funciones sintácticas y semánticas. Se considerarán aquí todos los formalismos técnicos propios de los códigos cinematográficos, como por ejemplo: encuadre, planos, movimiento de cámara, iluminación, montaje, entre otros (Diagrama 4). Y también códigos extracinematográficos que al traducirlos al dominio del cine, se cinematografizan, y se pudiera hablar de lo fílmico, que es transversal a todas las fronteras de la semiosfera de la cultura, tal como se representa en el Diagrama 5, referido a la materia significante del cine.

Como hemos observado, la descripción analítica de tales marcas permite realizar dos abordajes: describir un campo de efectos de sentido posibles –lecturas–, determinado por las operaciones discursivas que operan en el material textual; y dar cuenta del conjunto de variaciones de sentido posibles en el nivel de la recepción, al localizar en el texto las marcas concretas y socialmente contingentes que trazan lo que Trenzado (1999) denomina sentido tutor (sugerido) del filme.

Este establecimiento de la conexión entre las condiciones de producción, circulación y reconocimiento respecto al texto fílmico, permite el análisis no sólo de las interpretaciones sociales, políticas y culturales,

Diagrama 5



La materia significante del cine
Fuente: García de Molero, I. (2004)

sino además la orientación de <<lecturas>> probables realizadas por el público espectador de una determinada época histórica. El modelo simétrico-asimétrico permite una comunicación diferida entre participantes diferentes, en un acto comunicativo artístico, como el instaurado por el medio cinematográfico. Pero el género cinematográfico genera un público espectador intérprete que comparte ciertos rasgos de comunidad con el autor cinematográfico, a pesar de que el filme como contexto de referencia ha sido producido con anterioridad. Por esta razón, siempre encontraremos actividades situadas con zonas de intersección de los códigos que garantiza la eficacia del mensaje y del discurso, y también zonas de no intersección, que son las que determinan "la necesidad de establecer equivalencias entre elementos diferentes y crea la base para la traducción" (Lotman, 1998:78).

En estos términos, hablaríamos de un objeto construido a partir de la captación, selección y articulación de los textos proporcionados por el mundo exterior, que van a ser registrados por la cámara cinematográfica bajo el guión y la dirección de un autor cinematográfico, que no sólo trabaja valores estéticos y estéticos (Blanco, 2003), sino también juicios de valor en la indicación del sentido sugerido.

El analista se considera como un espectador intérprete, partícipe de la ecuación comunicativa del acto semiótico que opera desde las fronteras del texto fílmico. El analista ejecuta una observación participante como intérprete, que por estar en las fronteras del texto fílmico puede entrar y salir de éste para instaurar una interacción en el desfase propio de las relaciones de producción-reconocimiento-producción.

La ubicación del analista en las fronteras del texto/discurso fílmico activa la relación de inmanencia y exterioridad, permitiéndole trabajar la obra de un creador utilizando la técnica de la observación participativa. Esta técnica, según Kurt Lang y Gladis Engel Lang (EN Jensen y Jankowski, 1993), ayuda a sacar inferencias y a clarificar significados en un enfoque interpretativo, para posteriormente llegar a deducciones y comprobaciones. Otro beneficio que aporta esta técnica, es el permitir el acercamiento a otros espectadores intérpretes o afectos al autor y su obra para acrecentar el grado de participación.

Al analizar la filmografía de Román Chalbaud, considerada como textos fílmicos inscritos en materia significante, se delimitan las condiciones de producción externas al propio texto fílmico, y cómo tales con-

diciones aparecen de manera interna en forma de <huellas o marcas> en el texto fílmico; así como también la comunicación autor cinematográfico-público espectador intérprete en un esquema cognitivo cuya base es la mente social.

Una de estas huellas isotópicas es la corrupción en los ámbitos de la esfera pública, y Chalbaud la presenta, no sólo como efecto persuasivo, sino como efecto Interpretante de una réplica, de modo que el mismo problema lo va tratando como algo nuevo según las condiciones y circunstancias del contexto global venezolano, desde la época de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez y el crecimiento de la urbe caraqueña por la emigración de la gente del campo a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida, hasta el nacimiento de la democracia representativa en enero de 1958, la decadencia de esta democracia en 1989, y el surgimiento del proceso revolucionario bolivariano el 4 de febrero de 1992.

Todos estos momentos históricos de la sociedad venezolana encuentran en los filmes analizados huellas isotópicas que permiten construir paradigmas temáticos de la corrupción, y que justamente conducen a la revisión de la política en Venezuela. Estos paradigmas temáticos de la corrupción colaboran con el espectador intérprete en la producción de algún efecto interpretante que permite evaluar las consecuencias de este flagelo y establecer las prospectivas sociales del país.

Conclusiones

El modelo dialógico de comunicación, propuesto como posibilidad de análisis, considera respecto a la construcción del texto fílmico lo siguiente: la formalización técnico-expresiva de las sucesivas puestas en escenas de las actividades situadas y su jerarquización (sintaxis), la identificación de los argumentos y su jerarquización (semántica), y la interacción comunicativa contextual (pragmática); en el marco supraestructural de la semiosfera de la cultura.

El modelo construido y representado en el Diagrama 2 permite explicar el texto/discurso fílmico desde el funcionamiento semiótico de los contextos de referencia, en donde dialogan autor-espectador, intérpretes de una realidad, que obedece a un contexto del mundo real sometido a las transfiguraciones poéticas por el autor cinematográfico en una actitud discursiva con el “otro” –espectador intérprete– del filme.

También el modelo para el análisis del texto/discurso fílmico, respecto al autor cinematográfico, permite ubicar su saber y su pensamiento en la red infinita de las semiosis, en donde su gramática de producción puede examinarse como resultado de determinadas condiciones de reconocimiento, dado que una gramática de reconocimiento sólo puede verificarse bajo la forma de un determinado proceso de producción.

En consecuencia, la gramática de producción empleada por Chalbaud intenta representar las relaciones de sus textos fílmicos con su sistema productivo social que es necesariamente histórico; razón por la que el texto fílmico está cargado del sentido sugerido por el autor y de la plurivocidad de un colectivo social en éste inscripto. No obstante, cada generación de público espectador que se desenvuelve en una determinada época, leerá estos filmes de una manera diferente; encontrará que los objetos que le interesan de un filme o del conjunto de filmes <desbordan> el discurso que mantienen sobre éstos, pero siempre encontrará huellas que le permitan construir paradigmas temáticos en un proceso de reconocimiento. Esta semiosis, abierta aunque no de interpretación infinita, da cuenta de toda forma de organización social, bien sea de palabras en situaciones interpersonales o de palabras en situaciones de circulación más extendida, hechas así posibles por el soporte tecnológico del cine como medio de comunicación masiva.

Se ha hablado de la existencia de una pragmática interna a nivel del texto fílmico considerado como signo-representamen en su triple relación con el objeto que representa, y del lugar del discurso social como objeto instalado en el representamen por inter-mediación de la mente interpretante del destinador, y de una pragmática externa que ubica al autor cinematográfico y también al público espectador intérprete en las fronteras del texto fílmico. Estos procesos interpretantes se dan gracias al trabajo productor del autor cinematográfico que actuando como sujeto histórico y agente semiótico se hace divisible en roles de sujeto empírico desde la frontera del texto fílmico, el cual él construye y en el que se introduce como enunciador (yo) y posibilita un intercambio comunicativo con un sujeto enunciatario (tú). La fórmula semiótica pudiera representarse de la siguiente manera:

<Alguien querer decir { <algo> / <algo de alguien> } a alguien para algo>.

El texto fílmico (él-ellos) se constituye en la modalidad que revela la actitud de un sujeto ordenador (yo), y de su proyecto en confrontación con las recepciones (tú), que implica el ingreso a la discursividad, con base a la

referencia a un saber que desborda la evidencia objetiva de las imágenes, de las que el saber es presupuesto. Como sujeto (yo) ordena la historia narrativa del filme a partir de los personajes que actúan como actores semióticos, para colaborar tanto con la determinación del sentido tutor o sugerido, como con los "otros" que estén por llegar como resultado de las semiosis interpretativas de los espectadores y sus contextos.

Referencias Bibliográficas

ALTMAN, R. (2000). **Los géneros cinematográficos**. Barcelona, Edic. Paidós Ibérica.

ARIAS, F. (1999). **El Proyecto de Investigación**. Edit. Episteme, Caracas,

AUMOR, J. (1992) **La imagen. Barcelona** (España) Edic. Paidós Ibérica.

BETTETINI, G. (1996). **La conversación audiovisual**. Madrid, Ed. Cátedra, S.A.

BLANCO, Desiderio. (2003). **Semiótica del texto fílmico**. Lima. Fondo de Desarrollo Editorial Universidad de Lima.

COURTÉS, Joseph (1980). **Introducción a la semiótica narrativa y discursiva**, Buenos Aires, Hachette.

FABBRI, Paolo. (2000). **El giro semiótico**. Barcelona (España) Editorial Gedisa.

GARCÍA, Írida (2004). Fundamentos semióticos para una teoría de autor: El cine venezolano de Román Chalbaud. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Educación, División de Estudios para Graduados. Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).

GREIMAS, Algirdas-Julien (1973). **En torno al sentido**. Madrid, Editorial Fragua.

GREIMAS, Algirdas-Julien (1979). **Sémiotique**. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage, París, Hachette Université.

JENSEN, K. B. y Jankowski, N. W. (1993). **Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas.** Barcelona, Bosch Casa Editorial.

LOTMAN, Yuri (1990:). **Universe of the Mind**. A Semiotic Theory of Culture. Bloomington Indianápolis, Indiana University Press.

LOTMAN, Yuri. (1998). **La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio**. Trad. de Desiderio Navarro. Madrid, Ediciones Cátedra.

LOTMAN, Yuri. (1999). **Cultura y explosión**. Barcelona**.** Editorial Gedisa.

MANGIERI, Rocco (2000b). **Las fronteras del texto**. Miradas semióticas y objetos significantes. Murcia (España) Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

MERRELL, Floyd. (1998a). **Introducción a la Semiótica de Peirce**. Maracaibo (Venezuela) Colección de Semiótica Latinoamericana, Universidad del Zulia-Asociación Venezolana de Semiótica. J. E. Finol e I. García de Molero (Eds.).

MERRELL, Floyd (1998b). **Sensing semiosis**. **Toward the possibility of complementary cultural** "logics". Nueva York, St. Martin's Press.

OUDART, Jean Pierre (1969), La suture, en **Cahiers du cinéma**, N° 211-212.

Trenzado Romero, M. (1999). **Cultura de masas y cambio político**: El cine español de la transición. Madrid, Siglo XXI de España Editores.

VAN DIJK, Teum. (1999) **Ideología.** Una aproximación interdisciplinaria. Barcelona (España) Editorial Gedisa.

VERÓN, Eliseo. (1996). **La Semiosis Socia**l. **Fragmentos de una teoría de la discursividad**. Barcelona (España) Editorial Gedisa.

ZUNZUNEGUI, S. (1995) **Pensar la imagen**. Madrid, Ediciones Cátedra.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 105 - 123
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

La Relación posible entre las Actitudes y la Comunicación Social

Rosario Fonseca de Rocca*

Resumen

Partiendo de la relación entre los procesos mentales y la comunicación individual y colectiva, en este artículo se hace un análisis de las actitudes como uno de los estados cognitivos que guarda mayor relación con la conducta. A través de una investigación documental se analiza el vínculo entre actitud y conducta. Se introduce el tema de la formación de actitudes, abordado desde una perspectiva integradora para llegar al análisis de la disonancia cognoscitiva. Finalmente, se expone una reflexión sobre la influencia de las actitudes en el procesamiento de información, lo cual permite destacar la conexión entre disonancia cognoscitiva, comunicación y uso de medios masivos.

Palabras clave: Actitud, procesamiento de información, comunicación. medios de difusión.

Recibido: 06/02/ 2006 Aceptado: 24/05/2006

* Psicólogo. Magíster en gerencia de empresas. Especialista en metodología de la investigación. Profesora Titular de LUZ, Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Comunicación Social. Correo electrónico: charito62@cantv.net.

The Possible Relation Between Attitudes and Social Communication

Abstract

Base upon the relationship between mental processes and individual and collective communication, an analysis of attitudes is made as one of the cognitive states that is most related to conduct. Through documental research, the link between attitude and conduct is analyzed. The subject of attitude generation is introduced from an integrating perspective to arrive at the analysis of cognitive dissonance. Finally, a reflection is put forth regarding the influence of attitudes on information processing that allows to highlight the connection between cognitive dissonance, communication and mass media use.

Keywords: attitude, information processing, communication, media.

Introducción

El ser humano se ve constantemente expuesto a situaciones en las que se impone una toma de decisiones, que afectan sus propias experiencias de vida. Los hechos y los conflictos generados y las soluciones que el individuo encuentra como un modo de adaptación, influyen en la estructura y dinámica de su personalidad, llevándolo a producir cambios sociales en su entorno. En el proceso de estas transformaciones sociales el ser humano establece nexos con sus semejantes a través de la comunicación.

En este sentido, los procesos que se establecen son diversos y complejos, debido a la cantidad de información manejada por sus participantes, y al número de factores y procesos internos involucrados, de manera que se hace necesario comprender la comunicación y su implicación en la transformación social y personal del individuo.

Son muchos los factores psicológicos que intervienen en el acto de comunicar y de todos ellos, el estudio de la estructura y funcionamiento de las actitudes cobra especial importancia, ya que son disposiciones favorables o negativas que preparan a la persona para responder de un modo determinado ante los eventos de su entorno.

Tomando en cuenta que las actitudes permiten explicar el proceso mediante el cual las personas interiorizan la imagen del objeto actitudinal, construyendo a partir de ella una representación mental, basada en la percepción que se tiene de la realidad y en las categorías contenidas en el marco de referencia, se puede explicar la significancia de los efectos sociales de los medios de difusión que a nivel colectivo, promueven y regulan las relaciones con los demás.

De igual manera, al ser los medios transmisores de mensajes, también guían el procesamiento de información que hace el receptor, controlando los efectos producidos en las estructuras mentales y en las actitudes de la audiencia. De igual forma, cuando el individuo posee una actitud más fuerte hacia el objeto de su actitud, es más probable su implicación en un tipo de procesamiento específico estimulado por los medios, por lo que la relación entre medios, actitudes y procesamiento de información es un tema medular dentro del presente análisis.

El ensayo que se presenta a continuación representa un esfuerzo por sistematizar las relaciones antes señaladas, con lo cual se logra una mejor comprensión de la intrincada conexión entre lo mental y lo comunicacional, con el propósito deliberado de crear conciencia y un mayor nivel de compromiso con el estudio integral de los fenómenos sociales desde la perspectiva psicológica.

Análisis de las actitudes en la comunicación

Relación entre actitud y conducta

Las actitudes son estructuras dinámicas; su rol orientador puede variar según las condiciones internas y las circunstancias externas que se presenten; ellas permiten la adaptación del ser humano y facilitan la evaluación del objeto actitudinal, a fin de tomar aquella decisión con la cual se experimente mayor satisfacción.

El vínculo entre actitud y conducta siempre estará mediado por las circunstancias que rodean al hecho percibido, esto quiere decir, que aún cuando una actitud sea de fuerte intensidad y por consiguiente, se mantenga en estrecha relación con la conducta expresada, la manifestación de esta relación dependerá de si los factores circunstanciales favorecen y facilitan la emisión de la conducta previamente relacionada, a través de la experiencia. Con frecuencia se observa como muchos redactores de

noticia conservan, durante la descripción de los hechos, la postura socio-política del diario para el cual escriben, en consecuencia, ellos pueden tener una disposición a escribir sobre cierta información relacionada al hecho que no termina siendo incluida (sus creencias y otras actitudes relacionadas con la práctica periodística) porque el corte editorial no se lo permite o simplemente, porque no se sienten seguros de asumir la responsabilidad por la demostración de esos datos. En conclusión, fuerzas externas (ambiente) e internas al individuo (otros procesos cognitivos relacionados al comportamiento) determinarán el grado de relación entre actitud y conducta. Es innegable que existe una especie de negociación entre las actitudes, otros procesos mentales y las normas sociales que también regulan el comportamiento.

Por esta razón, la relación entre actitud y conducta va a depender de la presencia o ausencia de ciertos factores condicionantes representados en tres enfoques (Morales et al., 1994):

El primer enfoque parte del *principio de compatibilidad* que existe entre actitud y conducta. Este principio permite profundizar sobre la correlación que debe darse entre los niveles de generalidad o especificidad que se manejen para la actitud y la conducta. A favor de esta idea, una actitud estará relacionada a una conducta, siempre y cuando ambas estén referidas al mismo grado de generalidad o especificidad. Es decir, una actitud positiva hacia la realización de videos plantea un nivel de generalidad mayor, que la actitud que se pueda tener hacia la realización de videos documentales; en este último caso, el objeto de la actitud es más específico y por lo tanto la actitud que esté conectada a esta acción también debe ser específica y directamente relacionada a este objeto, para que pueda hablarse de relación entre ambas.

El segundo enfoque es el de los *procesos cognitivos*, determinado por el principio de la *accesibilidad*. Este fundamento está relacionado con la fuerza de la asociación entre la actitud y conducta considerada para la evaluación. Se supone entonces, que a mayor fuerza en la relación, mayor la influencia de la actitud sobre la conducta, sin necesidad de que la persona haga esfuerzos deliberados para provocar esta influencia; en estos casos, se dice que la actitud tiene una alta accesibilidad. Esta fuerza depende de la latencia de la respuesta asociada, de si estas actitudes han sido el resultado de experiencias directas, de la reacción emocional que provocan y de su importancia.

Finalmente, Morales et al. (1994), plantea el tercer enfoque, denominado *enfoque multivariado o de las otras variables*. Este enfoque contrasta con el anterior, al considerar lo que ocurre cuando las actitudes no tienen suficiente accesibilidad debido a la poca relación con la conducta. El hecho de que una relación determinada no tenga alta accesibilidad no quiere decir necesariamente que la relación no existe. Al ser de baja accesibilidad intervienen otros factores externos que actúan como mediadores de la relación.

Debido a la diversidad de estados que pueden presentarse en la relación entre actitud y conducta, los psicólogos sociales actuales están más preocupados por estudiar y responder a la pregunta de ¿cuándo y cómo las actitudes influyen en el comportamiento?, que en tratar de determinar si existe relación o no, ya que ésta está determinada por múltiples factores.

Estructura de las actitudes

También es importante saber que las actitudes están compuestas de tres elementos, a saber: elemento Cognitivo, elemento Afectivo y elemento de Tendencia Conductual. El Cognitivo alude a la información que desde el punto de vista mental el sujeto maneja sobre el objeto actitudinal. Esta parte de la actitud se define por la cantidad y tipo de creencias, ideas e información que la persona tiene sobre el objeto de la actitud. Estos representan datos codificados por la persona que le permitirán tener una representación mental del objeto y su consecuente evaluación, como lo expresan Salazar et al.(1979), al referirse a este componente como "las creencias o conocimientos que un sujeto o grupo tiene acerca de un objeto" (p.155). El elemento Afectivo se refiere a los sentimientos y emociones que despierta el objeto en el individuo y que pueden expresarse en términos de agrado o desagrado. Y por último, el elemento de Tendencia a la acción está referido a la probabilidad que tiene el individuo de comportarse de un modo específico ante el objeto actitudinal. La tendencia a la acción no puede ser interpretada como la conducta a la que la actitud da lugar. Como la frase lo indica, se refiere únicamente a la probabilidad que tiene la persona de mostrar la conducta asociada a su disposición cognitiva y afectiva. Se refiere a la *intención* para actuar de un modo específico.

Formación y fortalecimiento de las actitudes

En cuanto a la formación y fortalecimiento de las actitudes existen diferentes posturas para explicar la formación de las actitudes, desde aquellas más funcionalistas, pasando por los que enfatizan en el proceso de congruencia cognoscitiva, hasta los teóricos del aprendizaje. Estos últimos logran explicar desde una postura epistémica particular, la adquisición de conductas. El aprendizaje de actitudes tiene lugar dentro del proceso de interacción social que ocurre entre los seres humanos y se da básicamente a través de la observación del comportamiento de otros, (Baron y Byrne, 1998).

Cuando las personas observan las conductas de sus semejantes y se identifican con ellas, también son capaces de captar las consecuencias que esas acciones traen para ellos; la tendencia es a copiar aquellas conductas que tienen consecuencias sociales positivas para el modelo, con la intención de disfrutar de los mismos efectos (Baron y Byrne, 1998). Al copiar las conductas efectivas, se van formando disposiciones favorables que estimularán posteriormente su emisión.

-*La comparación social y la formación de actitudes*: Se puede decir que el modelamiento de conductas y actitudes se da por un principio básico que gobierna el comportamiento social es decir, los seres humanos en su condición gregaria, buscan continuamente la aprobación social y es desde allí de donde es interpretada la adaptación social. La única manera de construir un criterio sobre el comportamiento apropiado y así establecer un orden social, es la comparación con otros; por ello ningún comportamiento es en esencia bueno o malo, esta condición es otorgada a cada conducta producto de los criterios de excelencia que construyen los miembros de un mismo grupo social.

- *Principales fuentes de aprendizaje*: Existen innumerables fuentes desde donde el individuo puede identificar los estímulos que serán asociados a las actitudes y a la manifestación de su conducta. Entre las más importantes se encuentran la influencia parental, la educación institucionalizada y los medios de difusión.

En el caso de los medios de difusión en la formación de actitudes, es importante considerar la dinámica que se establece entre el medio y el sujeto receptor, y así poder entender el influjo tan decisivo que tienen sobre la personalidad.

Por ejemplo, cuando la persona se expone a la televisión como medio de difusión, se crea una relación bastante unidireccional entre el emisor (la televisión) y el receptor, no hay posibilidad de respuesta inmediata y crítica por parte del receptor (feedback). Ante esta disposición a recibir información, las defensas psicológicas y la resistencia a dejarse persuadir disminuyen, haciéndose más sensible y vulnerable ante este tipo de influencia. La persona pierde de manera creciente su capacidad para tomar decisiones de manera autónoma, el medio las toma por él.

Los canales de televisión, independientemente de su programación o de su publicidad, intentan crear una adhesión a la estimulación, con lo cual se convierten en los principales formadores de las características personales, de valores y actitudes ante la vida y las relaciones interpersonales.

Disonancia cognoscitiva y cambio de actitud

Profundizar sobre el funcionamiento de las actitudes y sus implicaciones en la comunicación y el comportamiento en general, tiene un especial significado para los comunicadores sociales, porque aún cuando los cambios de actitud pueden provocarse espontáneamente, debido a cambios en el entorno o cambios internos sobre los que no se tiene absoluto control, también pueden ser inducidos por emisores, quienes en su deseo de controlar al receptor, planificarán e implementarán estrategias con la intención de crear desequilibrios o equilibrios entre las actitudes y conductas de su receptor, de manera que respondan a sus propósitos. Técnicamente esto lo podemos traducir en lo que se conoce como comunicación persuasiva, donde el emisor intenta tener control sobre el proceso y los efectos a lograr en el receptor. Pues bien, para conocer el intrincado problema de la persuasión y convertirlo responsablemente en una estrategia de trabajo, un paso previo lo constituye el conocimiento detallado sobre la disonancia cognoscitiva y el cambio actitudinal. Este proceso puede ocurrir de forma espontánea o inducida por algún agente externo.

Según Festinger (1957), la naturaleza del hombre es buscar la consistencia entre actitudes y conductas, ya que ella se traduce en una experiencia satisfactoria para la persona; sin embargo, no es fácil obtenerla porque tanto factores de orden interno como externos a ella ejercerán una influencia definitiva en el estado de equilibrio. En consecuencia, son muchas las situaciones en las que no se logra experimentar esa sensación de equilibrio, porque internamente las actitudes se hacen inconsistentes o porque la relación entre

actitud y conducta se ve alterada, y este estado de desequilibrio que resulta desagradable para la persona, es lo que se conoce como Disonancia Cognoscitiva.

Puede esperarse que aún cuando exista en las personas una tendencia a defender ciertas ideas, en otros momentos se comporten de manera distinta y no relacionada con las opiniones sostenidas. Esto puede ocurrir debido a presiones del entorno que fuerzan a la persona a plegarse al comportamiento de la mayoría o a responder a las necesidades de quienes tienen el control de una situación o detentan el poder en circunstancias específicas.

Las evidencias demuestran que la falta de coherencia entre las actitudes y las conductas no es fácilmente aceptada por la persona, por lo que ésta debe esforzarse psicológicamente para racionalizarla y controlarla (Festinger, 1957). Bajo estas circunstancias Festinger (1957) plantea dos hipótesis básicas:

> "1. La existencia de la disonancia, siendo incómoda psicológicamente, motiva a la persona a tratar de reducir la disonancia y lograr la consonancia.
>
> 2. Cuando la disonancia se presenta, además de tratar de reducirla, la persona activamente evitará situaciones e información que puedan incrementar la disonancia." (p.3).

Ahora bien, ¿por qué se presenta la disonancia?. Está demostrado que cuando ocurren eventos o cuando llega nueva información, la persona inicia momentáneamente un periodo de inconsistencia mientras revisa los datos que están entrando y logra ensamblarlos a las estructuras actitudinales ya existentes. Si esa información no es compatible con la que se posee, la disonancia puede surgir.

En segundo lugar, aún no exponiéndose a situaciones nuevas, la disonancia puede presentarse porque por su misma naturaleza, las opiniones y los comportamientos constituyen una mezcla de contradicciones. La persona puede no recibir información contraria a la que tenía, pero puede llegar a ella a partir de sus procesos de pensamiento lógico y como un simple resultado de su experiencia de vida.

Una vez que la disonancia se presenta, ¿por qué persiste?. No hay ninguna garantía de que el individuo tenga control absoluto sobre los cambios que debe hacer para reestablecer el equilibrio. Esto ocurre porque los cambios de conducta no son tan fáciles como se desea. De igual manera,

cambiar las cogniciones tampoco resulta una tarea fácil debido a que están muy arraigadas en la persona, tal como lo podrían estar las conductas que se han automatizado por su permanencia en el tiempo.

En ambos casos, se observa con frecuencia que las personas fallan en su intento de restablecer el equilibrio. Sin embargo, no cesarán en sus intentos de reducir la disonancia, cambiando las cogniciones o modificando su conducta, aún cuando falle en cada intento; cada fracaso mantendría o aumentaría su disonancia y de alguna manera, también la estimularía a buscar nuevas formas de reducirla o eliminarla. La persona podría entrar en una espiral sin fin al intentar reducir o eliminar la disonancia. Permanentemente, "…hay una presión para producir relaciones consonantes entre cogniciones y evitar y reducir la disonancia" (Festinger, 1957, p. 9).

Tipos de Disonancia Cognoscitiva

Disonancia Tipo A

El primer tipo de disonancia a considerar está referido a aquella situación en la que la estructura de la actitud internamente es congruente, pero existe algún tipo de diferencia entre esa actitud y la conducta que la persona muestra. El estado de inconformidad se da porque, aún a pesar de tener una actitud claramente definida, las presiones del ambiente o condiciones que escapan al control de la persona, la conducen a comportarse en forma contraria a esa actitud, experimentando la disonancia.

Este sería el caso de un director de estrategia de negocios de un reconocido diario que intenta poner en práctica un proyecto de rediseño del periódico para el que trabaja. Su propuesta parte del convencimiento de que para ser más competitivo hace falta renovar la imagen del diario. Obviamente, la información que maneja como resultado de las investigaciones de mercado reportadas, le ofrece los argumentos necesarios para defender esta idea; éste sería el elemento cognitivo de la actitud positiva que posee con respecto al cambio. Además, siente un especial agrado por esa idea y se encuentra muy motivado para iniciar el proyecto, lo que representa el elemento afectivo de su actitud. Por consiguiente, existen altas probabilidades de que se dedique a trabajar en esa idea y que muestre evidencias claras de la intención o propensión a ponerlo en práctica, y sería el elemento de tendencia conductual.

Obsérvese que, todos los elementos poseen la misma dirección positiva, sin embargo, si los gerentes del medio se niegan a otorgarle los recursos económicos que solicita, este director no podrá poner en práctica el cambio para el cual mantiene una actitud positiva, lo cual hará que se produzca la Disonancia Cognoscitiva de tipo A. Él tendrá que ajustarse a la decisión de la directiva, no podrá emitir la conducta deseada a pesar de que su actitud le indica que debería actuar a favor del cambio.

Disonancia Tipo B

En otras ocasiones, la sensación de incomodidad puede venir de una verdadera incongruencia entre los elementos que estructuran la actitud. En estos casos, la persona puede mostrar alternativamente comportamientos distintos que no conducen a ninguna satisfacción porque el problema es interno, dentro de la actitud misma.

En este tipo de disonancia, la persona puede tener una actitud en la que el elemento cognitivo tenga una dirección y el elemento afectivo otra. Por esta razón, es muy difícil determinar cual será la intención de la persona o cual será la probabilidad de que emita un comportamiento a favor de alguno de los elementos. Lo único que puede ayudar a determinar esa propensión es la intensidad de los elementos.

Para ejemplificar este tipo de disonancia, veamos el siguiente caso: ante la inminente ocurrencia de un proceso eleccionario, un ciudadano puede no estar seguro acerca del candidato al cual le dará su voto. Esta inseguridad puede ser la manifestación de su disonancia. Él probablemente piensa que las ideas que el candidato platea en su programa de gobierno resultan convincentes y le parece además, que con él, se le da verdaderas respuestas a las necesidades de la población. Por otra parte, tiene la información de que es una persona preparada y formada para asumir posiciones de liderazgo, en consecuencia el elemento cognitivo tiene una dirección positiva. Sin embargo, no puede explicarlo, pero el candidato le resulta desagradable y le produce rechazo, tal vez porque no representa la tolda política que él siempre ha apoyado, con lo cual se pondría en evidencia que el elemento afectivo tiene una dirección negativa. Bajo estas condiciones, no podría saberse lo que el elector hará llegado el momento de la votación, es decir no podría conocerse el elemento de tendencia a la acción. Mientras tanto,¿qué conducta se observa como consecuencia de esta situación?, que en algunos casos

apoyará y defenderá al candidato, diciendo que votará por él, pero en otras circunstancias no se sentirá seguro de defenderlo, y es muy probable entonces que se reserve sus opiniones y manifieste no saber por quien votará. Lo que haga en cada caso no estará determinado por la dirección, sino por la intensidad de los elementos, que además pueden variar de un momento a otro, debido a la inconsistencia. Llegado el momento de la votación, si el elemento cognitivo de la actitud es el que tiene mayor fuerza, es probable que vote por ese candidato, pero si es mayor su desagrado porque el candidato no representa al partido de su preferencia, es probable entonces que no vote por él.

Reducción de la Disonancia y búsqueda de la Consonancia Cognoscitiva

Según Festinger (1957), la presencia de la disonancia surge de la presión para reducirla o eliminarla. La fuerza de esta presión para reducir la disonancia es una función de la magnitud de la disonancia: a mayor disonancia, mayor presión para reducirla. La disonancia actúa como un estado de dirección, necesidad o tensión que moviliza a la persona a buscar el equilibrio. Igualmente, la persona no solo buscará reducirla como ya se ha visto también evitará exponerse a situaciones que funcionen como fuente de una mayor disonancia.

Existen varias formas en las que los cambios pueden darse, dependiendo de los elementos involucrados en la disonancia, su importancia relativa y del marco cognitivo que posea el individuo. El primer intento de restablecer el equilibrio puede estar en el c*ambio del elemento de tendencia conductual* que implica modificar la probabilidad de emisión de una conducta particular (intención conductual) o la experiencia afectiva asociada, y adecuarla a las exigencias del entorno, reduciendo así la disonancia. Otra forma sería *cambiando elementos del ambiente:* En algunos casos puede ser probable cambiar o controlar algunos elementos del mundo exterior para que al ser ajustados a las cogniciones, se debilite la disonancia. Una tercera opción sería a*ñadir un nuevo elemento cognitivo* en la que una nueva información recibida puede servir directamente para eliminar la disonancia o reducirla, y aumentaría la probabilidad de evitar la exposición a información que pueda aumentarla.

Disonancias Especiales

Consecuencias posteriores a la decisión o efecto postdecisional

Cuando se toma una decisión, este acto ha implicado la selección de una alternativa considerada dentro de un par o conjunto de posibles alternativas, que entran en conflicto porque tienen aspectos tanto a favor como en contra, con una importancia similar para la persona. Escoger una alternativa significa al mismo tiempo, aceptar los elementos en contra de la alternativa seleccionada, y abandonar los elementos a favor de las alternativas que se quedaron fuera de la elección. Estas son dos condiciones que facilitan la aparición de la disonancia cognoscitiva. Ocurre porque se trata de una decisión donde las alternativas son mutuamente excluyentes e igualmente atractivas.

Para resolver el conflicto, es decir reducir o eliminar la disonancia, se requiere cambiar la estructura o evaluación de las alternativas rechazadas, a fin de que pierdan importancia y se reduzca su poder para crear desequilibrio y producir ansiedad. Algo similar también tendrá que hacerse con la alternativa seleccionada para que los elementos en contra pierdan fuerza e impacto sobre el sistema actitudinal del individuo.

Efectos de la Adhesión Forzada

Muchas disonancias pueden presentarse como resultado de los intentos por adaptarse a las presiones del medio social. Para ello, muchas personas se ven tentadas a manifestar conductas que contradicen sus propias convicciones o a declarar públicamente lo que ellos no creen, simplemente en búsqueda de la aprobación de otros.

Recuérdese que existiendo el desequilibrio, se presenta automáticamente la presión para restablecer la consonancia, por lo que un estado de disonancia se traduce en una alta sensibilidad al cambio que puede ser aprovechada por cualquiera que intente buscar adhesión forzada en la persona. Esto pone de manifiesto una situación real en la que los miembros de una sociedad reciben siempre presiones de direcciones diferentes u opuestas para producir en ellos adhesión o conformidad al modo de actuar o de pensar de otros. Existe una lucha constante de ciertos sectores por ganar el control total sobre la población, a través de la influencia en su conducta y en sus pensamientos

y sentimientos. Esto puede observarse por igual en el campo político, como en otras esferas de la vida pública como la religión, las relaciones interpersonales y familiares, la conducta de consumo, etc.

El apoyo social y la Disonancia Cognoscitiva

Cuando el individuo se compara con otros tratando de reestablecer el equilibrio perdido, lo hace buscando el apoyo del grupo social al que pertenece. Lo cierto es que, esta aprobación social tan anhelada puede ser al mismo tiempo la causa de la disonancia y la fuente de información primordial para el reestablecimiento de la consonancia.

Esta comparación que permanentemente se hace con otros, puede ser una fuente principal de disonancias cuando la persona al comunicarse con el grupo recibe información de algún miembro la cual es disonante con el conjunto de creencias que sostiene. Festinger (1957) afirma, que al mismo tiempo, la persona puede reducir las inconsistencias al desestimar un conjunto de cogniciones que se opone a otro. Esto puede lograrse si se consigue a alguien dentro del grupo que esté de acuerdo con las opiniones de uno. Este autor concluye afirmando que, "los procesos de comunicación social y los procesos de influencia social están indisolublemente entretejidos con los procesos de creación y reducción de la disonancia" (Festinger, 1957, p.177).

Existen tres vías para reducir este tipo de disonancia: Una forma de reducir esta inconsistencia es cambiar la opinión propia y ajustarla a la de aquellos que se oponen a ella. Una segunda forma sería influir a través de procesos comunicativos, en aquellos que tienen una opinión contraria, para lograr que cambien sus creencias y se acerquen más a la propia. Otra alternativa está en la posibilidad de lograr que la persona que está en desacuerdo con la propia opinión, llegue a ser poco o nada comparable con uno, un cambio en el valor que ella tiene.

De la misma manera como se consideró anteriormente, la posibilidad de emplear alguno de estos tres métodos depende de la magnitud de la disonancia, de la importancia que tiene la opinión del grupo, de su atractivo y del número de opiniones consonantes con la opinión que intenta ser cambiada.

Influencia de las actitudes en el procesamiento de la información

Las actitudes que se forman y las disonancias que se crean producto de los procesos de influencia social, preparan psicológicamente a la persona para procesar información nueva. La dirección que tomen las actitudes después de una toma de decisiones o producto de la adhesión forzada, determinará el tipo de procesamiento futuro que se haga, pudiendo afirmar que las actitudes influyen en el pensamiento de la gente y en el comportamiento manifiesto, tal como ya ha sido expuesto.

Las actitudes van a afectar la interpretación de la realidad social influyendo así, en el procesamiento de nueva información. Normalmente, como el procesamiento está dirigido por las características de las actitudes que ya se han formado, estas actitudes terminan siendo reforzadas por el tratamiento que hace la persona de los datos que le van llegando. Recuérdese que hay una tendencia a ajustar la información entrante a las estructuras cognitivas que se han adquirido con la experiencia, a fin de encontrar la consistencia interna en el sistema actitudinal total.

Los procesos internos más involucrados en el procesamiento de la información son la atención, el juicio y la elaboración, memoria y exposición, y en ellos está representada la actividad mental que se inicia cuando la persona capta información vía sensorial, y la interpreta de acuerdo a su marco de referencia.

Disonancia Cognoscitiva, Comunicación Social y Medios de Difusión

Entender cómo opera la disonancia cognoscitiva y sus implicaciones en el comportamiento social requiere también de la comprensión de la comunicación y las relaciones interpersonales donde aquella ocurre, ya que las actitudes son construidas en el marco de la convivencia social, que solo es posible a través de la transacción de mensajes verbales y no verbales entre los miembros del sistema social. La relación entre individuo y sociedad se da mediante la comunicación con la que se logra crear un mundo de realización personal dentro de una realidad consensuada; en otras palabras, la satisfacción individual depende de la

capacidad que tenga la persona para encontrar un espacio público de manifestación personal, y la comunicación es su principal vehículo.

En la comunicación indirecta los medios de difusión actúan como intérpretes de la realidad social y a través de ellos, se construye ese necesario espacio de experiencia común. Pero las preguntas que surgen son, ¿cómo contribuyen los medios en la formación de esa percepción social?, ¿cuál es el verdadero papel que juegan los "*mass media*" en el procesamiento de la información tanto en el emisor como en el receptor? Y, ¿qué posibilidades reales hay de que cada uno logre conformarse satisfactoriamente a esa realidad social, donde las diferencias individuales están supeditadas a la conformidad social?

En distintas áreas del conocimiento formal se puede encontrar una amplia variedad de respuesta a estos cuestionamientos; lo más importante es hacer una aproximación a la implicación psicológica que tiene el uso de los medios como recurso para la construcción de la realidad social y su importancia en la formación y cambio de actitudes. Se verá a continuación como los medios son capaces de crear disonancias cognitivas y cómo a su vez, ofrecen los recursos sociales para superarlas.

La Teoría de la Fijación de la Agenda

Cuando se trata de la opinión pública el punto de partida serán siempre los medios cuya intermediación estará referida siempre a la opinión de la mayoría. Los medios tienen el poder de crear diversidad de disposiciones ante los eventos del mundo real, educando a su audiencia para el manejo de cierta información o para la tolerancia a la desinformación. Esta afirmación se hace porque la principal función de los medios está en la estimulación del principio perceptual de figura-fondo que se puede dar en un colectivo. La televisión, la radio y la prensa (principales medios de difusión), el medio logra orientar la atención del receptor hacia algunos temas y desviarla de otros (percepción selectiva). Esta es una de las razones por las que existe una diferencia marcada entre el hecho y la opinión sobre ese hecho.

Tal vez el medio no le indique directamente a la colectividad el comportamiento que debe asumir frente a los eventos cotidianos, pero sí acerca su atención a ciertos objetos actitudinales y trata de un modo deliberado o no, de desviarla de otros aspectos que no responden a sus intereses particulares. Obviamente, los intereses, necesidades,

motivaciones y demás procesos internos orientan al individuo en la selección de los temas a los que se expone, pero también es cierto que esos intereses son a su vez producto del aprendizaje, y los medios constituyen fuentes principales del mismo. El receptor logra crear disposiciones positivas hacia ciertos eventos porque el medio asocia a él contingencias positivas y gratificantes que serán buscadas por la persona. En esta búsqueda, se expone a información que tendrá que ser procesada, produciendo un efecto igualmente positivo, en su modo de percibir el acontecimiento.

Luego que la agenda pública de los medios ocasiona este efecto selectivo, al ser repetida constante y sobre todo públicamente, orienta la conducta tendiente a la formación o evitación de disonancias cognoscitivas. Lo cierto es que el receptor va a usar estos temas seleccionados para interactuar con otros, multiplicando así, el efecto indirecto de los medios.

MacQuail (1983 citado por Monzón, 1987), afirma que los seres humanos están constantemente buscando información que les permita formar percepciones totales (cerrar Gestalt) sobre el hecho, y poder asumir una postura a partir de la cual predecir y controlar sus consecuencias; lo hace para tratar de encontrar los elementos necesarios que le faciliten su comprensión sobre el mundo y así, familiarizarse con él. Como resultado, los medios contribuyen a que la población construya una realidad de realidades, llevándolo a interactuar con otros con base en estas segundas significaciones. Si cada una de las partes de la relación hace lo mismo, jamás entrarán en contacto con el hecho real. El medio produce un efecto no solo en la psiquis del individuo sino también en su relación social con otros, de manera que, frente a los otros, las actitudes y percepciones creadas por el medio dirigen la formación de actitudes hacia los objetos y personas que entran en la interacción e incluso, hacia sí mismo, por lo que la subjetividad (percepción particular) es lo que se impone en el proceso de la comunicación.

La Teoría de la Espiral del Silencio

Noëlle-Neumann, (1973, 1980, 1991 citada por Devito, 2003), parte de la idea central de que los medios, cuando se encargan de construir realidades comunes en las sociedades sobre las que actúan, logran consensos en torno a las disposiciones que se deben asumir frente a los hechos y las conductas que

deben ser manifestadas. Más allá de esta implicación, se crea la tendencia a expresar los acuerdos y a silenciar los desacuerdos.

Por ejemplo, cuando se tratan temas controversiales a través de los medios, las personas adecuan su actitud ante el hecho, a la que priva en la mayoría, simplemente porque es la más popular. Aquello que es más popular, también es más deseable y premiado socialmente, y por eso es que se puede decir que los medios estimulan la adhesión forzada, ya que inducen a la audiencia a plegarse a la posición más popular sacrificando, tal vez, sus propias cogniciones y disposiciones.

Recuerde que cuando se ha formado una matriz no sólo de opiniones, sino también actitudinal, los medios se encargarán de reforzarla por obediencia a los deseos de quienes controlan a la mayoría, aún a pesar de que en ocasiones, producto del paso del tiempo, las actitudes silenciadas se conviertan en mayoritarias, permaneciendo en un segundo plano por la acción de los medios (Monzón, 1987).

Entre los periodistas también se forman consensos sobre la forma de presentar la información al receptor, a fin de crear un efecto deseable; estos consensos pasan, inclusive, por mostrarse ante la audiencia como emisores acertados, efecto que ha sido reforzado por la misma espiral.

En definitiva, estas dos últimas teorías exponen el gran impacto que tienen los medios, no solo en la conducta manifiesta de la audiencia, sino también, en los procesos internos que son liderados por las actitudes y que dan lugar al comportamiento colectivo.

Conclusiones

1. Las actitudes son evaluaciones de cualquier aspecto del mundo social que predisponen a la persona a emitir una conducta a favor o en contra del objeto actitudinal. Son esquemas o representaciones de la realidad sociocultural.

2. La relación entre actitud y conducta está mediada por diversos factores; algunos de ellos tienen que ver directamente con otros procesos mentales involucrados pero, también, el ambiente y la sociedad pueden debilitar el poder de las actitudes para predecir la conducta.

3. La actitud está conformada por tres elementos básicos: el elemento cognitivo, elemento afectivo y el de tendencia a la acción.

4. Existen diferentes fuentes para la formación de actitudes. La principal está apoyada en los principios básicos del aprendizaje, donde el modelamiento y la comparación con otros funciona como una de las estrategias más usadas en la adquisición y fortalecimiento de las actitudes.

5. La disonancia cognoscitiva es un estado de desequilibrio que resulta muy desagradable para la persona porque debilita la relación entre actitud y conducta. Esta incomodidad moviliza al individuo en la búsqueda de la consistencia y en la evitación de información que puede fortalecer el desequilibrio.

6. Las relaciones interpersonales están caracterizadas por estados permanentes de conflictos que tienen que ser resueltos. Estos conflictos son disonancias creadas por la misma sociedad, y los medios de difusión tienden a canalizar su aparición y al mismo tiempo su reducción o eliminación en una dirección preferida. Existe un tipo especial de conflicto asociado a los temas o asuntos que son seleccionados al interactuar con otros. Los medios contribuyen a la creación de estándares actitudinales y comportamentales que afectan todo el sistema cognitivo de la persona. Los medios tienen el poder de provocar una amplia diversidad de disposiciones ante los eventos del mundo real, para educar al público en el manejo privilegiado de cierta información y para la tolerancia de la desinformación.

7. Los medios tienden a orientar a la audiencia sobre los temas que serán atendidos, presentando una agenda informacional, cuya característica esencial es la selectividad. De igual manera, el tratamiento diverso que se puede hacer de los temas seleccionados incidirá, indiscutiblemente, sobre las motivaciones, intereses y necesidades reconocidos por el individuo, por lo que se construye una realidad sobre otra realidad, impidiendo una aproximación cierta al hecho mismo. Por lo demás, el resultado de esta acción es la formación de consensos sociales con respecto a las actitudes que se deben asumir frente a esos temas (adhesión forzada), fomentando la tendencia a expresar los acuerdos por ser más populares y porque son premiados socialmente, y silenciando los desacuerdos, como un mecanismo para evitar los posibles castigos sociales que trae la disensión.

Referencias Bibliográficas

BARON, Robert y DONN Byrne. (1998*).* **Psicología social**. Madrid: Prentice Hall Iberia

DEVITO, Joseph. (2003). **Human communication**. Boston, MA: Allyn and Bacon

FESTINGER, Leon. (1957). **A theory of Cognitive Dissonance.** California: Stanford University Press

MONZÓN, Carlos. (1987). **La opinión pública**. Madrid: Editorial Tecnos

MORALES Francisco, MOYA Miguel, REBOLLOSO Enrique, FERNÁNDEZ Miguel, HUICI Carmen, MARQUES José, PAÉZ Dario y PÉREZ José. (1994). **Psicología Social**. Madrid. McGraw-Hill/Interamericana de España

SALAZAR José, MONTERO Maritza, MUÑOZ Carlos, SÁNCHEZ Euclides, SANTORO Eduardo & VILLEGAS José (1979). **Psicología Social**. D.F., México : Editorial Trillas.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 124 - 144
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Calificación de las democracias: criterios para su evaluación

Ana Irene Méndez y Agustina Yadira Martínez*

Resumen

Este trabajo analiza críticamente el papel que se adjudican organizaciones norteamericanas para calificar la calidad de la democracia en el resto del mundo. Se revisa la reciente literatura sobre el tema, y luego se examina la calificación que hace la organización Freedom House de los regímenes políticos en el mundo. Se comparan algunos ejemplos con fines de constatar el sesgo que caracteriza dicha calificación. Por último, se proponen algunos factores a considerar para la construcción de un mejor índice para medir la calidad de las democracias.

Palabras claves: calidad de la democracia, democracia liberal, calificación de regímenes políticos.

Recibido: 14/04/2006 Aceptado: 30/05/2006

* Profesoras Titulares e investigadoras de LUZ. Correos Electrónicos: aimendez65@cantv.net y rone02@hotmail.com respectivamente.

Democracy Qualification: Evaluation Criteria

Abstract

The self appointed role of American organizations that, with the backing of the US government, judge and certify the quality of democracies all over the world is here criticized. Recent literature on the theme is revised, and the Freedom House qualification of political regimes is examined. Some examples of FH qualifications are compared in order to discern bias among them. Finally some factors to be added for the construction of a better index to measure the quality of democracies are proposed.

Key words: democracy quality, liberal democracy, political regime qualification.

Introducción

Uno de los factores más importantes que rige en las relaciones de poder entre actores políticos es calificar los fenómenos políticos y sociales. Los regimenes democráticos, sientan sus bases institucionales en la distribución del poder, en este sentido a cada uno corresponde diferentes funciones, por ejemplo: el Parlamento elabora leyes cuyo contenido se orienta a regular una determinada conducta de forma diferenciada; el poder Judicial debe garantizar su cumplimiento en este ámbito. Los jueces también contribuyen a la formación del cuerpo de leyes que rige las relaciones sociales al crear jurisprudencia.

En el plano internacional, organismos como la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Corte Internacional de La Haya y la Organización de Estados Americanos (OEA), tienen competencia bien sea para proponer, discutir, aprobar o aplicar las normativas de convivencia que han acordado y suscrito las Naciones. En todos estos procesos, se tienen en cuenta los límites de la soberanía nacional, y la libre determinación de los pueblos. Se parte de entender que los Estados Miembros de la comunidad mundial se rigen en condiciones de igualdad por lo que ninguno puede imponerse frente a otro por lo que surge la siguiente interrogante: ¿porqué algunos países, como es el caso de Estados Unidos, impone a otros sus normativas y sistemas de calificación relativas a la calidad de la

democracia, defensa de los derechos humanos, combate al terrorismo y al tráfico de drogas?.

La política norteamericana ha centrado su información en querer mostrar a los demás Estados que la suya es la mejor democracia, respetuosa de los derechos humanos, que es adalid en el combate al tráfico de estupefacientes (siendo simultáneamente el mercado más grande de drogas en el mundo), y que se caracteriza por ser guardián de la seguridad mundial al combatir el terrorismo.

En virtud de tal situación, en este artículo analizamos de forma crítica cómo se califican los regímenes en cuanto a su desempeño democrático, desde la perspectiva de la democracia formal o procedimental, por organizaciones entre las que destacan las norteamericanas con apoyo de su gobierno, en un papel similar al que ejercen los calificadores de riesgos económicos. El ejercicio de ambas potestades de calificación que, tanto en lo político como en lo económico, se arrogan instituciones norteamericanas, tiene implicaciones importantes para los países del Tercer Mundo pues tales veredictos, parecen ser dictados por un tribunal internacional, determinan los flujos de inversión global y el acceso al financiamiento por los organismos multilaterales.

Esa influencia se hace evidente de manera paradójica. Regímenes poco democráticos o autoritarios como China y Arabia Saudita atraen la inversión de capitales porque constituyen garantía del libre movimiento de capitales y de repatriación de los beneficios, por una parte, y por la otra por la disponibilidad de mano de obra barata dispuesta a trabajar en condiciones cuasiesclavistas en el caso de China. En cuanto a Arabia Saudita, es determinante su condición de aliado de los Estados Unidos junto con Israel en su compromiso de "defender el dominio estadounidense de las reservas energéticas más importantes del mundo"[1]. En contraste con lo anterior, gobiernos democráticamente elegidos y que impulsan cambios políticos y sociales orientados a mejorar la distribución del ingreso a favor de los sectores más débiles, son blancos de estrategias de terrorismo de Estado con la excusa recurrida desde la época de la Guerra Fría de que se trata de regímenes de tendencia comunista.

1 Ver Chomsky, 2003:156-159.

El término comunista, dice Noam Chomsky (2000a:20), se aplica a todos aquellos gobiernos que intentan utilizar los recursos de sus países para fines nacionales "interfiriendo así con el derecho de robar y explotar (de los Estados Unidos)". Este autor argumenta que el primer principio de la política exterior estadounidense es asegurar un ambiente mundial favorable para la libre actuación de las corporaciones transnacionales de la industria, el comercio, la agroindustria y las instituciones financieras norteamericanas. Los gobiernos que se sustraen a ese designio se convierten en el enemigo nativo que "si no se lo para a tiempo, puede diseminar el virus de la independencia, la libertad y la preocupación por el bienestar humano, infectando a otras regiones vecinas" (Chomsky, 2000a:36).

Organizaciones académicas y no académicas norteamericanas y europeas, se han ocupado de calificar o clasificar los regímenes democráticos, desde la perspectiva de la democracia liberal cuyos parámetros son estrictamente políticos. Entre ellas, Freedom House considera la libertad de comercio como un indicador de la salud democrática. Otras de esas organizaciones son, en Estados Unidos de Norteamérica: el Instituto Kellog de la Universidad de Notre Dame, el Woodrow Wilson International Center for Scholars[2], y en el Reino Unido, el European Consortium for Political Research de la Universidad de Essex.

Freedom House[3] (FH), cuya actuación discutiremos en este trabajo, es una organización privada norteamericana que se ocupa de calificar la calidad de la democracia en el mundo y constituye una referencia importante para muchos investigadores que estudian los procesos de democratización en Latinoamérica. Esta organización se declara no partidista, de amplia base y se proclama vocera clara por la democracia y la libertad alrededor del mundo. Su consejo directivo está integrado por líderes demócratas, republicanos, independientes, empresariales y sindicales, funcionarios gubernamentales retirados, académicos, escritores y periodistas, todos unidos en la visión de que "el liderazgo norteamericano en asuntos internacionales es

2 Este Centro norteamericano con sede en Washington, se declara como una institución no partidista, financiada por fondos públicos y privados y dedicada al estudio de asuntos nacionales y mundiales. Tiene como misión establecer y mantener un foro neutral para el diálogo libre e informado (http://wwics.si.edu).

3 Sobre el papel que juega Freedom House en la injerencia y el espionaje norteamericanos en el mundo, ver: http://www.redvoltaire.net/article3394.html

esencial para la causa de los derechos humanos y la libertad". FH es patrocinada por diversas fundaciones privadas y recibe también fondos federales a través de la US Information Agency, la US Agency for International Development y el National Endowment for Democracy[4].

Entre los investigadores que analizan la calificación de los regímenes democráticos, citaremos a Baker (1999) quien se plantea el modo de evaluar las democracias en el "mundo en desarrollo"; Foriester y Allen (2002), se ocupan de la calidad de la democracia según la calidad de la representación en regímenes en los que se excluyen partidos tanto de la representación parlamentaria como del gobierno[5]. O'Donnell (2001), Molina (2001) y Weyland, Hartlyn y Valenzuela (2002) se han ocupado de la calidad de la democracia en Latinoamérica.

Molina (2001) clasifica las democracias latinoamericanas, según su calidad, basándose tanto en la evaluación de las condiciones mínimas determinadas por Dahl como en criterios de FH, los cuales toman en cuenta "los elementos fundamentales (mínimos) de la democracia, así como los relativos a su calidad". Este autor, afirma que un país puede ser una democracia en el sentido mínimo de la expresión, de modo que a duras penas cumpla con estos requisitos, o por el contrario, presentar características que permitan señalar que presenta una democracia de alto nivel. Señala que más allá de verificar las condiciones mínimas de la democracia, ésta puede ser de nivel mínimo, bajo, medio o elevado, según el grado en que se cumplan los factores que la "literatura científica ha venido a considerar como factores que afectan la calidad de la democracia".

Aquí, es importante recordar los requisitos señalados por Dahl (1991:267) para que un régimen califique de democrático: a) Funcionarios electos, control de las decisiones gubernamentales; b) Elecciones

4 Ver http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=1.

5 Dicen Forestier y Allen: "(…) if persistent episodes of exclusion of sizable political parties continue to take place among advanced industrialized democracies –whether intentional or merely accidental– then we need to assess how this phenomenon affects the quality of democracy for any given country. (…) Thus, those countries that regularly have non-participating parties time after time may be less democratic than others." Concluyen: (…) "the systems which have been able to provide adequate legislative and executive representation should fall in the 'most democratic' category and we suspect that these are the systems which have avoided the problem of party exclusion at both levels of government".

frecuentes, libres e imparciales; c) Sufragio inclusivo, universal; d) Derecho a ocupar cargos públicos, derecho a ser candidato; e) Libertad de expresión; f) Variedad de fuentes de información, canales de información alternativo y g) Autonomía asociativa, libertad de reunión[6]. Los criterios utilizados por Molina para su clasificación de las democracias reales son los siguientes: a) Grado en que se cumplen los requisitos anteriores más allá del nivel mínimo aceptable; b) Funcionamiento de las instituciones de control horizontal del poder; c) Nivel de organización de la sociedad civil. d) Cultura política democrática; e) Subordinación de la institución militar al poder civil ; f) Nivel de igualdad política.

En este último criterio de la igualdad política, considera tres grupos de indicadores: a) medida en que están ausentes la corrupción y el clientelismo, b) nivel de integración en igualdad, y respeto de los grupos étnicos; c) desarrollo económico, nivel de pobreza, nivel de desigualdad social.

Molina coincide parcialmente con la posición de O'Donnell (2001), cuando apunta hacia la pobreza y la desigualdad social como factores claves en la calidad de la democracia, ya que colocan a quienes las padecen en desventaja para adquirir información, organizarse y participar en la vida democrática. Siendo América Latina una de las regiones del mundo con mayor desigualdad, sólo en la medida en que la pobreza y la desigualdad extrema sean superadas podrá elevarse la calidad de la democracia. El modelo de democracia 'minimalista', 'procedimental' o política, la cual se deriva de la trayectoria histórica y de la situación actual de las democracias occidentales avanzadas (O'Donnell, 2001:8), resulta inadecuada para evaluar las democracias políticas del Este y del Sur en las cuales la pobreza material y legal caracteriza gran parte –y en algunos países a la mayoría– de la población (O'Donnell, 2001: 27). La democracia debe, entonces, ser analizada no sólo como régimen político sino en relación con el Estado y el sistema legal, y con ciertos aspectos del contexto social general (O'Donnell, 2001.:7).

6 Karl (1996:23) considera esta especificación de democracia de "medio alcance" (middle-range specification). A pesar de que esta especificación no es totalmente satisfactoria desde una perspectiva normativa, añade Karl, tiene la ventaja de que permite la investigación sistemática y objetiva de la relación entre forma políticas democráticas y la búsqueda de largo alcance de la equidad.

O'Donnell (2001:28), señala una íntima conexión entre el ejercicio de los derechos civiles y sociales y los derechos políticos: si un régimen no es capaz de garantizar los derechos sociales y civiles de los cuales son excluidos vastos sectores de la población, el ejercicio de los derechos políticos pierde significado. O'Donnell afirma que es insostenible la posición de quienes sustentan que el contenido de una teoría democrática es acerca de un régimen, que el régimen es acerca de comportamientos e instituciones y que el análisis debe sustraerse de las condiciones legales, sociales y económicas.

De su análisis, Molina (2001) concluye que la democracia no aparece llevada a su máxima expresión en ninguno de los países latinoamericanos, y señala algunos factores para explicar la falta de calidad y estabilidad en las democracias latinoamericanas, que pueden resumirse en cuatro:

El predominio del Ejecutivo (versus el Parlamentarismo), que se expresa en la debilidad de los controles horizontales del poder público y en personalización de la política, este factor implica el riesgo de conflicto institucional ejecutivo-legislativo sin salida institucional.

La debilidad del Estado de Derecho que determina la violencia política y el narcotráfico.

La insuficiencia de cultura democrática, que implica otros tres factores citados y son: la débil organización de la sociedad civil; el respeto a las reglas del juego democrático y la credibilidad de los procesos electorales; y los problemas de subordinación del sector militar al civil.

El subdesarrollo, pobreza y desigualdad social que comprenden los problemas de incorporación política de las etnias indígenas.

Los dos primeros grupos de variables intervinientes corresponden a las condiciones de la democracia formal, procedimental, y los dos últimos remiten a lo que en la ciencia política se han denominado prerrequisitos de la democracia, sobre los que según Mattiace y Camp (1997:41), no hay consenso en cuanto a cuáles son más importantes para construir y consolidar un régimen democrático.

Se puede observar que Molina, menciona doblemente factores económicos y sociales, primero para evaluar la calidad de la democracia en América Latina, y luego para señalarlos como factores que afectan la calidad y su estabilidad, es válido argumentar que este autor, desde la perspectiva de la democracia procedimental, califica las democracias también según su desempeño, aun cuando se refiera a la calidad. Esto nos lle-

va a la discusión acerca de las condiciones esenciales para construir y consolidar un régimen democrático. Mattiace y Camps (1996:17), señalan que actualmente no existe consenso acerca de tales condiciones y que –aunque se ha progresado en el campo de la teoría democrática– la academia parece incapaz de desarrollar una teoría general para explicar la emergencia y persistencia de la democracia. Continúa asimismo el desacuerdo acerca de la influencia de la cultura política, la estructura y las instituciones democráticas formales, las prácticas democráticas en el ámbito local, y el manejo de las crisis económicas.

Otros autores plantean prerrequisitos, que no son otra cosa que las condiciones económicas, sociales y culturales de las cuales partieron la mayoría de las democracias occidentales avanzadas al adoptar la democracia como régimen político[7], y que fueron y son inexistentes o distintas en la mayoría de los países subdesarrollados, por su pasado colonial, por las persistentes condiciones de dependencia y por su herencia cultural.

Aparte de tales prerrequisitos, debe considerarse que en las democracias occidentales a las cuales se cita como modelo a seguir en su forma actual ésta ha sido producto de un proceso de incesantes luchas sociales a lo largo de más de tres siglos. Por otra parte, es preciso recordar los procesos de acumulación de capital (siglos XVI-XIX) por las potencias coloniales europeas –acumulación que financió la Revolución Industrial– que tuvieron dos consecuencias históricas: primero, permitieron echar las bases económicas que posteriormente sustentarían el Estado de Bienestar y, segundo, la dominación colonial, llevó adelante un pillaje nunca antes visto de los recursos, ejecutó un genocidio sin precedentes y dislocó las estructuras políticas, sociales, culturales y económicas de las sociedades dominadas que hoy conforman las naciones del llamado Tercer Mundo.

7 En el caso de Estados Unidos cuya democracia es citada como emblemática por muchos autores, Tocqueville en la introducción a su obra Democracy in America resalta la condición igualitaria general del pueblo norteamericano a principios del siglo XIX: "Among the novel objects that attracted my attention during my stay in the United States, nothing struck me more forcibly than the general equality of condition among people. I readily discovered the prodigious influence that this primary fact exercises on the whole course of society; it gives a peculiar direction to public opinion, and a peculiar tenor to the laws; it imparts new maxims to the governing authorities and peculiar habits to the governed" (disponible en http://xroads.virginia.edu/~HYPER/DETOC/1_ch02.htm).

Respecto a la democracia norteamericana, al final de la Segunda Guerra Mundial, emergieron las corporaciones –que con el tiempo se globalizarían– como fuerza dominante que controla la economía del planeta. Coadyuvadas por las políticas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, sólo 200 corporaciones se han hecho del control del 28.3% de la producción económica mundial. El capital conjunto de los cincuenta bancos comerciales y empresas financieras diversificadas más grandes representa el 60% de los 20 trillones de dólares del capital productivo[8] en el ámbito planetario. Ya en 1961 Dwight Eisenhower en un discurso sobre el tema advertía acerca de la influencia que amenazaba ejercer el complejo industrial-militar[9] sobre los procesos democráticos norteamericanos. Esa influencia orienta hoy las pautas del gobierno norteamericano en materia económica y de política exterior al punto que al sistema norteamericano se le bautizado de corporocracia o corporatocracia, tal como lo señala John Omaha en la revista electrónica El Despertador[10]. En el marco de

8 Ver http://www.disinfopedia.org/wiki.phtml?title=Corporatocracy.

9 "In the councils of government, we must guard against the acquisition of unwarranted influence, whether sought or unsought, by the militaryindustrial complex. The potential for the disastrous rise of misplaced power exists and will persist. We must never let the weight of this combination endanger our liberties or democratic processes. We should take nothing for granted. Only an alert and knowledgeable citizenry can compel the proper meshing of the huge industrial and military machinery of defense with our peaceful methods and goals, so that security and liberty may prosper together. Akin to, and largely responsible for the sweeping changes in our industrial-military posture, has been the technological revolution during recent decades." Disponible en (http://www.eldespertador.info/despierta/textdesper/index6.htm).

10 "America was once a democratic republic. It is now a corporatocracy. Corporations are soulless, deathless entities that have all the rights of citizenship that real people have and none of the responsibilities. Corporations have accumulated vast wealth that they have used to purchase, infiltrate, and colonize American government and many governments around the world. Corporations have absorbed the media, the two major political parties, the Congress, the Executive, almost all the Judiciary, in America and in many other countries, welding them into the globe-spanning unit that I have named the Corporatocracy. Corporations have distilled the essence of greed and rage to form their corporate structure. Profits must be maximized. Territory, natural resources, institutions, and citizens must be used and then discarded when they are no longer useful. Corporations must have more markets to colonize, and the military corporations, Boeing, Lockheed, Martin, must have more countries to invade" (disponible en http://www.eldespertador.info/index1.htm).

esa geopolítica los países de América Latina ocupan posiciones de dependencia y sus soberanías están supeditadas a los intereses de las corporaciones norteamericanas protegidos por el poder imperial. En ese contexto histórico-social, se ha pretendido imponer a los países dependientes el modelo de democracia formal. Las élites académicas de las democracias liberales desarrolladas se sienten en el derecho de calificar el desempeño de los regímenes del resto de los países. En América Latina, la carta actual para medir las democracias tiene el sello de la Organización de Estados Americanos (OEA) uw históricamente ha sido controlada por la política norteamericana.

Teniendo en consideración los Objetivos del Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, para alcanzar las metas propuestas de reducción de la pobreza, para el 2015, Venezuela con el copatrocinio de Argentina, Brasil y Uruguay, en abril de 2004 sometió a consideración de los miembros de la Organización de los Estados Americanos un proyecto de Carta Social de las Américas. Se constituyó un grupo de de trabajo conjunto del Consejo Permanente y el CEPCIDI[11] para considerar el proyecto. Éste propone, como parte del compromiso democrático de los países miembros, el reconocimiento de los derechos a la salud, la educación, el trabajo, la protección social, a la vivienda, de familia, de identidad político territorial, culturales, a la información, a la ciencia y la tecnología, ambientales, de los pueblos indígenas, a la propiedad del suelo como patrimonio colectivo, económicos comunitarios, y al deporte, tiempo libre y esparcimiento. En suma, los derechos constitutivos de una vida digna para los pueblos de América. Este es un tema interesante a seguir por los investigadores de la ciencia política.

El poder de calificar de Freedom House

Freedom House basa su calificación en indicadores de libertad política, sin embargo la libertad política no es la única dimensión de la democracia. El liberalismo clásico reconoce dos dimensiones a la democracia: la libertad y la igualdad, pero esta última no entra en la ecuación de FH.

11 Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral, CEPCIDI por sus siglas en inglés.

Con referencia a los dictámenes de Freedom House (FH), examinemos lo que algunos críticos plantean acerca de la calificación de la democracia que hace en el mundo la mencionada organización. O'Donnell (2001), critica que en los criterios para hacer esa calificación los límites internos y externos de las libertades políticas son teóricamente indeterminados. Mainwaring, Brinks y Pérez-Liñán (2001:53-55), afirman que las evaluaciones de FH carecen de reglas explícitas de codificación. Esto hace imposible saber qué criterios se utilizan para evaluar los regímenes, lo cual lleva a serios problemas de confiabilidad y validez. En segundo lugar, las mediciones de FH contienen dos sesgos sistemáticos: la puntuación para gobiernos izquierdistas es enturbiada por consideraciones políticas y los cambios en la puntuación a veces se derivan de cambios en los criterios en lugar de cambios en las condiciones reales. La libertad de mercado, que es uno de los criterios de evaluación de FH le da un sesgo anti-izquierdista. Citan como ejemplo el tratamiento que esa organización dio a Nicaragua bajo el mandato Sandinista entre 1979 y 1990, en comparación con El Salvador durante el mismo período. La calificación de FH sugiere, que en 1984 el gobierno de El Salvador era más democrático que el de Nicaragua, cuando el ejército salvadoreño llevaba a cabo una vasta represión política y laboral y suprimía violentamente a la oposición izquierdista. Mientras en Nicaragua, participaron en elecciones durante el mismo año tres partidos a la derecha y tres partidos a la izquierda del régimen sandinista gobernante. Esas elecciones fueron certificadas por la mayoría de los observadores europeos como libres de fraude y manipulación. Por otra parte, la violencia era limitada fuera del área de conflicto Sandinistas-Contras. Estos autores señalan que tales errores en la clasificación no constituyen un incidente aislado.

Otros autores, Bollen y Paxtón (2000:77), demostraron que FH ha patentizado sesgos contra los gobiernos de izquierda y que esos sesgos son sistemáticos más que aleatorios. Demostraron igualmente que el método del juez de FH, Raymond Gastil, tiende a favorecer en su evaluación a los países cristianos y que no son Marxistas-Leninistas, a las monarquías y a las democracias más antiguas. Esta práctica de FH coincide en algunos aspectos con la política exterior del Estado norteamericano que ha presionado e impuesto un embargo durante más de cuarenta años al régimen cubano demandándole la democratización y el respeto a los derechos humanos, mientras que, por intereses comerciales de las corporaciones norteamericanas y por razones de su geopolítica, ignora la vio-

lación de los derechos humanos de los palestinos por Israel, y el desprecio por los valores democráticos y los derechos humanos en muchos de sus aliados árabes en el Medio Oriente.

Calificación de FH a China, Cuba y países petroleros del Medio Oriente					
País	Jefe de gobierno	Poder legislativo	Elecciones	Existencia de partidos	Calific 2005
Emiratos Árabes	Consejo conformado por los emires de los siete estados asociados	Legislatura designada por los emires.	No elecciones	No partidos políticos	6
Kuwait	Emirato hereditario	Asamblea Nacional electa	Elecciones para asamblea	3 partidos	4.5
Katar	Monarquía hereditaria	Sistema legal discrecional	No elecciones	No partidos políticos	5.5
China	Elegido por el congreso nacional	Elegido por consejos municipales, regionales y provinciales	Municipales, regionales y provinciales cada 5 años	Partido Comunista Chino y 8 pequeños partidos controlados por el PCC	6.5
Cuba	Ratificado por el Congreso Nacional	Elección popular	Municipales, provinciales y nacionales cada 5 años	Partido Comunista	7.0
Saudi Arabia	Monarquía absoluta hereditaria		No elecciones	Prohibición de partidos, sindicatos y asociaciones profesionales	7.0

Fuentes: www.lcweb2.loc.gov;www.freedomhouse,org; www.cia.gov.

Para ilustrar este punto, la siguiente tabla muestra la calificación que hace FH de China, Cuba y algunos de los países petroleros del Medio Oriente para 2005. La tabla compara el tipo de gobierno, la existencia o no de poder legislativo, celebración de elecciones, y existencia de partidos, que son algunos de los criterios aplicados por FH en su clasificación. La escala de calificación es de 1 a 7 en la cual 1 equivale a democracia óptima y 7, a ausencia de democracia.

Al analizar el contenido de la tabla, observamos que a los Emiratos Árabes Unidos dirigidos por un consejo que integran los emires (de sucesión hereditaria) de los siete estados asociados –donde no se celebran elecciones ni se permiten partidos políticos– FH les asigna una puntuación de 6 (en 2000-2001, le había calificado con 4,4) mientras Kuwait, otro emirato hereditario, con una asamblea nacional electa y presencia de tres partidos, tiene una puntuación de 4,5. Katar, una monarquía hereditaria, con un sistema legal discrecional, sin elecciones y sin partidos políticos recibe 5,5 puntos, mejor calificación que China (6.5) y Cuba (7.0). Por otra parte, la situación de Katar es similar a la de Arabia Saudita a cuya puntuación nos referimos en el siguiente párrafo.

En contraste con los aliados árabes de Estados Unidos, en China el jefe de gobierno es elegido por el Congreso Nacional cuyos miembros a su vez son elegidos por los concejos provinciales; éstos por los regionales que a su vez son elegidos por los consejos municipales elegidos por sufragio popular cada cinco años; con un sistema monopartidista: el Partido Comunista Chino controla a 8 pequeños partidos. China recibe una puntuación de 6,5 puntos, mientras Cuba que tiene elecciones directas excepto para el Consejo de Gobierno con funciones ejecutivas y también con un sistema monopartidista recibe 7. En cuanto a Arabia Saudita, con una monarquía absoluta hereditaria, sin elecciones y con prohibición de partidos políticos, sindicatos y asociaciones profesionales recibe igual puntuación 7.

No parece consistente equiparar a China y Cuba donde hay algún tipo de elección, con Arabia Saudita, una monarquía absoluta.

Si a lo anterior se agrega que dentro de las libertades se considera la libertad de comercio, en el caso de Cuba se da la paradoja, de que tiene comercio limitado por el embargo que por cuatro décadas ha impuesto Estados Unidos a la isla, no obstante que la Asamblea de las Naciones Unidas por once años consecutivos ha adoptado resoluciones instando a los Estados Unidos a poner fin al embargo; por otra parte, la Ley Helms-Burton aprobada en 1996 niega visas a los ejecutivos de empresas europeas y canadienses que usen edificios o equipos de antiguas corporaciones norteamericanas confiscadas por Castro o que ignoren decisiones de tipo financiero dictadas por tribunales norteamericanos contra tales empresas. Los europeos y canadienses señalan que la Helms-Bur-

ton infringe la soberanía y viola las obligaciones norteamericanas del tratado de la Organización Mundial de Comercio[12].

FH calificó la democracia venezolana entre 1972 y 1998 con una consistente puntuación de 2. A partir de 1999 con el gobierno del presidente Chávez la puntuación ha oscilado entre 3 y 5.

Otro crítico de FH es Paul Treanor, profesor de la Universidad de Amsterdam, quien se refiere al caso de Australia a la cual FH ha dado consistentemente el puntaje máximo en libertad política y en libertades civiles, afirma que esa calificación es manipulada de manera cruda y racista, e ilustra con el ejemplo de los refugiados afganos que solicitaron asilo en Australia, y a los cuales el gobierno de extrema derecha de John Howard trató como terroristas. Treanor señala que, "todo el edificio de los derechos y libertades, el cual se supone que es el núcleo de la democracia liberal occidental, es inexistente en un grupo creciente de esas democracias"[13]; critica la calificación por el hecho de que Australia no consideró los derechos humanos básicos de los refugiados.

Los Estados Unidos son calificados por FH con una puntuación de 1 lo cual es discutible si se examinan los hechos ocurridos en las dos últimas elecciones presidenciales (2000 y 2004) en las cuales hubo acusaciones de fraude con las votaciones de Florida y Ohio respectivamente. Organizaciones de votantes señalaron como mecanismos fraudulentos: la supresión de votos, intimidación y engaño a los votantes, escasez de lugares de votación y de papeletas de voto, prohibición de presencia de observadores extranjeros, inconsistencias entre las encuestas al pie de urna y los resultados oficiales, resultados oficiales siempre inclinados hacia los republicanos, votos perdidos en las computadoras (las máquinas no emiten el voto impreso en papel para conteo posterior), votos pre-

12 Hace tres años, el Congreso norteamericano levantó parte del embargo para permitir la venta de alimentos a Cuba comercio que se inició en 2002 con ventas que alcanzaron alrededor de 200 millones de dólares.

13 "The whole edifice of rights and liberties, which is supposed to be the core of western liberal democracy, is non-existent for a significant and growing group within these democracies" disponible en: http://web.inter.nl.net/users/Paul.Treanor/freedomhouse.html.

sidenciales electrónicos erróneamente asignados por las máquinas, más votos que votantes en algunas jurisdicciones[14].

Aparte de mejorar las fallas señaladas a las evaluaciones de FH por Mainwaring et al. (2001) en la calificación de los regímenes democráticos, deberían agregarse cuatro indicadores importantes: la no exclusión de ningún partido del juego democrático, el control efectivo de los gastos de las campañas electorales, la política exterior de los regímenes y la garantía y respeto por los derechos humanos tanto al interior del país como en el exterior.

El primer indicador que hace menos democrático un régimen es la exclusión sistemática de partidos tanto de su representación en el legislativo como en el ejecutivo, pues, tal como lo sugieren Foriester y Allen (2002), esa práctica afecta la calidad de la democracia[15].

Segundo, se deben considerar la transparencia y control de los costos de las campañas electorales para evitar la influencia que tienen los poderes económicos y las grandes corporaciones en esas campañas[16].

14 Visitar http://www.whatreallyhappened.com/2004votefraud.html, consultado 16/02/2006.

15 En Venezuela, el Pacto de Punto Fijo firmado el 31 de octubre de 1958 excluyó al Partido Comunista. La exclusión del Partido Comunista del Pacto de Punto Fijo en 1958 fue uno de los factores determinantes de la aparición de la guerrilla en los años 60. Privados de la posibilidad de participar en el juego democrático, los grupos de izquierda que habían luchado junto con Acción Democrática a lo largo del período de la dictadura de Pérez Jiménez, se encontraron en la disyuntiva de lanzarse a la lucha armada. Dice Romero Méndez (2000) que en un comienzo, entre 1961 y 1962, la izquierda venezolana se esforzó por derrocar al Gobierno a través de insurrecciones en las ciudades con el apoyo de guarniciones militares opuestas al régimen de Betancourt. Fue sólo a partir de 1962, luego de los fracasos de Carúpano (4/5/1962) y Puerto Cabello (2/6/1962), que la izquierda optó por la guerrilla rural como forma principal de lucha. El gobierno ilegalizó al Partido Comunista en 1963 pero en 1968 el PCV participó en las elecciones a través de un movimiento temporalmente denominado Unión para Avanzar. En marzo de 1969, luego de casi una década en la clandestinidad, el PCV y buena parte del MIR se acogieron a la vida legal, de acuerdo con los términos de la política de «pacificación» promovida por el presidente Rafael Caldera.

16 Al respecto dice Elena Martínez, directora del Buró para América Latina del PNUD: En la política democrática en América Latina ya no bastarán las elecciones multipartidistas; será necesario establecer límites al financiamiento de las campañas, reformar la legislación y fortalecer la administración electoral, reformar y for-

Generalmente tales contribuciones constituyen el grueso del financiamiento tanto en las democracias avanzadas como las democracias en consolidación. Las millonarias contribuciones de las grandes corporaciones a la campaña de un político –o el hecho de disponer él mismo de riqueza– le concede ventajas que desvirtúan el juego limpio de la política democrática en tres de los siete requisitos señalados por Dahl para que un régimen califique como democrático: a) concede ventajas al candidato aspirante en cuanto al derecho universal mismo de ser candidato y de ocupar un cargo público pues no hay competencia en igualdad de condiciones; b) le concede igualmente la ventaja de poder costear mayor variedad de fuentes de información y de propaganda, y por tanto mayor posibilidad de influir en la voluntad del elector; c) quien contribuye a la campaña de un candidato ganador tiene eventualmente mayor poder de control que el resto de los ciudadanos sobre las decisiones gubernamentales del funcionario electo.

A esta influencia del 'poder invisible' se han referido extensamente Touraine (1995) y Bobbio (1996). El caso de Michael R. Bloomberg, alcalde de Nueva York electo en 2001, es un ejemplo en la desmesura del gasto en campañas electorales. Bloomberg, quien tiene una fortuna personal de cuatro millardos de dólares[17], condujo una campaña de 69 millones de dólares[18], el gasto más alto en la historia de la democracia norteamericana fuera de las campañas presidenciales.

A propósito de las elecciones norteamericanas de noviembre de 2002 y con referencia a la competencia por la gobernación del estado de Nueva York, ha dicho Bob Herbert, columnista del New York Times[19], que esa competencia representa una concreción de lo que anda mal en la

talecer los partidos incrementando su transparencia y responsabilidad (disponible en: http://www.iigov.org/dhial/?p=1_09).

17 Ver http://www.nypress.com/15/2/news&columns/mugger.cfm.

18 Ese gasto le hizo decir a Scott Harshbarger, presidente de Common Cause –un lobby que representa 200.000 electores del ámbito nacional– en su testimonio ante el New York City Campaing Finance Board: "What this obscene level of spending does is damage people's confidence in our democracy. It makes the average person think that only somebody who is independently wealthy has any chance of winning a campaign. Or even worse the notion that only the self financed candidate is independent". Disponible en: http://www.commoncause.org/publications/dec01/121001.htm

19 Ver http://www.nytimes.com/2002/11/04/opinion/04HERB.html?todaysheadlines.

política a lo largo de los Estados Unidos. Dado que millones de dólares fueron gastados por los aspirantes a gobernador, Herbert afirma que lo malo empieza por el dinero, la influencia de éste es siempre penetrante y destructiva: el monstruo verde (aludiendo al color del papel moneda) está devorando la democracia[20].

Tercero, entre los criterios de evaluación de los regímenes políticos debe tomarse en cuenta la política exterior y el respeto a los derechos humanos no sólo de los nacionales sino de las gentes de otras naciones. Esto implica la necesidad, por una parte, de evaluar las políticas gubernamentales en apoyo a otras democracias y/o dictaduras. El apoyo a cualquier régimen (dictatorial o democrático) que, en franca violación del Estatuto de Roma[21], someta a hostigamiento o aniquilamiento sistemático a grupos internos o vecinos en razón de la raza, la religión o las ideas políticas haría menos democrático el régimen evaluado, como ocurre con el apoyo a Israel por parte de Estados Unidos en el sofocamiento de los derechos del pueblo palestino. Por otra parte, deben sopesarse las acciones de cualquier tipo destinadas a desestabilizar o a derrocar regímenes de izquierda o de derecha democráticamente elegidos. Seguramente, según García (2001), si se considerara la política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina entre 1824 y 1994 Estados Unidos llevó a cabo 73 invasiones a países latinoamericanos y caribeños; en 1973, a través de la CIA, intervino en Chile para el derrocamiento de Allende y luego apoyó la dictadura de Pinochet, igual que patrocinó a otros dictadores latinoamericanos[22] resulta-

20 El financiamiento de las campañas electorales en Estados Unidos está regido por la ley Federal Elections Campaign Act. de 1974, modificada en 1976. Las campañas electorales a nivel federal, se apoyan en el financiamiento privado, esto es, en las contribuciones voluntarias de militantes y simpatizantes. En 1990, las propuestas parlamentarias destinadas a establecer un financiamiento público fueron objeto del veto presidencial (Canales Nettle, s/f).

21 Los crímenes bajo la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia (Art. 5 del Estatuto de Roma) incluyen el genocidio, los crímenes contra la humanidad, los crímenes de guerra y los crímenes de agresión. Los artículos 6, 7 y 8 del Estatuto definen tales crímenes; disponible en: http://www.un.org/law/icc/statute/ romefra.htm, consultado 11/04/2005.

22 Gabriel García Márquez, "¿Cómo se siente?", 12 de octubre de 2001,disponible en: http://www.analitica.com/va/ internacionales/eeuu /3309430. asp, consultado el 12/06/2005. Ver también http://www.apolinardiaz.org/apolinardiaz/internacionales3.html, consultado 18/06/2005.

ría con una calificación menos democrática de la que le asigna FH. Higinio Polo[23], califica a Estados Unidos de Estado delincuente que incumple los tratados internacionales y se ha convertido en el principal factor de inestabilidad mundial.

La política exterior y el respeto a los derechos humanos, a nuestro juicio, forman parte de lo que Molina (2001) denomina cultura política democrática como condición para la calificación de una democracia. En ese sentido, no debiera haber contradicción entre la cultura política que sirve de base a la política interior de un país y la que fundamenta sus relaciones exteriores. Las relaciones exteriores deben estar signadas por el respeto a los derechos inmanentes del ser humano. Esto es, un Estado debe comportarse con los ciudadanos de otros países como lo hace, o proclama que hace, con los ciudadanos propios. No son aceptables dobles estándares. Hoy en día, se hace urgente evaluar los regímenes democráticos según su desempeño en lo social y según el respeto a los derechos humanos.

La importancia de los indicadores sociales en la evaluación de los regímenes democráticos contrasta con la omisión que de su publicación hace el gobierno de los Estados Unidos[24]. En cuanto al respeto a los derechos humanos cuya evaluación se arroga el gobierno de Estados Unidos para el resto del mundo, recordemos las prácticas de ese país sobre derechos humanos en Afganistán, Irak, campos de concentración y hasta en las propias cárceles estadounidenses y las que mantienen en ultramar: la periodista norteamericana Jane Mayer, en un artículo publicado en la Revista New Yorker de la segunda quincena de febrero de 2005, reveló que el Asesor Jurídico del Departamento de Estado William Taft IV, ur-

23 Higinio Polo es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona, y ha publicado numerosos trabajos sobre cuestiones políticas y culturales. Colaborador de diversas publicaciones periódicas, sus artículos han sido ampliamente difundidos a través de numerosas páginas web de todo el mundo. Es autor del ensayo político USA: el Estado delincuente (El Viejo Topo).

24 Al respecto dice Noam Chomsky: "los Estados Unidos son uno de los pocos países industrializados que no publican 'indicadores sociales' regularmente —medidas del bienestar social, como el abuso de menores, su mortalidad, y esa clase de cosas. La mayoría de los países lo hacen. Todos los años tienen un indicador social. Los Estados Unidos no lo hacen, y así es difícil estimar la salud social del país." (Chomsky, 2000b).

gió a los abogados de la Casa Blanca, que adviertan a George W. Bush, que "pudiera ser visto por el resto del mundo como un criminal de guerra". Mayer sostiene que en un memorando de 11 de enero de 2002, suscrito por Taft y dirigido a John C. Yoo, asesor jurídico de Bush II, le advierte sobre las consecuencias de la decisión presidencial de suspender para las tropas invasoras del imperio, la aplicación de la Convención de Ginebra. Bajo el subtítulo "Subcontratar la tortura", Jane Mayer explica que al descartar los convenios internacionales relativos a los prisioneros de guerra, incluyendo la Convención contra la Tortura y Tratos Crueles y Degradantes de las Naciones Unidas, la administración Bush, facultó para que las tropas y agentes de la Agencia de Seguridad Nacional (NAS) y, en particular, los de la CIA y FBI, cometieran todo tipo de torturas físicas y sicológicas en hombres y mujeres detenidos en campos de concentración y cárceles estadounidenses, durante las inagotables sesiones de los llamados interrogatorios[25].

Dice O'Donnell (2000), que "La clasificación de un determinado caso como 'democrático" o no, no es sólo un ejercicio académico. Tiene implicaciones morales, dado que hay un acuerdo en la mayoría del mundo contemporáneo sobre el hecho de que, sea lo que signifique, la democracia es un tipo normativo preferible de gobierno". Por otra parte, clasificaciones como la de FH tienen consecuencias prácticas, si se considera que en el sistema financiero internacional actual controlado por los Estados Unidos los países pueden tener acceso a significantes beneficios, condicionados por su estatus democrático también determinado por instituciones norteamericanas como FH.

Conclusiones

Del análisis realizado se concluye que Freedom House, organización norteamericana dedicada a evaluar los regímenes políticos califica la democracia de manera sesgada más que aleatoria, lo cual se ha convertido en una práctica sistemática que tiene implicaciones importantes en lo social y económico especialmente para los países del Tercer Mundo.

25 Tribunal Dignidad, Soberanía y Paz Contra la Guerra (2005) "Estados Unidos y los derechos humanos-Criminal de guerra", disponible en: http://www.redvoltaire.net/article5319.html y http://www.redvoltaire.net/article5288.html, consultado 15/10/05.

Esa calificación determina la aprobación de recursos por organismos financieros multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrrollo.

Por otro lado, al realizar la calificación Freedom House omite evaluar parámetros que definitivamente constituyen aspectos determinantes de la calidad de la democracia. Nos referimos a i) la no exclusión de ningún partido del juego democrático; ii) la transparencia y control de los costos de las campañas electorales para evitar la influencia que tienen los poderes económicos y las grandes corporaciones en esas campañas. Otro aspecto importantísimo es la garantía y el respeto por los derechos humanos tanto al interior del país como su consideración en la política exterior. En ese respecto, en las relaciones internacionales se deben evaluar las políticas gubernamentales en apoyo a otras democracias y/o dictaduras, y el respeto por la soberanía y autodeterminación de los pueblos.

Por último, esta evaluación no debe ser realizada unilateralmente por una determinada organización o país, tomando en cuenta que a todos los países se les considera miembros en igualdad de condiciones y pertenecientes a una misma comunidad internacional. De allí que tal tipo de evaluación debe ser efectuada por o con la supervisión de organismos que garanticen la pluralidad y transparencia de los criterios calificativos.

Referencias Bibliográficas

BAKER, Bruce (1999) "The Quality of Democracy in the Developing World: why and how it should be measured", The 27th ECPR Joint Sessions of Workshops, Mannheim, 26-31 March 1999, African Studies Centre, Coventry University, disponible en http://www.essex.ac.uk/ecpr/events/jointsessions/paperarchive/mannheim/w3/baker.pdf, consultado 11/12/2004.

BOBBIO, Norberto (1996) **El Futuro de la Democracia**, México, FCE.

BOLLEN, Kenneth A. y PAXTON Pamela (2000) "Subjective measures of Liberal Democracy" **Comparative Political Studies**, 33:1, pp. 58-86, disponible en http://www.unc.edu/~bollen/bollen_paxton_2000.pdf, consultado 10-02-2006.

CHOMSKY, Noam (2000a) **Sobre el poder y la ideología**, Madrid, Visordis.

_____ (2000b) "Subdesarrollo insostenible", disponible en: http://www.galeon.com/bvchomsky/textos/subd.html, consultado 02/05/05.

_____ (2003) **Piratas y emperadores**, Barcelona, Ediciones B, S.A.

DAHL, Robert A. (1991) **La Democracia y sus Críticos**, Buenos Aires, Paidós.

FORIESTER, Carolyn Beth y Christopher S**.** Allen (2002) "Representation and Exclusion: The Quality of Democracy in Consensus and Majoritarian Systems", disponible en http://www.arches.uga.edu/~csallen/cbf-csa.htm, consultado 07/02/2005.

KARL, Terry (1996) "Dilemas of democratization in Latin America" en Roderic Ai Camp (Ed.) **Democracy in Latin America – atterns and Cycles**, Scholarly Resources, Inc., Wilmington DE, pp. 21-46.

MAINWARING, Scott, Daniel BRINKS, y Aníbal PÉREZ-Liñán (2001) " Classifying Political Regimes in Latin America, 1945-1999", **Studies in comparative international development**, 36:1 (Spring), pp. 37-65

MATTIACE, Shannan y Roderic Ai Camp (1996) "Democracy and Development: An Overview" en Roderic Ai Camp (Ed.) **Democracy in Latin America – Patterns and Cycles**, Scholarly Resources, Wilmington, DE, pp. 3-19.

MOLINA, José E. (2001) "Democracia en América Latina: problemas y retos en la actualidad (Región Andina)", ponencia presentada en el **X Curso Interamericano de Elecciones y Democracia**, organizado por el Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Tribunal Electoral de Panamá, Panamá, 15 al 19 de octubre de 2001, copia facilitada por el autor.

NOHLEN, Dieter (1989) "Democratización y consolidación de la democracia en una perspectiva comparada", **Cuadernos del CLAEH**, 49, pp. 135-161

O'DONNELL, Guillermo A. (2001) "Democracy, Law and Comparative Politics", **Studies in comparative international development**, 36:1, pp. 7-36.

OMAHA, John (s/f) **"Corporatocracy"** disponble en http://www.disinfopedia.org/wiki.phtml?title=Corporatocracy, consultado 15/05/2005.

TOURAINE, Alain (1995) **¿Qué es la Democracia?**, Buenos Aires:FCE.

TREANOR, Paul (s/f) "Neoliberalism: origins, theory, definition", disponible en http://web.inter.nl.net/users/Paul.Treanor/neoliberalism.html, consultado 10/05/2005.

(S/F) "The racist liars of Freedom House" disponible en http://web.inter.nl.net/users/Paul.Treanor/freedomhouse.html, consultado 10/05/2005.

WEYLAND, Kurt, Jonathan Hartlyn y Arturo Valenzuela (2002) "The Quality of Democracy in Latin Americ**a",** disponible en: http://wwics.si.edu/NEWS/digest/qualdem.htm, consultado 15/04/2005.

Documento

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 147 - 153
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Diez preguntas sobre la Misión Ciencia

En el clima de una operación tan importante como la "Misión Ciencia" se han activado en el país los debates que siempre han estado presentes en el ámbito académico, en muchos espacios públicos y en el seno de la comunidad científica más directamente conectada con los quehaceres del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Esas discusiones de "baja intensidad" se han vuelto apasionadas y en ellas intervienen interlocutores de distintos torrentes. Desde el "Centro de Investigaciones Post-Doctorales (CIPOST)" de la Universidad Central de Venezuela hemos estado monitoreando una pequeña muestra de este diálogo[1] que comporta niveles e implicaciones muy diversas: desde las motivaciones personales ligadas al oficio académico en el área epistemológica, por ejemplo, hasta las altas exigencias de definición de políticas públicas por parte de los operadores responsables de estos asuntos en el país (pasando por toda una gama intermedia en donde se conjugan intereses, tradiciones y puntos de vista de una enorme matización). En lo que sigue hemos querido puntualizar aquellos problemas que suscitan una atención particular, sea por la complejidad de que están revestidos, sea por la sensibilidad política con la que se les mira.

1. ¿Por qué una "Misión Ciencia"?

La idea propulsora de las "Misiones" es habilitar un camino expedito para acometer programas estratégicos del Estado. El supuesto esencial que está en juego es el reconocimiento de las dificultades objetivas para hacer eso mismo en las condiciones ordinarias de los entes públicos

1 Hay que agregar además que hemos estado en permanente interacción con los colegas del MCT en las intensas discusiones que han estado escenificadas a propósito de múltiples programas y proyectos.

disponibles. Diríase que la pulsión negativa de este tipo de operación es justamente la conciencia de lo que no hay que hacer. La pulsión positiva consistiría en la voluntad de cristalizar realizaciones tangibles en espacios y tiempos fuertemente determinados por la propia lógica del programa (en una "Misión" no habría excusa alguna para justificar una omisión o para diferir compromisos expresamente pautados). La "Misión Ciencia" en particular tiene este punto de arranque que ha de vincularla con todo el sistema de "Misiones" en el país. A su vez, el campo de actividad científico-técnico en Venezuela plantea sus propios desafíos programáticos que han de visualizarse como espesor propio de esta "Misión". Un reto mayor para esta iniciativa consiste en encontrar las maneras de superar la tentación (o la tendencia "natural") de encerrarla en los moldes de la "administración" ordinaria del MCT.

2. ¿Qué relación debe existir entre la "Misión Ciencia" y el MCT?

La primera regla de oro que debe socializarse es que en efecto esta "Misión" es por naturaleza un espacio **extraordinario**, que demanda medidas y dispositivos de gestión **extraordinarios**, desde luego, que supone recursos y modos de implantación **extraordinarios**. De allí se desprenden diversos efectos colaterales de importancia vital. Entre otras materias muy sensibles que requieren una especial atención está justamente la relación que ha de existir entre esta plataforma de la "Misión Ciencia" y los organismos y procedimientos ordinarios del MCT. Todos estos programas especiales arrastran una ambigüedad que forma parte intrínseca de su propia formulación: están encomendados a algún organismo del Estado. Esta ambivalencia de origen tiene distintos efectos que deben ser procesados con atención (a riesgo de generar tensiones y antagonismos ingobernables). La modalidad más expedita es lograr una línea de mando completamente externa a los sistemas administrativos ordinarios del MCT. Desde luego, a condición de no reproducir artificialmente los mismos dispositivos de gestión que quieren evitarse. Esta modalidad presenta dificultades para operar los sistemas de control y además plantea varios embotellamientos en lo que concierne a la utilización de los recursos humanos mejor preparados para el desempeño en esta "Misión". Tal vez el punto crucial es la definición de los mecanismos apropiados para **tomar decisiones**. En todo caso lo que luce

razonablemente claro es que este tipo de estrategias tiene que jugar con la dualidad de un "adentro" y un "afuera" que plantea de suyo distintos desafíos para los operadores que están al frente.

3. ¿Cómo valorar el desempeño de esta "Misión"?

Parece obvio que el campo de los desempeños científicos y tecnológicos demandan la definición de criterios singulares que puedan recuperar la naturaleza y complejidad de estos procesos. Ello no quiere decir que sean invaluables sino que necesitan un repertorio particular de mecanismos y condiciones de evaluación que no están automáticamente a disposición. Lo saben bien los colegas que se esfuerzan por formular "indicadores de desempeño" en este campo. Pero además hay que colocarse en el sentido mismo de lo que es una "Misión" en relación a los sistemas ordinarios de administración de políticas públicas. Dada esa naturaleza **extraordinaria** de su propio emplazamiento en la sociedad, dados los caracteres propios de la producción y gestión de los saberes tecno-científicos, dados los nuevos contenidos que están emergiendo en la configuración de otros paradigmas de las ciencias y de las técnicas, entonces parece evidente que los parámetros de evaluación han de estar sintonizados con estos rasgos y condicionamientos. Es en ese marco donde debe inscribirse el esfuerzo por definir nuevos índices de desempeño.

4. ¿Quién decide? ¿Cómo?

El tema de la **participación** es una preocupación constante en todos los niveles y órganos de la gestión pública. Mucho más en el contexto de un programa de la naturaleza de la "Misión Ciencia" que se inspira justamente en una voluntad de expansión a los más amplios sectores de la sociedad. Se entiende en este caso que las altas responsabilidades del MCT definen de entrada los compromisos principales. A todo efecto hay aquí una responsabilidad de decisión que no se puede "delegar". Pero lo importante es que las directrices y ejecutorias que se formulan en el más alto nivel cuenten con un efectivo correaje de consulta e interacción, no sólo con los actores característicos de este campo, sino con un vasto tejido de prácticas, organizaciones y operadores diseminados en el conjunto de la sociedad. Es claro que este tipo de exigencias se escapa de los modelos convencionales de relacionamiento del viejo Estado con la "socie-

dad civil". Es preciso innovar modalidades de efectiva articulación entre los diversos componentes de ese mapa de actores con los módulos de ejecución de la "Misión Ciencia" que sean habilitados. Sin democratismo que diluye la capacidad de operación pero al mismo tiempo con una especial atención hacia las organizaciones de base concernidas y las comunidades de interlocutores pertinentes.

5. ¿Cómo involucrar esta "Misión" con el sistema de Educación Superior?

En atención a la diversidad del paisaje institucional de este sector es menester caracterizar apropiadamente cada sub-sistema para poder formular lineamientos que se correspondan con esas singularidades (Tecnológicos, Colegios Universitarios, Universidades Experimentales, Universidades autónomas, universidades privadas, etc.). De ese mapa institucional se desprenden variadas estrategias de trabajo y múltiples modalidades de articulación. Lo importante a destacar es la necesidad de encontrar canales apropiados de interacción, sistemas de negociación y políticas de alianzas que no están prescritas en ninguna pauta burocrática, es decir, que tendrán que tejerse en ambientes diferenciados de facilitación (particularmente en lo que respecta, por ejemplo, al sub-sistema de universidades autónomas). A diferencia de otras "Misiones" que pueden en cierto modo abrirse paso en paralelo a los sistemas establecidos (como la "Misión Cultura", por ejemplo), en este caso será menester un extraordinario esfuerzo de negociación con todo el sistema de Educación Superior.

6. ¿Y el sistema educativo en su conjunto?

De los objetivos a mediano y largo plazo se desgaja uno que merece mención especial: la formación temprana en una nueva visión de las ciencias y las tecnologías. Los problemas que se confrontan hoy han comenzado en una altísima medida en los hogares, en los maternales y en todo el sistema inicial donde se configuran representaciones cognitivas fundamentales para todo lo que viene después. Ello plantea cambios drásticos en los contenidos y métodos de enseñaza-aprendizaje. Supone reformulaciones a fondo en la propia formación de los educadores en

donde se originan buena parte de los entuertos epistémicos que más tarde son casi irremediables.

De lo anterior se desprende una tarea muy compleja de cara al Ministerio de Educación: negociar estrategias de intervención en las que pueda visualizarse un cambio cualitativo de mentalidad, de desempeño y de responsabilidad intelectual en todo el conglomerado que participa directamente en estos procesos. Ello alude a diseños curriculares, a estrategias de formación, a sistemas de apoyo docente, etc. que no pueden gestionarse en los circuitos ordinarios de los organismos ministeriales. Se diría incluso que esta tarea transversal interpela también al ámbito de la cultura y la comunicación como espacios de una alta incidencia en la modelación de mentalidades y el arraigo de maneras de ver los procesos de producción de saberes.

7. Investigadores-Docentes-Gestores: ¿Cómo construir un triángulo virtuoso?

También con ritmos y plazos desiguales la "Misión Ciencia" puede impactar estos ámbitos que triangulan de modo decisivo el mapa de posibilidades de un país en su desempeño tecno-científico. En la esfera de las prácticas especializadas que caracterizan el desempeño científico y tecnológico es preciso diseñar estrategias explícitas para atender la singularidad de estos tres ámbitos, sobre manera, para direccionar su articulación en programas visibles, compatibles, de alto rendimiento en su impacto directo en los sistemas productivos que están en marcha (en particular, aquellos Programas relacionados con los nuevos sistemas productivos). Los modelos de investigación tecno-científica, los sistemas de enseñanza de las ciencias y las técnicas y los modelos de gestión de esos ámbitos, no sólo han de sufrir cambios profundos, sino que demandan un nuevo tipo de articulación de cara a las políticas públicas en escena, a los nuevos criterios de pertinencia y responsabilidad ética, en fin, de cara a los **nuevos sentidos** que están portados en el ideario de una transformación radical de la sociedad.

8. ¿Cómo recuperar los saberes alternativos?

A una gran distancia de cualquier "populismo científico" y fuera de toda connotación floclórica en la valoración de los saberes populares al-

ternativos, se plantea un gran desafío para la "Misión Ciencia" en relación con una reivindicación que va al fondo de los grandes cambios culturales que están en curso a nivel mundial[2]: la recuperación crítica de los valores de uso, de los saberes sumergidos por el peso la hegemonía cultural de las élites, de los modos de hacer de grupos y comunidades en todos lados, es decir, la reapropiación de un "capital cultural" que es consustancial a un verdadero proceso de **inclusión** de prácticas y saberes marginalizados por la lógica de la dominación. Hay aquí un doble movimiento de enormes implicaciones prácticas: uno, la crítica consistente a los patrones tecnológicos eco-depredadores que se hacen pasar en nombre del "progreso", de la "eficiencia" y la "productividad". Otro, la puesta en relieve de conocimientos y saberes que constituyen alternativas probadas en muchísimos ámbitos de la producción material (aparece aquí una clara demanda de articulación con programas y procesos como los que impulsa, por ejemplo, el Ministerio de Economía Popular). Los desafíos en esta esfera son enormes. Asumirlos plenmente es la condición de entrada de cualquier oportunidad de éxito.

9. ¿Cómo encarar los nichos tecnológicos estratégicos?

Como se sabe, en el amplio espectro de los dispositivos tecnológicos pertinentes sobresalen las plataformas de alta tecnología que son requeridas en infinidad de procesos. Sabido es también que en este ámbito singular es donde se profundizan las brechas entre los países ricos y pobres y que las dependencias y asimetrías en esta esfera tienen inmediata repercusión en el conjunto del desempeño económico, en las cuestiones de soberanía, seguridad y defensa, y en la definición de estrategias geopolíticas en una perspectiva de mundialización no hegemónica. Venezuela tiene sus propias potencialidades y carencias en este dominio. Hay estudios y definiciones en este campo que permitirán delimitar con precisión los ámbitos de actuación. A sabiendas de los requerimientos de formación altamente especializada, de las cuantiosas inversiones en equipamientos y servicios y de los retos de la investigación y la innovación que tienen su propio *tempo* de cara a las necesidades de aplicación.

2 Recientemente consagrada en la "Convención para la protección de la diversidad cultural" que tanto trabajo costó en la UNESCO frente a los grandes centros hegemónicos.

La "Misión Ciencia" debe significar un salto adelante en el estado del arte que estos nichos presentan a la hora actual.

10. "Misión Ciencia": local/regional/nacional/mundial

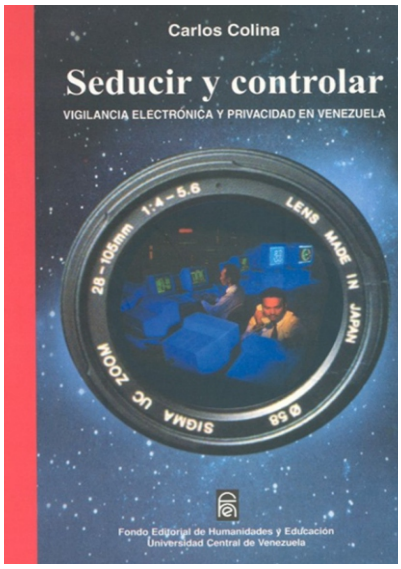
La definición de los ámbitos sustantivos de la "Misión Ciencia" es tan importante como la clarificación de su inserción espacial. En el espíritu de una acción descentrada y expandida en el escenario nacional (donde las localidades y las regiones definen pertinencias y viabilidades que no son generalizables) se plantea con igual fuerza la necesidad de una agresiva articulación internacional que permita un rápido aprovechamiento de: –las mejores prácticas que pueden transferirse; –los recursos intelectuales y logísticos que pueden negociarse; –las alianzas estratégicas que las políticas de integración y cooperación están suscitando en el mapa de relaciones de Venezuela con el mundo. Es claro que las carteras de Proyectos que han de desarrollarse en este marco tienen esta amplia diversidad de componentes, de actores y de significado estratégico.

Rigoberto Lanz
Coordinador del Programa de Estudios Posmodernos del Cipost-UCV
Correo Electrónico: rlanz@mct.gob.ve

Reseña Bibliográfica

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 3, Nº 1, enero-junio 2006, Pp. 157 - 160
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Colina, Carlos (2005)
Seducir y controlar
Vigilancia electrónica y privacidad en Venezuela
Fondo Editorial de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
Caracas 2005.



"Las metáforas de ver y ser visto (de ascendencia benthamiana y orwelliana) son esenciales para comprender los nuevos sistemas de vigilancia, aunque los 'ojos' sean impulsos digitales" (p. 157). Si bien Colina es enfático al resaltar que la vigilancia sobre cada uno de nosotros es, diríamos, una característica intrínseca de la vida social, cuando uno termina de leer su libro no deja de sentirse el "Mr. Anderson" de la película "The Matrix", antes de ser capaz de romper con el sistema, y poder percibir que existe otra trama debajo de lo visible. En el caso de Venezuela, el tema cobra mayor dramatismo debido a que se constata la ausencia de un desarrollo jurídico, al tiempo que diferentes sectores –que podemos ver gracias al libro– actúan bajo intereses corporativos, sin que el ciudadano pueda saber a ciencia cierta qué uso (y especialmente quiénes) le dan a todos los datos que sobre cada uno de nosotros se van recogiendo. No hay que llamarse a engaños. Cada compra, cada transacción en el telecajero, cada examen médico o terapia en un centro privado de salud, el desarrollo profesional si éste es exitoso, cada siniestro o ausencia de éste en el récord con la empresa de seguros, todos estos reglones –sin que estemos cabalmente conscientes de ello–, pasan a formar parte de bases de datos

electrónicas con las cuales se puede constituir (tal vez mejor que con una simple mirada exterior) el quién es quién de nuestra sociedad.

De forma clara y acuciosa, Colina desmonta una idea que puede conducir a actitudes paranoicas ante el fenómeno, como aquella que visualiza un poder único detrás de todo este proceso cotidiano de recolección electrónica de data, tal como decenas de películas "Made in Hollywood" nos han relatado en los últimos tiempos. Sin embargo, la no existencia de un poder único, no nos debe hacer perder de vista las dimensiones de un fenómeno que va adquiriendo una expansión inimaginable en relación directa con el desarrollo telemático.

El libro, y tal vez allí resida su significativo aporte, hace un abordaje del problema desde varias disciplinas. Por un lado, se presenta una mirada sociológica, no sólo sobre la vigilancia en el contexto telemático contemporáneo, sino que se revisa tal condición como parte del desarrollo social moderno. Sobre los ciudadanos, en diversos momentos y con muy disímiles fines, se fueron constituyendo registros personales, especie de fichas de identidad. La existencia de tales ficheros cobra una mayor relevancia en los estados totalitarios, tal como lo vino a evidenciar, tras la caída del muro de Berlín, el impacto que tuvo en el público el conocimiento sobre los archivos que guardaba la policía secreta de la extinta República Democrática Alemana sobre cada uno de los habitantes de esa nación. Sin embargo, en los países democráticos de Europa occidental y en las naciones nórdicas, la alimentación de tales "ficheros personales" ha estado muy ligada a las políticas del Estado de bienestar.

Para Colina, la característica histórica de las sociedades de registrar y vigilar a sus ciudadanos adquiere una dimensión expansiva por el carácter autoincrementante de la tecnología, lo cual –a su juicio– aumenta la capacidad de vigilancia, pero de igual forma otorga posibilidades inusitadas de emisión y producción de mensajes. "Orden y anarquía coexisten en el crecimiento metastático de Internet" (p. 29). Luego de esa mirada sociológica, Colina hace una revisión jurídica-normativa del tema, teniendo como norte la importante producción europea. El libro precisa en un cuadro (p. 74) los 15 instrumentos sustanciales del fundamento jurídico europeo en materia de protección de datos, producidos en instancias comunitarias y de integración, entre 1980 y 2002. Ello es la mejor evidencia del interés y atención que los países europeos occidentales le han prestado a un tema que se nos hace crucial. Tienen también una condición didácti-

ca, que agradece el lector, algunos glosarios y explicaciones pormenorizadas que ofrece el autor por ejemplo en materia jurídica especializada (pág. 73), o la totalidad del capítulo II, dedicado a describir los principales mecanismos y procedimientos de vigilancia electrónica en el mercado de consumo.

Un tercer abordaje del tema se concentra en Venezuela y se da a través de un estudio que abarcó entrevistas a gerentes de diferentes empresas del país relacionadas con la obtención y uso de datos personales. Estas entrevistas se complementan con una encuesta entre usuarios de Internet y con una lectura detallada de la legislación específica producida en nuestro contexto. El resultado que nos presenta el libro en este aparte no es alentador. Aunque forma parte de nuestro acervo jurídico, el principio de que nadie debería manejar información personal sin el conocimiento y el consentimiento del afectado, su aplicación es casi nula, al menos en las áreas estudiadas por el autor. La solicitud de datos por empresas de diverso tipo en el país, no va acompañada de una clara explicación del uso que se le dará a dicha data, y menos aún se le confirma al afectado que la misma pasará a formar parte de un archivo digitalizado que o bien se usará con fines comerciales o que hasta puede venderse a terceros.

Del mismo modo, escasean en Venezuela los mecanismos para limitar el acceso a los datos personales, mediante el uso de las tecnologías, por parte de empresas extranjeras o de instancias gubernamentales. La orfandad que se vive entre los ciudadanos, tiene como contrapartida un conjunto de sostenidas acciones por parte de bancos, clínicas privadas, seguros médicos, empresas de telemercadeo y telefónicas, entre otras, por hacerse, acumular y actualizar datos de las personas con las que tienen relación comercial. Forma parte central de sus estrategias y tienen criterios netamente corporativos en el resguardo y manejo de esta data. Dado el carácter transversal que tiene hoy este fenómeno en las sociedades (incluidas las latinoamericanas, en las cuales el acceso a Internet es aún minoritario), para Colina la acción reguladora no debe quedarse únicamente en el ámbito jurídico, y propone mecanismos de participación social, escrutinio permanente desde los ámbitos investigativos y una necesaria (diríamos que urgente) atención política. A su juicio, el derecho a la privacidad si bien es indispensable en cualquier marco democrático, es sólo una

respuesta parcial al problema y debería avanzarse en la definición y puesta en práctica de un "derecho de la protección de datos"

Andrés Cañizalez
Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello
acanizalez@yahoo.com